

# HOMENAJE A MARIO CERUTTI

APORTES DE UN HISTORIADOR ECONÓMICO



ARACELI ALMARAZ Y CÉSAR MORADO  
COORDINADORES

Homenaje a  
Mario Cerutti  
Aportes de un  
historiador económico

Homenaje a  
Mario Cerutti  
Aportes de un  
historiador económico

**Araceli Almaraz y César Morado**  
**Coordinadores**



Santos Guzmán López  
Rector

Mario Alberto Garza Castillo  
Secretario General

José Javier Villarreal Tostado  
Secretario de Extensión y Cultura

César Morado Macías  
Director de Humanidades e Historia

Beatriz Liliana de Ita Rubio  
Coordinadora del Centro de Estudios Humanísticos

907.2

AL445m

Almaraz, Araceli y César Morado (Coordinadores)

Homenaje a Mario Cerutti. Aportes de un historiador económico / Araceli Almaraz y César Morado (Coordinadores). Monterrey, N.L.: Centro de Estudios Humanísticos, UANL, 2026.

189p.

1. Investigación – Historia económica de Mario Cerutti 2. Historiografía – Norte de México, S. XIX-XXI 3. Mario Cerutti y su influencia en la Historia Económica y Empresarial Regional

Primera edición, 2026

© 2026, con depósito que marca la ley.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra.

D.R. © 2026, Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

ISBN: 978-607-27-2770-0

ISBN electrónico: 978-607-27-2769-4

Centro de Estudios Humanísticos. Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Av. Alfonso Reyes No. 4000 Nte. Col. Regina, C.P. 64290, Monterrey, Nuevo León, México. [www.ceh.uanl.mx](http://www.ceh.uanl.mx).

Derechos reservados. Se permite la reproducción parcial para fines académicos citando la fuente.

Impreso en Monterrey, Nuevo León, México.

# ÍNDICE

<b>Impulso de la Historia Económica desde el norte de México / Araceli Almaraz, Jorge Silva, César Morado</b>	<b>11</b>
<b>PARTE I. HISTORIA ECONÓMICA, ESTUDIOS REGIONALES Y EMPRESARIADO</b>	<b>19</b>
Capítulo 1. Mario Cerutti y las primeras aproximaciones a la historia económica regional y empresarial del Nordeste, 1850-1880 / <i>Carlos Marichal Salinas</i>	<b>21</b>
Capítulo 2. Mario Cerutti y los estudios regionales / <i>Susana Bandieri</i>	<b>37</b>
Capítulo 3. Mario Cerutti y los estudios sobre la gran empresa latinoamericana / <i>María Inés Barbero</i>	<b>47</b>
Capítulo 4. El estudio de las familias empresarias en México. Obra, ideas, y contribuciones de Mario Cerutti / <i>Paloma Fernández-Pérez y Araceli Almaraz Alvarado</i>	<b>67</b>
Capítulo 5. ¿37 = 21 + 16? Anotaciones sobre la contribución de Mario Cerutti a los estudios empresariales y la historia económica en Colombia (con alusión a Latinoamérica) / <i>Carlos Dávila Ladrón de Guevara</i>	<b>89</b>

**PARTE II. EMPRESARIADO REGIONAL Y  
ESPACIOS REGIONALES** **111**

Capítulo 6. Mario Cerutti, su obra y el noroeste  
mexicano / *Arturo Carrillo* **113**

Capítulo 7. Reflexiones en torno a los espacios  
económicos regionales. Estados de la cuestión  
desde la mirada de Cerutti / *Moisés Gámez* **131**

Capítulo 8. Los estudios de mercado interno del  
noreste de México en el siglo XIX, la aportación de  
Mario Cerutti / *Jorge Silva Riquer* **139**

Capítulo 9. Empresariado regional: propuestas  
para el análisis desde la obra de Mario Cerutti /  
*Javier Vidal Olivares* **153**

**PARTE III. EL HISTORIADOR ECONÓMICO  
Y OTROS DERROTEROS** **163**

Capítulo 10. Mario Cerutti, guía y motivador en  
mi camino por la historia económica a través de  
Fundidora Monterrey y Siderúrgica Lázaro Cárdenas-  
Las Truchas, S.A. / *José Óscar Ávila Juárez* **165**

Capítulo 11. La faceta de Mario Cerruti como editor  
/ *César Morado* **171**

Capítulo 12. Homenaje a Mario Cerruti: 25 años,  
bodas de plata / *Francisco Javier Fernández* **181**

Síntesis curricular de Mario Cerutti **185**

# IMPULSO DE LA HISTORIA ECONÓMICA DESDE EL NORTE DE MÉXICO

ARACELI ALMARAZ, JORGE SILVA Y CÉSAR MORADO

ESTE LIBRO TIENE COMO PROPÓSITO reconocer el papel que ha jugado Mario Cerutti en el impulso de la historia económica, desde el norte de México por más de cuatro décadas, siendo uno de sus legados la conformación de la Asociación de Historia Económica del Norte de México (AHENME). Los alcances logrados desde esta disciplina no pueden sino enunciarse desde los primeros trabajos de investigación y las asociaciones de historia económica, cuyos trabajos se han abocado al estudio de los procesos de desarrollo regional y el desenvolvimiento empresarial. En su libro *Génesis y configuración disciplinar de la historia económica en México (1927-1989)*, Isabel Avella Alaminos refiere a los primeros trabajos de la disciplina en México por parte de Enrique Florescano entre 1966 y 1970. Los primeros escritos en esos años fueron sobre la historia económica y social de México y las perspectivas de la historia económica cuantitativa en América Latina, respectivamente (Avella, 2020: 17). Sin embargo, tuvieron que pasar varias décadas para que el gremio de los especialistas en historia económica y los estudios empresariales tuviera dos asociaciones en México.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Avella (2020) hace un recorrido interesante desde el siglo XIX para referirse a los primeros estudios sobre historia económica en México, así como a los primeros intentos de tener una historia basada en la reflexión de la economía nacional en la etapa posrevolucionaria. Ello nos pone en un eje temporal de antecedentes aún más largo, desde el cual podemos vislumbrar discontinuidades, rupturas y nuevos espacios de reflexión para la comprensión de la historia económica en México.

En este largo curso, las tareas de Mario Cerutti fueron fundamentales. En su primera etapa de investigación la dedicó al desarrollo empresarial de Monterrey a partir de 1850 y hasta el siglo XXI.

En 1992 se constituyó la AHENME de la mano de Mario Cerutti y en 1998 la Asociación Mexicana de Historia Económica (AMHE), impulsada por Carlos Marichal, Leonor Ludlow y Aurora Gómez Galvarriato. A lo largo de estos años se han ido sumando grupos regionales como el que ha impulsado las Jornadas de Historia Económica del Occidente de México.

Por su parte desde la Facultad de Economía y la División de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México se ha avanzado a pasos enormes en la enseñanza de la disciplina gracias a la convocatoria de la Especialidad y el Seminario de Historia Económica<sup>2</sup>. Las actividades de la División de Economía y la División de Historia del CIDE, del Seminario de Comercio, Finanzas y Fraude en Hispanoamérica, siglos XII al XIX y los esfuerzos recientes del Seminario de Historia Económica del Sureste impulsado por Ciesas-Unidad Peninsular en Yucatán, así como del recién iniciado Seminario Economía e Historia. Pensamiento y Procesos Históricos que emana de la colaboración entre la UNAM y la Universidad Juárez del Estado de Durango.

En el caso del norte de México, región conformada por los seis estados que colindan con Estados Unidos, se ha evidenciado desde la década de 1980 el contraste entre las empresas fronterizas y empresas mexicanas de impacto global que no radican en la región fronteriza del norte de México, los efectos de la Inversión Extranjera Directa (IED) en el desenvolvimiento empresarial por subregión o espacio económico, las redes de grupos extranjeros que fueron poblando el norte mexicano y emprendiendo negocios, así como los procesos de configuración empresarial y el peso creciente de empresas autóctonas muchas de ellas de base familiar.

---

<sup>2</sup> Avella (2020) de igual manera nos ofrece con gran detalle información sobre los espacios de enseñanza de la historia económica en México.

A la corriente impulsada por Cerutti y otros colegas mexicanos sobre los espacios regionales del norte de México, le antecedió un seminario sobre el capitalismo en México que al cerrar su ciclo dio pie a un nuevo seminario enfocado en la historia económica regional. Este seminario inició en 1980 y culminó 15 años después. Posteriormente, se produjo el llamado de Mario Cerutti a las dos primeras reuniones de historiadores económicos en el norte de México, en febrero de 1991 y abril de 1992, ambas en Monterrey. Fue en la segunda cuando se acordó registrar una asociación que daría continuidad a los trabajos con encuentros anuales y que a la fecha suma ya 32 ediciones.

La institución norteña se formalizó como asociación civil en 1993, siendo Durango el lugar donde se aprobaron los estatutos. El acta constitutiva quedó registrada en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, el 19 de agosto de ese año y su primer Consejo Directivo estuvo integrado por Ricardo León García de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Octavio Herrera Pérez de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Mauricio Yen Fernández de la Universidad Juárez del Estado de Durango, Juan José Gracida del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sede Hermosillo, y Mario Cerutti, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, quien fungió como Secretario Ejecutivo. Los socios fundadores fueron: Antonio Arreola Valenzuela, Jorge Piña Gritsman, Miguel Vallebuena y Gabino Martínez Guzmán de la Universidad Juárez del Estado de Durango; Manuel Cedeño del Olmo, Armando Márquez Herrera y Miguel Moctezuma Longoria de la Universidad Autónoma de Zacatecas; Oscar Flores Torres de la Universidad de Monterrey; Carlos González Herrera de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Miguel González Quiroga y José Antonio Olvera Sandoval de la Universidad Autónoma de Nuevo León; Roberto Hernández Elizondo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas; Juan Manuel Romero Gil e Ismael Valencia Ortega de la Universidad de Sonora; y Guadalupe Villa del Instituto de Investigaciones Dr. Mora. La investigación constante de este gran especialista como veremos a lo largo de esta obra, abrió un espacio en el campo de la historia económica del norte de México.

Por 32 años la AHENME ha sido testigo fiel de la labor de cientos de especialistas, tesistas y alumnos que han aportado datos sobre la organización de los espacios económicos, los tejidos productivos y el empresariado norteño. Este libro de homenaje discurre por las vetas que ha sugerido Mario Cerutti desde la AHENME para estudiar y comparar los espacios económicos no solo entre los que conforman el septentrión mexicano, sino entre estas regiones y otras en Portugal, España y América Latina.

Mario Cerutti fue capaz de poner sus preocupaciones por las regiones periféricas del septentrión mexicano y en escenarios de Latinoamérica. En el año 2006 contribuyó a fundar en Cartagena de Indias (Colombia) el Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica, que actualmente reúne a investigadores de Argentina, Colombia, España, México y Perú. También mantuvo intensas reflexiones con investigadores de Europa, en especial con colegas de España y Portugal.

El trabajo inagotable de Mario Cerutti y su capacidad de convocatoria han sido claves para entender la historiografía de la propia historia económica.

Para Cerutti, una de las líneas que mayor fuerza ha tomado en los estudios empresariales en México, es sin duda la dedicada al ámbito empresarial y el desenvolvimiento de las familias empresariales, donde la historia de los emprendimientos es más que nunca una de las claves para entender los distintos procesos de desarrollo y planificación económica que atañen tanto al norte de México como al resto del país. Por ejemplo, los cambios en los modelos económicos, las vías de industrialización y / o la privatización de empresas paraestatales, desde las respuestas que tienen los grupos regionales, arrojan nuevas vías de reflexión. En esta vía, Cerutti ha insistido en el análisis comparado, de tal forma que la heterogeneidad nos permita abrir nuevas líneas de investigación.

Si bien el interés por la familia, las sucesiones y la empresa mexicana, tiene una larga data que nos remonta a trabajos como los de Davis en 1968<sup>3</sup> o Derossi en 1977<sup>4</sup>, no fue sino hasta la

---

<sup>3</sup> Examina tres patrones de sucesión empresarial en compañías privadas de México.

<sup>4</sup> Resalta por su carácter prosopográfico e incluye 42 empresarios de origen

década de 1980 cuando se perfiló en México un claro interés por indagar sobre las trayectorias empresariales. La obra compilada por Labastida (1986) insistió en los estudios sobre la formación histórica del empresariado, la representación política, el papel de los principales grupos económicos, y las organizaciones gremiales. Mientras que Cerutti avanzó en la investigación regional sobre los procesos de acumulación y la continuidad de familias regiomontanas. Esto quedó claro en la publicación de “Burguesía y Capitalismo en Monterrey (1850-1910)” de 1983. Durante los siguientes años las reflexiones de Cerutti sobre regiones periféricas y grupos familiares se fortalecieron a la par que se intensificó el diálogo con historiadores económicos de la AHENME y que pronto se extendieron a nivel nacional con los encuentros de la AMHE, y a nivel internacional el Congreso Latinoamericano de Historia Económica (CLADHE), y el Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica desde 2006.

Este marcado interés por debatir sobre la historia económica regional, los espacios periféricos y los grupos empresariales del norte mexicano es lo que ha legado Mario Cerutti. Su figura ha ayudado a fortalecer una escuela, la escuela de historia económica y los estudios empresariales en México.

Sin embargo, el profesor y amigo se jubilaría pronto de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Después de una larga trayectoria de trabajo, y de la formación de un número considerable de nuevos historiadores, la fundación de varios grupos de trabajo a escala nacional e internacional, así como de una incansable promoción editorial de la historia económica (de la cual resalta la integración de un acervo de publicaciones sobre el norte de México en la Facultad de Economía de su institución), la noticia resultó apabullante para diversos grupos de historiadores económicos de México y fuera del país.

El anuncio para los organizadores de las IV Jornadas de Historia Económica del Occidente de México no era menor. En octubre del 2022 se rindió así el primero de los reconocimientos 

---

mexicano y diez extranjeros.

públicos a Mario Cerutti. A la mesa-homenaje acudieron colegas de distintos puntos de México, América Latina y España.<sup>5</sup> Se presentaron más de 60 expositores que dieron sentido a la reflexión sobre el comercio, la hacienda pública, la economía pública, el transporte, fuentes documentales y temas económicos actuales a cargo de colegas del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales (ININEE).

En cuanto a la mesa-homenaje, Araceli Almaraz se encargó de buena parte del trabajo de organización. La idea era que connotados investigadores de España, Argentina, Colombia, Perú y México tuvieran un debate sobre los resultados de decenas de investigaciones de Mario Cerutti. Desde la conferencia inaugural, impartida por Carlos Marichal, hasta la última participación, los aportes fueron precisos y contundentes sobre la trayectoria de Mario Cerutti.

Lo novedoso de este libro es que a través de doce miradas afines se reflexiona sobre Iberoamérica y sus espacios regionales, sobre las primeras aproximaciones a la historia económica regional y empresarial del Norte mexicano, a las periferias económicas y al estudio de empresas y empresarios. Se reflexiona de manera acuciosa sobre los aportes de Mario Cerutti al avance de la historia económica latinoamericana, pero también a la generosidad del personaje. Este libro versa sobre las enseñanzas y el quehacer de los historiadores económicos y sintetiza lo que podríamos llamar el nacimiento de la primera corriente de Historia Económica del norte de México, a partir de la década de 1980.

---

<sup>5</sup> Los organizadores de las jornadas regionales, María Ramírez, Laura Pacheco, Sergio Valerio y Jorge Silva, acordaron de manera colegiada que fuese la Ciudad de Morelia y específicamente desde la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo donde se dieran las y los historiadores económicos. Los primeros apoyos llegaron de las autoridades de la Coordinación de la Investigación Científica, del Instituto de Investigaciones Económico-Empresariales, la Facultad de Historia y el Museo Regional del Estado de Michoacán bajo la dirección del INAH. Asimismo, se tuvo el apoyo de los estudiantes de la Facultad de Historia durante los tres días de las jornadas orientando, apoyando la realización de las jornadas con una destacada participación de Jaime Reyes y Adriana Sáenz.

## **Bibliografía**

- Avella, I. (2020). Génesis y configuración disciplinar de la historia económica en México (1927-1989). México Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cerutti, M. (1992). *Burguesía, capitales e industria en el norte de México, Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*. México Alianza/UANL.
- Cerutti, M. (2016). *La historia económica y empresarial del norte de México. Un cuarto de siglo de investigación*. México, S/R.
- Davis, S. (1968). Entrepreneurial Succession. *Administrative Science Quarterly*, 13(3), 402-416.
- Derossi, F. (1977). *El empresario mexicano*. México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Labastida, J. (1986). *Grupos económicos y organizaciones empresariales en México*. México, Biblioteca Iberoamericana-Alianza Editorial Mexicana-Instituto de Investigaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México.



**P**ARTE I

**H**ISTORIA **E**CONÓMICA, **E**STUDIOS

**R**EGIONALES Y **E**MPRESARIADO



## CAPÍTULO 1.

### MARIO CERUTTI Y LAS PRIMERAS APROXIMACIONES A LA HISTORIA ECONÓMICA REGIONAL Y EMPRESARIAL DEL NORDESTE, 1850-1880<sup>6</sup>

CARLOS MARICHAL SALINAS

SEGUIRLE LA PISTA AL POLIFACÉTICO HISTORIADOR, Mario Cerutti, no es tarea fácil porque siempre anda abriendo nuevas brechas y nuevos caminos a través de los campos, sierras, desiertos, lagunas y lagos de su querido norte de México. Después de llegar a Monterrey hacia fines de 1976, Cerutti no titubeó ni un instante antes de lanzarse a explorar su nuevo terruño, y para ello nada mejor que excavar en los archivos regionales de Nuevo León, donde encontró una serie de ricas vetas de información histórica, testimonios, folletos, correspondencia, abundantes fuentes notariales, mapas, así como gran cantidad de documentos que percibió eran de notable riqueza para construir capítulos esenciales de la historia regional, especialmente de mediados y fines del siglo XIX.<sup>7</sup> Se observa que en los primeros tramos de la amplísima bibliografía de Cerutti, le atrajo en particular la reconstrucción de las trayectorias vitales y, sobre todo, de los negocios de una generación de tempranos empresarios de Monterrey y sus alrededores- que frecuentemente

---

<sup>6</sup> Texto en versión ampliada de la conferencia presentada en las *IV Jornadas de Historia Económica del Occidente de México*, 19-21 octubre, 2022, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, en mesa realizada en honor a Mario Cerutti.

<sup>7</sup> Cerutti explicó esta trayectoria en su libro pionero *Burguesía y capitalismo en Monterrey, 1850-1910* (Cerutti, 1983a, p.9).

operaban a través de zonas conectadas, pero a veces bastante lejanas de la ciudad regia.

Así, Cerutti fue identificando temas de singular interés para sus propósitos de entender los orígenes de los procesos de acumulación capitalista y formación de la burguesía regional a partir del estudio de los temas de comercio, haciendas, minas, ferrocarriles, bancos y las primeras fábricas en el Nordeste mexicano, desde mediados del siglo XIX en adelante. También descubrió allí numerosas pistas para reescribir una parte de la historia política regional de figuras señeras, en particular del controvertido gobernador Santiago Vidaurri entre 1855 y 1864 y las formas de financiar sus fuerzas militares en una época de múltiples conflictos en México (Cerutti, 1983b). La reconstrucción de las formas complejas de provisión de las tropas, armas, vestuario, alimentos y medios de transporte le permitieron ahondar en la economía de guerra de la época, y ayudó a entender porque eran esenciales los agentes privados, especialmente comerciantes, en el sostén de los ejércitos regionales en esta época turbulenta. Esto inevitablemente le llevó a Cerutti a reconstruir facetas claves de la historia de la frontera norte, así como del otro lado del Rio Bravo, abriendo brechas de investigación para reconstruir facetas claves del intercambio entre la historia tejana y mexicana poco visitadas. Y a través de los años, ha vuelto una y otra vez a enfatizar el interés y la importancia de hacer historia binacional, cruzando fronteras.

Como la trayectoria intelectual de Mario es vasta, y sigue produciendo trabajos mes a mes, me voy a limitar a comentar muy brevemente algunos aspectos de las trayectorias de sus investigaciones en general, para después centrar mi atención en una sintética revisión de algunos de sus primeros trabajos sobre historia empresarial regional – económica y social – en la segunda mitad del siglo XIX en el Nordeste de México.

Como ya hemos señalado, tras un prolongado primer tramo de investigación en archivos regionales de Nuevo León, Cerutti comenzó a publicar una serie de estudios que presentaban una vivaz y detallada historia de las primeras generaciones de empresarios del nordeste de México. En sus orígenes, me parece que esto se

desprendió de un proyecto colectivo que llevó a cabo un pequeño pero innovador colectivo de historiadores desde mediados de los años de 1970 hasta 1978. Me refiero a la colaboración de Cerutti con un primer ensayo sobre la historia empresarial del México del siglo XIX en un libro coordinado por Ciro Cardoso, y publicado por la editorial Siglo XXI en 1978 cuyo título fue *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX*, en una temporada cuando Ciro Cardoso trabajaba como director de seminarios en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, entonces con sede en El Castillo de Chapultepec.

La convocatoria de Ciro a trabajar este tema colectivamente se vinculaba con los progresos alcanzados en la historia empresarial del siglo XIX por media docena de historiadores del INAH, así como Mario Cerutti y Robert Hernández Elizondo de Monterrey. Cada uno de los autores eligió un empresario que se había destacado entre 1830 y 1880, en distintos rubros. Entre los investigadores del INAH - Margarita Urías, Rosa María Meyer, María Dolores Morales, Guillermo Beato, Shanti Salcedo, María Teresa Huerta- puede indicarse que trabajaron sobre empresarios de la ciudad de México, la mayoría comerciantes prestamistas, que luego invirtieron en distintos rubros, bienes raíces, tempranas fábricas textiles, minas, haciendas. En cambio, Mario y Roberto estudiaron a dos empresarios de Monterrey, Patricio Milmo y Valentín Rivero (Cardoso, 1978).

En la mayoría de los casos del libro colectivo mencionado, la principal fuente de información fueron los archivos de notarías, que se complementaban con documentación adicional y complementaria. En su provocador ensayo sobre la biografía empresarial de Patricio Milmo, por ejemplo, Mario Cerutti fue revelando los secretos de sus notable éxitos como hombre polifacético de negocios, muy activo tanto en el comercio del algodón, que se realizaba a través de Matamoros, durante la guerra civil en los Estados Unidos, así como en la provisión de armamento y abastos para los ejércitos de Vidaurri y como prestamista de la Tesorería del Estado de Nuevo León. Al seguir los múltiples filamentos de los negocios en los libros de notarios,

Cerutti fue tejiendo un tapiz multicolor de la variedad notable de actividades de Milmo, hábil inmigrante irlandés, que se casó con la hija de Vidaurri, y sentó las bases de una dinastía de negocios que corre hasta nuestros días. Al mismo tiempo, siguió la pista de las trayectorias empresariales y personales de otros comerciantes/prestamistas regionales como Valentín Rivero, Thomas O'Farrell, Evaristo Madero, Mariano Hernández y un elenco adicional de negociantes que fueron socios o aliados de Vidaurri y fundadores de una nueva y dinámica clase empresarial del nordeste de México, en una época y en una región donde hacer negocios no era nada fácil, pues no había ni ferrocarriles, ni bancos, ni industrias. Es decir, en un tiempo cuando poner en marcha una nueva casa o empresa comercial, hacienda y empresa minera resultaba una proeza. Y en la que era necesario, en cierto sentido, *inventar* el naciente capitalismo regional.

Luego de realizar estos trabajos pioneros, Cerutti no quiso limitarse a estudiar desde mediados del siglo XIX, sino que quiso seguir caminando por períodos posteriores, aunque ya no a pie, a caballo o en diligencias. Para avanzar más rápidamente y para entender los cambios que se dieron a partir desde los años de 1870 y 1880, Mario abordó los primeros trenes del norte del Porfiriato, para luego recorrer sus rutas y reconstruir la economía y el empresariado del norte hasta la época de la revolución. De nuevo, sus trabajos sobre los negocios y la fortuna de los Madero fueron señeros y abrieron nuevas pistas sobre la relación entre negocios y política justo ante de los inicios de la Revolución. Aún más abundantes e importantes fueron el conjunto de trabajos de Cerutti que publicó en el libro *capital, Burguesía, capitales e industria en el norte de México, Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*, publicado por Alianza Editorial en 1992 (Cerutti, 1992, pp. 48-49). Para mi esta obra ha sido largo tiempo libro de cabecera para entender toda esa problemática.

Al adentrarse a analizar la época de la posrevolución y decenios subsiguientes, siguieron los trabajos de Cerutti sobre la Laguna y el algodón (sobre el que ha escrito mucho y bien) en

distintas regiones del norte. Eso le dio pie a desarrollar nuevos enfoques sobre la relación entre geografía y zonas productivas y grupos empresariales. En eso planteaba problemas de gran interés para la sociología empresarial pero situado en espacios regionales concretos y diversos, aunque también entrelazados en algunas formas. No obstante, Cerutti, no dejaba de interesarse por las historias individuales de empresarios; en los años de 1990 desarrolló otros temas de estudio de tipo comparativo, en este caso empresarios españoles- sobre todo vascos y cántabros, que han tenido un papel muy destacado en muchos ámbitos de la economía y la empresa en México, así como en diversas regiones del país y a través del largo tiempo. Algunos ejemplos fueron libros que editó sobre la historia de los empresarios hispanos, como el excelente volumen colectivo *De la colonia a la globalización empresarios cántabros en México*, publicado por la Universidad de Cantabria en 2006 (Domínguez y Cerutti, 2006) y el libro conjunto con Oscar Flores, *Los Españoles en el norte de México, 1850-1920* (Cerutti y Flores, 1997).

Más recientemente, otros temas que han llamado la atención a Cerutti en sus infatigables exploraciones de nuevos campos de estudio, han sido el desarrollo agroindustrial de la segunda mitad del siglo XX, por ejemplo, el paso del algodón a las industrias lecheras, y sus estudios sobre algunas de las mayores empresas mexicanas industriales de nuestros días, cementeras, cerveceras, metalúrgicas y muchas más. Acerca de todos estos temas, los demás colegas aquí reunidos en este volumen disertarán y abundarán.

En el resto del presente ensayo, quiero regresar la mirada a mediados del prolífico siglo XIX, pues a pesar de ser ésta una centuria bastante complicada y hasta caótica en ciertos tramos, además de repleta de conflictos políticos y militares, constituye un mundo muy rico para estudiar en términos de personas, empresas, actividad comercial, financiera y productiva, que ayuda a entender los orígenes de historias posteriores de las clases empresariales mexicanas, especialmente del Nordeste, y ofrece un trasfondo lejano pero importante de nuestra historia actual y contemporánea.

En este sentido, quiero comenzar por recuperar lo que es para mí el meollo de las *tempranas* preocupaciones de Mario Cerutti por entender la coyuntura de mediados del siglo XIX, especialmente en el Nordeste de México. Recordemos que eran tiempos muy difíciles en el país pero que, a pesar de ello, dieron pie - en medio de esa época tan complicada que fue la de los decenios de 1850 y 1860- a la conformación de un círculo de empresarios en Monterrey que encontraron la forma de hacer negocios con la administración de Vidaurri, tanto en la guerras de frontera con tribus de indios aguerridos, durante las guerras civiles mexicanas, las guerras entre Juárez y Maximiliano (a partir de la intervención francesa), y a raíz de la guerra civil de los Estados Unidos (1861-1865).

La meta de reconstruir las trayectorias de toda una primera generación de empresarios regionales y luego de seguir sus pistas y las de sucesivas generaciones a través del porfiriato y a lo largo del siglo XX, distingue la obra de Cerutti, ya que los relativamente escasos trabajos anteriores que se realizaron en esa época en materia de historia empresarial (como las ya citadas) se limitaban a reconstruir historias individuales. En cambio, Cerutti fue proporcionando una verdadera radiografía colectiva que no era solo de perspectiva económica sino también social y política, al describir y analizar las estrategias de docenas de empresarios del Norte de México, los lazos entre familias, las rivalidades, así como un detallado panorama de la evolución de los negocios que emprendían en comercio, crédito, haciendas, minería, industria, banca. Se trataba por tanto de reconstruir *redes* empresariales -sociales y económicas- de manera pionera en los estudios históricos sobre el Norte de México.

En una serie de ensayos posteriores a la obra pionera, *Economía de guerra y poder regional en el siglo XIX*, ya citada, Cerutti fue ahondando en el conjunto de trayectorias de exitosos empresarios que fueron cobrando protagonismo en el Nordeste mexicano (Cerutti, 1983b). Especialmente esclarecedor para explicar el contexto histórico en el que operaban estos tempranos empresarios es el ensayo de síntesis publicado en la revista *Frontera Norte* en 2001, y titulado “Frontera y desarrollo empresarial en el norte de México (1850-1910)”. Cerutti (2001, p. 292) afirmaba:

Lo sucedido en Monterrey y su entorno norteño entre 1848 y 1910 podría caracterizarse como un caso de reorganización económica del territorio que rodeaba la ciudad y como una oportunidad que permitió a sus grupos propietarios trazar el camino hacia un brote de industrialización poco frecuente en América Latina. Es difícil suponer que ambos aspectos, o alguno de ellos, se hubiera manifestado con la misma firmeza de no haberse acercado la línea fronteriza a Monterrey.

Pero ¿cómo pudieron acumular sus capitales los empresarios que luego promoverían una gran cantidad de empresas modernas, capitalistas, en el último cuarto del siglo? El punto de partida se dio a mediados del siglo en medio de guerras, tiempos que podrían parecer poco propicios para la acumulación de capitales, aunque Cerutti demostró que ofrecían oportunidades insospechadas, sobre todo a través de la provisión de los ejércitos comandados por Santiago Vidaurri, tanto en abastos, armas como dinero prestado y devuelto a través de las aduanas regionales. Era, en efecto, una época en la que todavía no se consolidaba el Estado mexicano y cuando eran dominantes el marco de la política y las economías regionales. Entre los tempranos empresarios, Cerutti fue identificando un elenco de figuras y familias entrelazadas que habrían de tener continuidad. “Desde esos tiempos se conocieron en el noreste apellidos y familias que -durante décadas- continuaron mencionándose en el escenario regional de los negocios. Entre ellos Zambrano, Madero, Garza, Calderón, González Treviño, Belden, Milmo, Hernández y Rivero” (Cerutti, 2001, p. 291).

Todos estos empresarios de frontera se beneficiaron de los posibles negocios que se abrieron con las guerras de la época. Pero no fue sólo en las guerras de Vidaurri que encontraron oportunidades de acumulación, sino quizá todavía más a partir de la guerra de secesión norteamericana en los años de 1861-65, que impulsó una nueva y fuerte dinámica económica entrelazada a ambos lados del Río Bravo desde esa época. Comienza Cerutti el capítulo 4 de su magnífico libro, *Proprietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México*, afirmando:

Cuando se desató la guerra de secesión estadounidense, en 1861... la dimensión que alcanzó el tráfico mercantil en el ámbito binacional que rodeaba al Bravo -dedicado a las exportaciones de algodón dureño- facilitó la formación de grandes fortunas y propició la adquisición de una experiencia empresarial apta para operar con éxito con los principales nudos económicos de Europa y Estados Unidos (Cerutti, 2000, p. 36).

Pero, además del algodón de Durango, muchos de los comerciantes regiomontanos participaron del comercio cuasi/ clandestino que llegaba de Luisiana y Tejas al puerto de Matamoros y alrededores. Los Estados Confederados del Sur tenían que buscar nuevas salidas para las exportaciones del algodón de las plantaciones esclavistas a causa del bloqueo marítimo impuesto a sus puertos por el presidente Lincoln desde 1861. Ese algodón era demandado por las industrias textiles de Inglaterra, Francia y el resto de Europa. Cerutti afirma:

El algodón llegaba desde Texas y hacia Monterrey a razón de dos mil balas por mes, y retornaban toneladas de pólvora con destino a San Antonio, donde dos poderosos molinos se encontraban en exitosa operación. Las rutas que cruzaban Texas quedaron ocupadas con caravanas moviéndose hacia Matamoros y otros cruces del río Grande, arrastrando algodón reunido en múltiples puntos del estado y aún en Arkansas y Luisiana (Cerutti, 2000, p. 39).

Así, los empresarios de Monterrey entraron de lleno en el dinámico comercio que operaba en el norte del Golfo de México y que los vinculó tanto con los flujos mercantiles con el vecino del norte como con el tráfico con Cuba y, por supuesto, con Europa. Muchas fortunas, que luego se convertirían en ejes del capitalismo industrial y financiero en Monterrey, surgieron entonces, pero además contribuyeron a las fortunas de empresarios texanos y de Nueva Orleans. Los antecedentes de este intenso y muchas veces clandestino intercambio han sido estudiados en detalle en

tiempos recientes en una tesis doctoral de Manuel Bautista, que analiza moneda, crédito y comercio entre Nueva Orleans, los puertos mexicanos (de Matamoros y zonas aledañas), así como el tráfico y las transacciones financieras y mercantiles con los puertos europeos durante los decenios de 1850 y 1.860 (Bautista, M., 2022).

En todo caso, la historia de los empresarios regiomontanos, reconstruida por Cerutti, es un excelente ejemplo de cómo comenzó lo que se solía llamar la *acumulación primaria de capitales* a nivel regional, que luego pasaría a nuevas etapas de mayor complejidad. Por ejemplo, antes de los años ochenta del siglo XIX, fue infrecuente la constitución de sociedades anónimas, fuesen bancos empresas mineras o industriales, ya que seguía siendo dominante la empresa familiar. Clave en el proceso de acumulación inicial fue el fortalecimiento y diversificación de una serie de casa comerciales regionales, la mayoría regiomontanas, que no sólo proveían armas y préstamos para los ejércitos de Vidaurri, sino que multiplicaron sus lazos con propietarios regionales, medianos y grandes, agricultores, ganaderos y, cada vez más mineros. De la revisión de los documentos que descubrió Cerutti en los archivos, incluyó extractos en sus publicaciones, permitiendo corroborar los mecanismos que permitieron a figuras como Milmo, Madero, Zambrano u Hernández acumular fortunas cada vez más considerables. En mi opinión, una pista que habría que seguir a futuro para aclarar el secreto de una parte de esta acumulación consiste en mirar de cerca las consecuencias de las muy altas tasas de interés que cobraban estos comerciantes, transformados muy pronto en financieros regionales.

Un ejemplo típico lo proporciona el caso de los préstamos que la firma de Hernández Hermanos había adelantado en 1874 a un agricultor, Francisco Santurtun, en Mapimí, Durango que incluían adelantos de fondos a cambio de cosechas, y un gran crédito por la considerable cantidad de 30 mil pesos. El agricultor se comprometió a entregar al comerciante sus cosechas de maíz y algodón, pero también tenía que asegurar el pago de una tasa de interés del 1,5% por ciento mensual para el servicio del préstamo.

Esa última cifra implicaba una tasa de 18% al año, lo que sin duda ponía en serios aprietos al deudor. Era una cifra que reflejaba el alto costo del dinero promedio en el nordeste mexicano, en el tercer cuarto del siglo XIX, cuando no existían aún bancos comerciales ni hipotecarios en la región, pero también ilustra porque sería frecuente que los mayores comerciantes pudieran ir acumulando numerosas propiedades rurales y urbanas, a partir de quiebras de los productores, que difícilmente podían cumplir con condiciones tan onerosas de los créditos asumidos.<sup>8</sup> Este simple hecho ayuda mucho a entender no sólo qué ocurría en ámbito empresarial en el México decimonónico, sino en gran parte de América Latina en la misma época. El capital mercantil y financiero se imponía claramente, y los procesos de concentración de capital y la tendencia a consolidar oligarquías regionales fueron indefectibles.

Las investigaciones pioneras de Cerutti sobre la acumulación de capitales en Monterrey durante los años de 1850-1880 permiten pensar en su relevancia para la historia comparada en el mundo atlántico, pero también permiten imaginar diálogos con otros textos de historiadores económicos de diversas latitudes que han centrado su atención en problemas similares para la misma época. Pienso, por ejemplo, en el estupendo trabajo de Alessandro Polsi que analizó el surgimiento de la banca en Italia en esta época, titulado *Alle origini del capitalismo*, que demuestra como a partir de la acumulación de capitales locales se pudieron crear unos trescientos bancos – la mayoría bastante pequeños- en todas las regiones de Italia entre 1850 y 1873 (Polsi, 1993). De manera similar, es pertinente encontrar algunos paralelos con los trabajos señeros de Gabriel Tortella, *Los orígenes del capitalismo en España*, que tratan el mismo período al reconstruir el surgir de bancos, ferrocarriles y grupos empresariales en los años de 1850 y 1860 (Tortella, 1973). También estoy pensando en textos tan sugerentes sobre otros países latinoamericanos como el clásico de Luis Ortega Martínez, *Chile en ruta al capitalismo: cambio, euforia y depresión, 1850-1880*, publicado en 2005 (Ortega,

<sup>8</sup> En Cerutti (1992, p.54) se ofrece una esclarecedora lista de créditos adelantados por los grandes comerciantes regiomontanos a productores rurales entre 1867 y 1890.

2005), o como el gran libro de Gabriel Salazar, *Mercaderes, empresarios y capitalistas, Chile siglo XIX*, publicado en 2009, que también reconstruye el surgimiento de una clase empresarial regional a mediados del siglo XIX (Salazar, 2009).

No obstante, la importancia de estos procesos paralelos de *despegue del capitalismo* en Latinoamérica y la Europa latina a *mediados* del siglo XIX, es claro que el último cuarto de la misma centuria marcaría una nueva etapa más compleja. Ya se pasaba claramente de la etapa de los brotes de un capitalismo que había arrancado en el ámbito mercantil pero que pasaba progresivamente a una fase de despegue inicial de la industrialización en las tierras latinas. Ésta corría en paralelo a la revolución en los transportes—sobre todo ferrocarriles, así como con los inicios de la revolución bancaria, acompañando los procesos de multiplicación de numerosas empresas comerciales y mineras, los que en cada caso dependía tanto de las habilidades de las clases empresariales regionales como de condiciones estructurales y concretas de la respectiva geografía económica.

La reconstrucción cronológica de los avances en organización empresarial, fueron explorados por Cerutti, quien afirmó que se produjeron una serie de cambios importantes que modificaron las economías regionales del Nordeste de México que se ubicaban a partir de los años setenta, período que él denomina *década bisagra*, y subraya que ello propició un mayor intercambio a través del Río Bravo con la economía norteamericana, especialmente con Tejas (Cerutti y Hernández, 2001). Esto pronto fue seguido por la construcción de los primeros ferrocarriles que conectarán a las economías regionales mexicanas desde los años de 1880 de manera más directa y eficiente con los Estados Unidos que ya se estaba transformando en la economía nacional más dinámica y poderosa en el mundo. Cerutti insiste en este punto y enfatiza que Monterrey operaba como nodo crucial en promover este intercambio y señala en un texto que compara Monterrey con Bilbao:

Tanto la demanda de materias primas, con las que se comerciaban sus vecinos y mediante las cuales se abrían vías para la acumulación de capitales, como la demanda directa de

insumos industriales (plomo y cobre), fueron significativas para un crecimiento de bases fabriles. Resulta prioritario insistir en las posibilidades que las demandas cruzadas de dos mercados abrieron para los empresarios de Monterrey: las generadas en una economía nacional y las provenientes de una economía avanzada, accesibles por su cercanía (Cerutti y Valdalisio, 2003).

En esta coyuntura comenzaría una nueva fase de desarrollo capitalista que se basaba en inversiones en buen número sociedades anónimas y en el desarrollo más concentrado y complejo de los mercados de capitales regionales. Al poder juntar capitales de diversos grupos empresariales, se pudieron formar compañías mucho mayores en el último cuarto del siglo XIX que las escasas existentes previamente, y eso mismo estimuló nuevas olas de inversiones en dicho tipo de firmas. Importantes ejemplos que se desprenden de las investigaciones de Cerutti en el Nordeste mexicano se encuentran en sus estudios sobre la expansión de la fortuna de la familia Zambrano entre 1890 y 1905, que llegó en ese tiempo a controlar 62 empresas en forma de sociedades anónimas, pero ahora mucho menos vinculado al campo agrario y más volcado a la minería e industria. Del total de las firmas de los Zambrano mencionadas, 40 de las compañías eran mineras, 6 industriales, 4 comerciales y apenas 5 agropecuarias. Evidentemente, estaba cambiando la estructura económica de la región, en la medida que la explotación del cobre, plomo, zinc y plata en el Norte encontraba mercados cada vez más amplios del otro lado de la frontera, siendo factible su exportación a través de las nuevas líneas ferroviarias que se establecieron desde el decenio de 1880-90. Algo similar ocurría en el caso de la familia Madero entre 1890 y 1910 que llegaron a controlar 64 compañías, entre ellas 30 mineras, y 17 industriales. Por otra parte, Cerutti mostró cómo estas familias de empresarios extendieron sus redes de intereses a regiones diversas, a través de Nuevo León, por supuesto, pero cada vez más también en Durango, Coahuila y Chihuahua.

Algunas de las principales industrias de envergadura en el nordeste mexicano inicialmente fue la industria ligera-textiles, jabones, aceites -resultado de la expansión económica

y especialmente de la producción algodonera en la zona lagunera, con nodos fundamentales en Saltillo y Torreón, donde se establecieron fábricas de dimensiones grandes que podían procesar las pepitas de algodón para la manufactura de las mercancías mencionadas, las cuales ya comenzaba a contar con una fuerte demanda nacional en México. Pero, de manera paralela, comenzaba el despuntar de refinerías de metales, que dependían de las constelaciones de empresas mineras, chicas y grandes que proliferaron en la época. Luego, en seguimiento, de la creciente experiencia en el sector de refinerías y fundiciones mineras, hacia fines del siglo aparecieron otras de industria pesada, especialmente metalúrgicas. Así ocurrió en Monterrey entre 1890 y 1910 que cada vez más era un centro dinámico de industrias mineras y metalúrgicas, además de firmas de vidrio y cerveza. Especialmente significativa fue la creación de la primera empresa siderúrgica de México (y de Latinoamérica), la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, establecida en mayo de 1900 por un amplio elenco de capitalistas, muchos regionales, como los hermanos Ferrara, Patricio Milmo y la familia Kelly, pero acompañados por capitalistas de la ciudad de México como Antonio Basagoiti y Leon Signoret, que fueron inicialmente los mayores accionistas (Cerutti, 2000, p.84).

Desde los años noventa, numerosos factores dinamizadores habrían de atraer capitales a Monterrey de su entorno, pero también de la ciudad de México y del extranjero, especialmente de los Estados Unidos. Un ejemplo de esto último fue el establecimiento de la gran refinería de metales en Monterrey por la empresa American Smelting and Refining Company (ASARCO) de la familia Guggenheim, a finales del siglo XIX.

En resumidas cuentas, la transferencia masiva de capitales a la producción capitalista más avanzada se dio entonces a partir de lo acumulado antes en el comercio (en el cruce frontera y con gobierno local), en negocios agro/ganaderos, a partir de los negocios derivados de créditos a productores agro/ganaderos y mineros, y de inversiones externas. De allí que, juntando capitales, los empresarios regiomontanos crearon cada vez

más sociedades anónimas, numerosas empresas mineras con refinerías concentradas en Monterrey, empresas industriales, tanto metalúrgicas en la misma ciudad, como fábricas de textiles, jabones y aceites especialmente en la zona lagunera. Pero, además, establecieron casas bancarias que se transformaron en bancos regionales, como el Banco Mercantil de Monterrey, fundado en 1899 (Cerutti, 2000, p.100). En efecto, a fines de siglo se daba un salto cualitativo en el desarrollo capitalista e industrial y financiero de Monterrey y regiones aledañas, pasando de lo que puede denominarse la acumulación primitiva a la acumulación ya madura de capitales, que permitiría una extraordinaria proliferación de empresas y negocios (Cerutti, 1992).<sup>9</sup>

Por otra parte, y en paralelo a sus trabajos regionales, y simultáneo a este esfuerzo, Cerutti impulsó un cúmulo de investigaciones a escala comparativa que incluyeron historiadores económicos de España, Italia y varios países de América Latina. Me refiero, por ejemplo, a su libro *Burguesías e industria en América y Europa meridional*, que compiló con Menno Vellinga (Cerutti y Vellinga, 1989). Allí se centra la atención en el último cuarto del siglo XIX y se estudia la formación y madurez de las burguesías de zonas dinámicas como Sao Paulo, Antioquía, Colombia, Arequipa, Cataluña, el País Vasco, varias ciudades del norte de Italia y, por supuesto, Monterrey.

Por último, pienso que vale la pena resaltar otros resultados de este gran esfuerzo de impulso a trabajos colectivos que ha sido característico de las labores de Mario Cerutti, como es el caso de la promoción y edición de la decena de números de la excelente revista *Siglo XIX: Revista de Historia*<sup>10</sup>, que incluyó a unos 80 autores de los Estados Unidos, España y muchos países latinoamericanos, así como los desaparecidos *Cuadernos de Siglo XIX*<sup>11</sup>. Hoy en día, ese esfuerzo continúa siendo impulsado por

<sup>9</sup> Ver listas de empresas y de capitalistas, dueños en *Burguesía, capitales e industria en el norte de México, Monterrey y su ámbito regional, 1850- 1910* (Cerutti, 1992).

<sup>10</sup> Pueden consultarse once números escaneados entre 1986 y 1992 de la revista siglo XIX: Revista de Historia. Ver en repositorio hemeroteca UNAM Biblioteca Nacional: <https://hemerotecadigital.uanl.mx/collections/shows/366>

<sup>11</sup> Para consultar de seis números escaneados de los Cuadernos del Siglo XIX, ver:

Cerutti y numerosos historiadores que centran su atención en el análisis de las trayectorias históricas y actuales de empresas y empresarios en diversas geografías regionales y economías a partir de la dinámica red de estudiosos conocida como el *Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica* (Argentina, Colombia, España, México y Perú). Esta iniciativa estupenda habla de cómo a partir de estudios regionales se pueden fomentar los estudios de historia comparada que permiten enriquecer la historia contemporánea y la cada vez más popular *historia global*. Esa labor en curso es de gran importancia no sólo en el plano de la investigación académica sino cada vez más en el terreno de la docencia, pero requiere difundirse más ampliamente en el conjunto de las universidades latinoamericanas. En mi caso, y en estas páginas de homenaje, he querido simplemente recuperar algunos de los temas más tempranos que Mario Cerutti ha impulsado para que podamos conocer mejor el todavía fascinante siglo XIX, ya que me parece que es una fuente fundamental de inspiración para avanzar en los campos actuales de estudios de la historia económica, regional y empresarial de Latinoamérica.

## **Bibliografía**

- Bautista, M. (2022). *King Cotton and His Mexican Dollars. The Circulation of Mexican Silver Dollars and Monetary Plurality in Antebellum New Orleans, 1839-1861* [tesis doctoral, Columbia University].
- Cardoso, C. (1978). *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX*. Siglo XXI.
- Cerutti, M. (1983a). *Burguesía y capitalismo en Monterrey, 1850-1910*. Claves Latinoamericanos.
- Cerutti, M. (1983b). *Economía de guerra y poder regional en el Siglo XIX: Gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri (1855-1864)*. Archivo General del Estado de Nuevo León.

---

<https://hemerotecadigital.uanl.mx/collections/show/367>

- Cerutti, M. (1992). *Burguesía, capitales e industria en el norte de México, Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*. México Alianza/UANL.
- Cerutti, M. (2000). *Propietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México*. Siglo XXI.
- Cerutti, M. (2001). Frontera y desarrollo empresarial en el norte de México (1850-1910). *Frontera Norte* 13 (2), 283-301.
- Cerutti, M. y Flores, O. (1997). *Los Españoles en el norte de México, 1850-1920*. UANL.
- Cerutti, Mario & Hernández, Tania. (2001). Frontera y desarrollo empresarial en el norte de México (1850-1910). *Frontera Norte* 13 (2), 283-301.
- Cerutti, M., y Valdalisio, J. M. (2003). Monterrey y Bilbao (1870-1914). Empresariado, industria y desarrollo regional en la periferia. *Historia Mexicana*. 52 (4), 905–940.
- Cerutti, M. y Vellinga, M. (1989). *Burguesías e industria en América y Europa meridional*. Alianza Editorial.
- Domínguez, R. y Cerutti, M. (2006). *De la colonia a la globalización empresarios cántabros en México*. Universidad de Cantabria.
- Ortega, L. (2005). *Chile en ruta al capitalismo: cambio, euforia y depresión, 1850-1880*. Biblioteca Nacional de Chile
- Polsi, A. (1993). *Alle origini del capitalismo italiano: stato, banche e bancheri depo l'Unità*. Eniadui.
- Salazar, G. (2009). *Mercaderes, empresarios y capitalistas, Chile siglo XIX*. Editorial Debate.
- Tortella, G. (1973). *Los orígenes del capitalismo en España: Banca industria y ferrocarriles en el siglo XIX*. Tecnos.

## CAPÍTULO 2.

### MARIO CERUTTI Y LOS ESTUDIOS REGIONALES

SUSANA BANDIERI

PARTICIPAR EN ESTE HOMENAJE a Mario Cerutti no solo es un placer por tratarse de un amigo y colega a quien estimo y admiro sobremedida, sino por la posibilidad de hacerlo en un tema que, desde hace ya mucho tiempo, comenzó a preocuparnos por igual y, en consecuencia, a compartir criterios y posibilidades de abordajes de lo que entendíamos por *región*.

Podría decirse que tanto Mario como quien escribe, nos acercamos a la idea de región casi por exigencia natural de nuestros campos de estudio. Mientras que él iniciaba sus investigaciones sobre el surgimiento de los grupos empresariales en el siglo XIX en el área de Monterrey, en el norte mexicano, yo lo hacía en Neuquén, un territorio recostado sobre la cordillera de los Andes en la Norpatagonia argentina.

Era difícil por entonces, alrededor de las décadas de 1980-90, conceptualizar lo que se entendía por “región”. El término se usaba desde hacía varios años en las construcciones historiográficas, sobre todo en América Latina, donde frecuentemente se producían trabajos sobre Historia Regional, pero sin demasiadas elucubraciones alrededor de sus alcances conceptuales y, en todo caso, mayormente vinculadas con la posición geográfica de determinados espacios de estudio. Pero, a la hora de aproximarse a su explicación, la sola mención del término derivaba en extensas discusiones conceptuales e interpretaciones diversas, desde

aquellos que rechazaban la operatividad del concepto, pasando por los que delimitaban previamente sus espacios de estudio, hasta las versiones por entonces más disruptivas que consideraban que la región se desprendía del propio objeto de estudio, como sostenían los autores de la llamada “geografía crítica” -Milton Santos (1986), Joan Eugeni Sánchez (1991) y Gerardo de Jong (2009), entre otros- o de aquellos que revisaban la historia colonial, como es el caso de Carlos Sempat Assadourian (1982) y sus referencias al amplio “espacio peruano”.

Mario Cerutti menciona, en una excelente entrevista que le realizo la colega santafecina Marta Bonaudo, publicada en *Avances del CESOR* en el año 2001, un encuentro interdisciplinario organizado por Eric van Young en San Diego, California, en 1982, al solo efecto de discutir el tema (Bonaudo, 2001, p. 21). Los resultados de ese evento, publicados en un texto colectivo, permitían observar claramente la falta de acuerdos y las diferentes interpretaciones que cada disciplina hacía del término región, mayormente válidas, por cierto.

Otro tanto ocurría en la Argentina, donde la historia regional era, de hecho, una práctica historiográfica consolidada, pero difícilmente entendida y analizada como una opción epistemológica en sí misma, al menos hasta etapas más recientes. A lo sumo, se le atribuía una capacidad probada para salvar la distancia entre un nivel nacional más o menos artificial en determinados períodos y el ámbito de la comunidad local.

También en nuestro país, el texto de Eric van Young traducido y publicado en 1987 sirvió de disparador de elucubraciones diversas. Quienes estudiábamos zonas marginales y periféricas al modelo agroexportador vigente en la Argentina, centrado en la pampa húmeda y con clara orientación atlántica, muy pronto comprendimos que los *límites* del Estado nacional, tan presente en la historiografía tradicional argentina, aún en la actualidad, debían necesariamente entenderse como *fronteras*, esto es como espacios sociales de gran dinamismo y alta complejidad, que no necesariamente responden a la necesidad de los Estados por afirmar sus soberanías territoriales. Seguíamos, en este sentido,

la temprana distinción que efectuara Jean Chesneaux en 1972, entre la *frontera-línea* –en tanto forma tradicional de tratar la frontera, o sea como límite que demarca un territorio y divide poblaciones-, de la *frontera-zona* -como área de aproximación y contactos económicos, sociales y culturales-.

En nuestro caso, muy pronto descubrimos que era imposible alcanzar instancias explicativas de la historia socioeconómica de Neuquén si no se incluía el estudio del área sur de Chile, y si no se consultaban las fuentes documentales de ese país. Cuando la actividad predominante era la ganadería en las zonas precordilleranas de mejores pasturas, los campos neuquinos oficiaban de área de cría de vacunos criollos de gran tamaño y calidad cárnica inferior. Variada documentación permitió conocer el destino de ese ganado que se comercializaba en los centros chilenos para su transformación, consumo y venta en curtiembres, graserías, saladeros y fábricas de velas y jabón, así como para la exportación de cueros y tasajo por los puertos del Pacífico sur.

Ahora bien, volviendo al caso mexicano, que es lo que corresponde en este caso, también Mario Cerutti descubriría que el espacio regional podía estar condicionado por el propio objeto de estudio. En sus primeros trabajos específicos sobre Monterrey y sobre el nacimiento de los grupos empresariales en el norte mexicano, debió indagar necesariamente sobre el proceso formativo del Estado-nación y, como desprendimiento, sobre la evidente autonomía de ciertos poderes de base regional. Mientras México enfrentaba en 1860 una severa crisis sociopolítica, provocada por la derrota frente a los Estados Unidos, la pérdida de una parte importante de su territorio, la inminente posibilidad de la intervención europea y una cruenta guerra civil entre conservadores y liberales, varios espacios regionales dudaban seriamente sobre la conveniencia de seguir perteneciendo al Estado nacional mexicano. En ese contexto, diversas zonas del extremo nordeste mexicano, como Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, aparecían en las investigaciones de Cerutti claramente identificadas con tal situación.

Se trataba de un espacio geográfico con dos fronteras, una internacional, con el sur de Texas, y otra marítima, en Tamaulipas, con el golfo de México, que llamativamente —o no tanto después de las investigaciones de Mario— funcionaba como un auténtico espacio regional de poder, cuyo jefe, el gobernador del estado de Nuevo León, partidario del liberalismo pero no sujeto al orden central, dominaba porciones importantes de los territorios anexos con el apoyo de milicias propias, lo cual le permitía hegemonizar el ámbito regional tomando una serie de medidas como la habilitación de aduanas, la reducción de aranceles y el control de la circulación de metálico.

Sus estudios comenzaron entonces, al decir del propio Cerutti, a tomar “homogeneidad y coherencia”, pero no a través de un espacio pensado y elucubrado por él, sino surgido de los avances de sus propias investigaciones. Es decir, no bastaba con estudiar los circuitos mercantiles y los sectores dominantes circunscriptos a casos de Monterrey o de Nuevo León sin incorporar vínculos de todo tipo existentes más allá de la región del nordeste, con estados como Chihuahua, Zacatecas, San Luis Potosí y sin lugar a duda Texas en Estados Unidos.

Fue allí cuando Mario decidió dejar de utilizar el término “región” para reemplazarlo por “ámbito regional” o “espacio regional” y comenzó a dejar explícita constancia de que “era el propio proceso indagado el que definía el espacio”, que no necesariamente debía ser “nacional”, sino que fácilmente podía tornarse “regional” o, incluso, “internacional”. En otras palabras, si su objeto de estudio se vinculaba a lo económico-social en el interés de analizar los circuitos mercantiles y los sectores de poder vinculados —no necesariamente los mismos que los grupos de poder político—, el ámbito regional se ensanchaba tanto como su investigación lo necesitara. Por lo contrario, si el interés era estudiar el poder político y militar de un área en particular, el espacio se restringía. Esta posibilidad, aclaraba, no solo se limitaba a los tratamientos políticos y económicos, sino que era también aplicable a temas de estudio variados, incluidos

fenómenos culturales como la literatura, la lengua, la música y los hábitos alimenticios, entre otros.

Lo interesante de este planteo de Cerutti es que el espacio regional dejaba de tener exclusivamente una connotación geográfica, para extenderse también en el plano temporal. Es decir: ¿hasta cuándo estos ámbitos regionales sobrevivieron por encima de la historia nacional? ¿Cuándo la historia mexicana logró homogeneizar territorial e identitariamente a todas las regiones que componen el Estado-Nación?

Sin duda no fue este un proceso temprano, como las historias “oficiales” pretenden mostrar –y de hecho enseñar en los distintos niveles educativos con notable persistencia-, sino que guarda directa relación con las etapas de consolidación de cada Estado nacional, en disímiles contextos y temporalidades diferentes. Es decir, como bien dice Mario, antes que *una historia nacional*, existieron y existen *diferentes y diferenciables* historias regionales.

Este proceso de consolidación nacional en México sólo se habría producido, a juicio del autor, alrededor de los años 1880, cuando el poder central logró finalmente imponer su soberanía sobre el conjunto territorial, con exclusión de Texas que se separó en 1836. Entonces ¿es válido excluir a Texas de la historia mexicana? En absoluto, particularmente si se quiere estudiar el desarrollo empresarial del norte de México en la larga duración, como demuestran claramente sus investigaciones sobre ese y otros temas conexos vinculados al comercio, las haciendas, minas, ferrocarriles, bancos, las primeras fábricas y las trayectorias de reconocidos personajes del medio político y económico regional.

En sus sucesivas investigaciones sobre estos temas es justamente cuando el estudio de los espacios regionales adquiere para Cerutti su verdadera significación e importancia; es decir, su convencimiento de la necesidad de estudiar “*todos los espacios regionales*” conformados antes de la consolidación del Estado-nación y que, muchas veces, en razón de la marginalidad de los procesos dominantes a nivel nacional, continuarán manteniéndose en la larga duración los contactos y relaciones en los ámbitos

fronterizos. Caso contrario, se seguiría cayendo en el error de proyectar los procesos históricos de los espacios centrales – Buenos Aires y la pampa húmeda en el caso argentino- al conjunto nacional, en una historia que pretende cubrir el conjunto, pero se sigue encerrando en los límites territoriales del Estado-nación.

Es decir, cómo bien se preguntaba Mario en la entrevista antes citada: ¿Se puede investigar la historia del noroeste argentino sin incluir Bolivia o el norte chileno? ¿Es posible hacer historia uruguayana sin vincularla con los procesos del sur de Brasil o el litoral argentino? O, en el caso de quien escribe, ¿es posible estudiar la historia de la Patagonia sin considerar lo que simultáneamente estaba ocurriendo en el sur de Chile? Las respuestas, en todos los casos, son ciertamente negativas.

Asimismo, son justamente estas investigaciones sobre los espacios regionales las que otorgan la posibilidad de realizar importantes comparaciones y permiten complejizar sobremanera la historia nacional, todavía acentuadamente porteño-céntrica en el caso argentino. En esa intención, cabe mencionar un esfuerzo comparativo realizado en 2001 por un conjunto de historiadores de Chile y de la Argentina –desde Antofagasta y Jujuy, hasta Punta Arenas y Ushuaia- cuyas investigaciones giraban alrededor de los contactos y redes fronterizas en los Andes meridionales. Allí se comprobó que la supervivencia de esos contactos económicos en las áreas periféricas al modelo agroexportador, en el caso argentino, se extendían, sorpresivamente, hasta avanzadas las décadas de 1930 y 40, cuando el proceso sustitutivo de importaciones generado por la crisis internacional de los años 1929-30 requirió de un mercado interno más controlado por estrictos regímenes aduaneros y por la instalación de fuerzas de control en los pasos fronterizos.

Siguiendo con el profundo análisis que realiza Mario en la entrevista realizada por Marta Bonaudo sobre sus interpretaciones acerca de la validez de los estudios regionales, cabe destacar la advertencia que ya en esa circunstancia hacía sobre los efectos de la globalización económica que acentuaba las diferencias regionales, a la vez que podía potenciar tanto sus posibilidades

como sus desigualdades, afectando a las economías nacionales y, en gran medida, sustentando la posibilidad de fracturas, no solo económicas, que ya se daban entonces, sino también políticas, las que, sumadas a las diferencias culturales, podrían sin duda fortalecer y derivar en posicionamientos separatistas, como es el caso de Cataluña en el Estado español. Estas situaciones están sin duda todavía vigentes, lo cual vuelve a potenciar la importancia de los estudios sobre la diversidad de las cuestiones regionales y la importancia de su investigación.

En este mismo sentido, bien podríamos sostener que las consideraciones de Mario Cerutti fueron premonitorias de las preocupaciones señaladas por los organizadores y participantes en el 19th International Congress of Historical Sciences (Gruzinski y Subrahmanyam, 2000), realizado en Oslo en el año 2000, en torno a las perspectivas de la historia global. Poco tiempo después, el primer número de *Annales* del año 2001 se dedicaba especialmente al mismo tema, renovando el posicionamiento sobre los estudios regionales que son parte de su tradición. La propuesta no era pensar con un “cierto nivel de generalidad”, sino superar los límites de una identidad política particular para ver las conexiones y las circulaciones, apuntando a la construcción de una nueva historia que lograra reconstruir las herencias múltiples que conforman el pasado y definen la identidad de un espacio regional y su construcción histórica. Rescatando los sustentos analíticos de la historia comparada de Marc Bloch (1999), Maurice Aymard (2001) y Roger Chartier (2001) proponían la necesidad indispensable de tener en cuenta las escalas regionales, donde los análisis espaciales y temporales se vuelven infinitamente más largas, para ver los problemas y comprender las culturas, lo que sólo es posible a ese nivel. Los “Estados modernos” sólo lo son por el momento en que surgieron, dicen los autores, no por su superioridad intrínseca sobre las construcciones socioculturales anteriores, sobre las que de hecho se impuso una “identidad nacional”.

En síntesis, destacan la necesidad de identificar “diferentes espacios regionales” que muestren una unidad histórica en sus relaciones y cambios, independientemente de la soberanía estatal

que corresponda. Lo que importa es la elección de un marco de estudio donde sean visibles las conexiones históricas en relación con la población, las culturas, las economías y los poderes, donde se vuelvan visibles la circulación de hombres y productos y el mestizaje de los imaginarios. La cuestión no pasa entonces sólo por disminuir la escala de observación sino por la variación del foco con que se analizan los problemas. Los historiadores franceses reclamaban, en este mismo sentido, la construcción de una nueva historia donde el medio geográfico funde su unidad sobre la diversidad y la complementariedad, más que sobre su homogeneidad climática y física; donde la economía se base en el cambio y en la circulación de los bienes y de las personas y sobre la articulación del comercio interno y externo; donde la situación cultural esté marcada, a la vez, por la referencia a una unidad pasada y por la coexistencia, pacífica y conflictiva, de civilizaciones concurrentes; donde una posición geográfica, explotada y valorizada en un proceso histórico de larga duración permita ver los contactos entre los países y los continentes, superando los límites y recuperando la noción de frontera como espacio social de interacción.

En un posicionamiento similar giraban entonces las preocupaciones de Mario Cerutti, con una perspectiva de análisis sobre el norte mexicano que volvía a posicionar a la construcción histórica regional, tan cara a la tradición historiográfica de muchos países de América Latina, como una alternativa posible para superar las visiones fuertemente “centralizantes” de las “historias nacionales”, donde las fronteras del territorio estatal actuaban muchas veces como límites para la construcción de un pasado extremadamente más rico y complejo. Sin duda, para quienes hacemos investigaciones sobre espacios regionales, su obra fue paradigmática y señera. Gracias por ello Mario.

### **Bibliografía**

Assadourian, C. S. (1982). *El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Instituto de Estudios Peruanos

- Aymard, M. (2001). De la Méditerranée à l'Asie: una comparaison nécessaire. *Annales Historire, Sciences Sociales* 1 (56) 43-50.
- Bonaudo, M. (2001). Entrevista a Mario Cerutti. *Avances del CESOR* 3(3), 21-29.
- Bloch, M. (1999). *Historia e historiadores*. Ediciones Akal.
- Chartier, R. (2001). La conscience de la globalité (commentaire). *Annales Historire, Sciences Sociales* 1 (56), 119-123.
- Chesneaux, J. (1972). La inserción de la historia en el espacio de la geopolítica. En J. Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa del pasado?* (pp. 180-191). Siglo XXI.
- De Jong, G.M. (2009). *Geografía, método regional y planificación*. Catálogos.
- Gruzinski S. y Subrahmanyam, S. (2000). Perspectives on Global History: Concepts and methodology. En *Proceedings/Actes, 19th International Congress of Historical Sciences/XIXe Congrès International des Sciences Historiques*, pp. 3-52. Oslo.
- Sánchez, J. E. (1991). *Espacio, economía y sociedad*. México, Siglo XXI Editores
- Santos, M. (1986). *Por uma geografia nova*. España, Espasa-Calpe.
- van Young, E. (1987). *Haciendo Historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas*. En *Anuario IEHS* 2. UNCPBA.



## CAPÍTULO 3.

### MARIO CERUTTI Y LOS ESTUDIOS SOBRE LA GRAN EMPRESA LATINOAMERICANA

MARÍA INÉS BARBERO

DEDICAR ESTAS PÁGINAS A LOS ESTUDIOS de Mario Cerutti sobre la gran empresa mexicana y latinoamericana implica poner el foco en sólo una parte de una vasta y riquísima producción que trasciende el tema y lo articula con otros tópicos por él investigados, entre ellos la historia regional, la economía de frontera, los empresarios y las familias empresariales, los tejidos empresariales y productivos, y el rol de los inmigrantes en el empresariado del norte de México.

Al mismo tiempo, parte de la originalidad de la producción de Mario sobre la gran empresa se manifiesta justamente en dicha articulación, que ofrece perspectivas originales sobre el modo de llevar a cabo su estudio y sobre las conclusiones que pueden obtenerse en una visión de muy largo plazo modulada con la historia regional. Tampoco deberíamos olvidar que sus investigaciones sobre la burguesía -o el empresariado- de Monterrey se iniciaron tempranamente, en la segunda mitad de la década de 1970, y sirvieron de eje para buena parte de sus investigaciones desde entonces hasta el presente.

Releyendo sus trabajos me siento tentada a afirmar que su llegada a Monterrey a mediados de la década de 1970 y su contacto directo con los grandes grupos empresariales regiomontanos lo llevó a preguntarse por su génesis y su evolución histórica, en una fase de la historiografía económica y social latinoamericana en la

que florecían los estudios sobre las burguesías y el desarrollo del capitalismo en América Latina<sup>12</sup>. En un artículo de 1982 destacaba la relevancia de los estudios históricos del empresariado, alertando contra las visiones de corto plazo al afirmar “que nadie descubra en 1981, entonces, estilos de comportamientos en lo económico y en lo social que -en Monterrey- son parte de una historia no sólo cotidiana sino casi secular” (Cerutti, 1982, p. 101).

Observando el enorme *curriculum vitae* de Mario - ¡152 páginas! – y leyendo sus trabajos pueden identificarse dos fases en las que el foco de sus investigaciones se fue en parte desplazando de los empresarios a las empresas, del siglo XIX al siglo XX y de Monterrey a otras áreas del Norte de México, sin que haya abandonado nunca su interés por la génesis y consolidación del empresariado regiomontano y por el estudio de las familias empresariales.

En una primera etapa, desde 1977 hasta comienzos de la década de 1990, se centró en el estudio del período prerrevolucionario, a través de sus investigaciones sobre la génesis -entre 1850 y 1890- de la burguesía regiomontana, y sobre su posterior inserción en la actividad industrial. En ella fue reconstruyendo, por una parte, los mecanismos de acumulación que dieron lugar al surgimiento y consolidación de formas capitalistas de producción en el noreste de México (desde el cambio de frontera hasta el estallido de la Revolución), y, por otra, el nacimiento de una burguesía con base regional que dio origen al proceso de desarrollo fabril de Monterrey y a la constitución de grandes grupos empresariales<sup>13</sup>.

Las investigaciones que llevó a cabo en esta fase se materializaron en su tesis de doctorado sobre “Burguesía, Capitalismo e Industria en el Norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)” -defendida en 1989-, en un gran número de artículos y capítulos de libros y en casi una decena de libros entre los que se destacan *Burguesía y capitalismo en Monterrey* (publicado por primera vez

<sup>12</sup> Uno de los primeros trabajos publicados por Mario desde su llegada a México fue “Patricio Milmó, empresario regiomontano del siglo XIX. En torno a la acumulación de capitales en Monterrey” (Cerutti, 1978).

<sup>13</sup> Así lo manifiesta el autor en el prólogo a la primera edición de *Burguesía y Capitalismo en Monterrey* (Cerutti, 1983).

en 1983) y *Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional*, coeditado con Menno Vellinga y publicado en 1989. Mientras que su tesis doctoral *Burguesía y capitalismo* se enfocaba en el caso de Monterrey, *Burguesías e industria* se proponía ofrecer un enfoque comparado entre la experiencia regiomontana y las de otras regiones en América Latina y Europa del Sur, incluyendo no solo un trabajo de Mario sobre “Formación y consolidación de una burguesía regional en el norte de México” sino también un capítulo de su autoría sobre “Burgueses y burguesías productoras”. En él se detenía en algunos temas y en algunas propuestas -que surgían de los trabajos reunidos en el volumen, pero también de sus propias investigaciones-, que seguirían siendo centrales en toda su trayectoria académica. En primer lugar, la necesidad de considerar la dimensión regional de los procesos de constitución de las burguesías, para evitar generalizaciones peligrosas. En segundo término, la de reconstruirlos en el largo plazo, desde su momento inicial. Y, por último, la relevancia de la transferencia de capitales y recursos desde la actividad mercantil hacia la industria.

En una segunda fase, iniciada en los 1990s, el interés de Mario se fue desplazando primero al período post revolucionario y de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), entre los años 1920 y 1980, para avanzar luego hasta las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, en la que los grandes grupos empresariales e industriales Monterrey, que se habían consolidado durante la ISI, debieron adaptarse primero a la crisis de los años ochenta, y luego a las reformas estructurales implementadas en la economía mexicana y a la nueva globalización en curso.

Para entonces logró ofrecer una visión de muy largo plazo, sobre el desarrollo del capitalismo en una sociedad periférica y sobre la competitividad global de las grandes empresas regiomontanas, que se plasmó en su libro *Propietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México*, publicado en el año 2000, en el que reunió, según sus propias palabras, “diversos resultados de investigación: algunos, más antiguos, [que] han sido parcialmente difundidos, otros, muy recientes, [que] van a la imprenta por primera vez” (Cerutti, 2000, p. 11). Como manifestaba en 2006 en el prólogo

a la tercera edición de *Burguesía y Capitalismo en Monterrey*, “salimos un poco de ese siglo XIX tan citado en el prólogo de 1983 para ingresar, con firmeza, en la historia más contemporánea: la de la sustitución de importaciones, la tercera revolución tecnológica, la globalización, el Tratado de Libre Comercio” (Cerutti, 2006a, p. 11). Al mismo tiempo, su interés se había ido desplazando del estudio de los empresarios y las familias empresariales al de las empresas. Si bien nunca abandonó sus investigaciones sobre el empresariado, al referirse a la trayectoria de la historia empresarial latinoamericana -y creemos que también a la propia- decía en 2006: “sobresalieron al comienzo los estudios sobre las personas, los agentes individuales, los empresarios. De ellos se pasó en forma casi lógica, ya en los noventa, a las empresas” (Cerutti, 2006b, p. 26).

A comienzos de los años noventa Mario era ya uno de los principales referentes de la historia empresarial mexicana y latinoamericana, a cuyo desarrollo había contribuido activamente no solo con sus propios trabajos sino también con la formación de investigadores, con el impulso a la disciplina en el norte de México, con la promoción de contactos cada vez más frecuentes con historiadores españoles y latinoamericanos, y con la publicación de obras colectivas. Entre ellas se destaca, para el tema que nos ocupa, el libro coeditado en 1997 con Carlos Marichal sobre *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, que marcó un hito al reunir trabajos de 11 autores sobre 10 compañías de diversos sectores de actividad, entre ellos el de su autoría sobre la Compañía Industrial Jabonera de La Laguna entre 1880 y 1925. El libro fue un testimonio de cómo, al igual que en otros países de América Latina, la historia empresarial mexicana, tras su despegue en los 1970s y los 1980s, se había ido consolidando en el decenio siguiente.

En las dos primeras décadas del siglo XXI, los intereses de Mario se fueron ampliando en términos tanto geográficos como temáticos, desde Monterrey a otras zonas del norte mexicano, y desde la industria manufacturera a la agroindustria y a la agricultura. Pero las grandes empresas y los grupos empresariales siguieron siendo objeto de nuevas investigaciones y publicaciones,

que ahora otorgaron un lugar central a las estrategias de expansión y de internacionalización de las grandes compañías mexicanas.

En las páginas que siguen me propongo identificar, para cada etapa, algunos de los temas estudiados por Mario en relación a la gran empresa y, sobre todo, algunas de las propuestas metodológicas y conceptuales que fue formulando a lo largo de más de cuatro décadas, que, aunque fueron elaboradas a partir de sus investigaciones sobre el norte de México, trascienden largamente los límites geográficos y temporales que las originaron, ofreciendo valiosos insumos para la investigación sobre el *big business* en Latinoamérica. Se trata solo de una primera aproximación, basada en la lectura de buena parte de sus trabajos y en los diálogos mantenidos con él a lo largo de más de veinte años, pero soy consciente de que, dada la vastedad de su producción, queda mucho más por hacer. Lo dejamos para las próximas generaciones.

### **La génesis de la gran empresa regiomontana (1855-1910)**

En esta fase se incluyen aspectos centrales de lo que podríamos llamar los orígenes históricos de la gran empresa en el Norte de México, con la conformación de familias empresariales que tendrían una presencia más que secular en la economía regiomontana, y cuyos fundadores se iniciaron en el comercio y las finanzas, logrando acumular fortunas que se volcaron luego a otras actividades, a través de un proceso de diversificación de inversiones que se completó entre 1890 y el estallido de la revolución con su ingreso a la industria manufacturera.

Al mismo tiempo, en todo este período, como ya señalé, las investigaciones sobre el empresariado de Monterrey se articulan con el explícito interés de Mario Cerutti por la transición desde la economía colonial mexicana hacia el capitalismo, por los inicios del proceso de industrialización y por la constitución de una burguesía industrial modernizadora. La lectura de varios de sus trabajos publicados entre 1977 y 1993 revela una serie de propuestas temáticas y metodológicas que constituyeron el punto de partida del enfoque de Mario para la investigación histórica sobre la gran empresa.

En primer lugar, la necesidad de estudiarla en el muy largo plazo, buceando en sus orígenes y en los contextos que dieron origen a las primeras acumulaciones de capital en Nuevo León y los Estados circundantes. En ese marco, destaca las particularidades del período 1850-1870, signado por conflictos internos y externos, en el que el nuevo rol de frontera con los Estados Unidos dio al Norte de México, y a Nuevo León en particular, un nuevo protagonismo en la economía mexicana. Fue en ese entorno que surgieron grandes fortunas que darían a su vez origen a las grandes empresas regiomontanas y de otras áreas del Norte. Y en esta misma línea, analiza cómo las condiciones ofrecidas por el Porfiriato permitieron -sobre todo desde 1890- el desarrollo fabril capitalista de Monterrey y la consolidación de empresas y de grupos empresariales que perdurarán en muchos casos hasta el presente.

En segundo término, el foco en los actores, “hombres y familias con historias concretas” (Cerutti, 1989b, p. 129). Utilizando un método prosopográfico, Mario logró identificar a los empresarios (mexicanos e inmigrantes) y a las familias empresariales por ellos fundadas, que comenzaron a operar en el territorio desde mediados del siglo XIX. Cabe destacar en este punto la rigurosa investigación empírica y la consulta permanente de fuentes primarias en archivos históricos, incluyendo los archivos notariales y personales, que le permitieron trazar un mapa que serviría también de punto de partida para sus estudios posteriores. Ya en esta fase Mario comenzó a pensar al empresariado regiomontano no sólo en términos individuales sino también en los de la complejidad de las redes parentales y matrimoniales que fueron constituyendo las familias empresariales del Norte de México, concepto que ampliará en trabajos posteriores.

En tercer lugar, el énfasis en el proceso de diversificación de inversiones. En este punto, fue identificando los distintos sectores en los que se acumuló e invirtió el capital, desde el comercio (legal e ilegal) y el crédito a las autoridades gubernamentales, a la ampliación de las actividades financieras (crédito a agricultores y comerciantes medianos) y la inversión en tierras dentro y fuera de

Nuevo León, para culminar, a partir de 1890, en las inversiones en minería y en industria fabril, que le darían a Monterrey un rol pionero en el proceso de industrialización de México. En esta fase, las familias empresariales modernizaron algunas de sus actividades preexistentes, a la vez que invirtieron en industria de base, industria liviana, servicios y bancos.

En cuarto lugar, la perspectiva regional, presente tempranamente en los títulos de muchos de sus trabajos publicados desde fines de la década de 1970 y en el de su tesis de doctorado. Cabe destacar que Mario no se limitó a estudiar la diversificación de inversiones en términos sectoriales, sino que incluyó desde sus primeros trabajos la perspectiva geográfica, que lo llevó a reconstruir cómo, en los 1870s y 1880s, un segmento amplio de estas acaudaladas familias pasó a ser propietaria de tierras en otros estados cercanos a Nuevo León (Coahuila, Tamaulipas y Durango). El marco regional de la actividad de estos empresarios, que se había limitado hasta entonces al comercio, pasó a incluir no sólo la propiedad de tierras sino también la producción agropecuaria y más tarde la actividad industrial (Mario dedicó luego muchos estudios a la Comarca Lagunera), y llevó a nuestro autor a atribuir a los empresarios una “visión regional redimensionada” que sería adoptada también por él en sus investigaciones.

El concepto de región, tan presente en toda la obra de Mario, trasciende en su obra los límites nacionales para integrarse con las áreas fronterizas de los Estados Unidos -más tarde hablaría de “espacio regional binacional”-, dando una marca identitaria al Norte mexicano y numerosas oportunidades a sus empresarios.

En quinto lugar, una firme voluntad de pensar el desarrollo de la burguesía y de la industria en Monterrey en términos de historia comparada, con otros países de América Latina, con el país vasco, y con el norte de Italia, identificando similitudes y diferencias con el Norte de México.

Por último, quisiera destacar dos contribuciones clave de la obra de Mario sobre este período. Por una parte, su aporte a los estudios sobre la industrialización temprana en México, previa a la crisis de 1929 y a las políticas estatales de fomento de la

industria, producto mayoritariamente de mecanismos de mercado (aunque no estuvieron ausentes las ayudas estatales y los vínculos con el poder político), de las relaciones con los Estados Unidos y de la integración del mercado nacional mexicano. Fenómeno que se observa también en otras economías latinoamericanas, si bien son característicos de Monterrey el desarrollo precoz de la industria de base y la estrecha relación con los Estados Unidos.

Por otra parte, los trabajos de Mario ponen en evidencia la constitución temprana de los grupos económicos diversificados, en una trayectoria que fue del comercio y las finanzas a la inversión en tierras, minería e industria, en el marco de economías abiertas, característica de México, pero también de otros países de América Latina, pero que en el caso de Monterrey han mostrado una mayor capacidad de adaptación y supervivencia. Más allá de esta singularidad, la presencia de grupos anterior a la ISI y a las políticas proteccionistas permite discutir, como explicitó Mario en trabajos más recientes (Cerutti, 2006b, p. 35), las imágenes difundidas en gran parte de la literatura sobre las políticas públicas que habrían condicionado el nacimiento de los grupos, poniendo en evidencia su temprano nacimiento en economías con alto grado de apertura y desregulación.

### **Las grandes empresas regiomontanas de la Revolución a la Segunda Economía Global**

Como ya mencioné, a partir de comienzos de la década de 1990 las publicaciones de Mario Cerutti se fueron orientando hacia el estudio de los grupos empresariales e industriales en Monterrey desde 1910 hasta el presente, aunque cabe aclarar que en algunas de sus investigaciones continuó indagando sobre períodos precedentes y sobre otras áreas geográficas, en particular sobre la Comarca Lagunera y la Compañía Industrial Jabonera de la Laguna entre 1880 y 1925, en parte como producto de su interés por el empresario Juan F. Brittingham (sobre el cual publicó un libro en coautoría con Juan Ignacio Barragán en 1993).

Cerutti mantuvo siempre un enfoque histórico de largo plazo, secular, basado en una nutrida evidencia empírica, que

le permitió analizar los comportamientos de los empresarios y las empresas en contextos muy diversos: la Revolución a lo largo de la década de 1910, la reconstrucción en la de 1920, los efectos de la Gran Depresión de los 1930s y los de la Segunda Guerra Mundial, y, en paralelo con ellos, el paulatino avance de las políticas industrialistas que se mantendrían hasta fines de la de década de 1970, en el marco de la Industrialización por Sustitución de Importaciones, para culminar con el estudio de los efectos de la crisis de los 1980s y de las reformas estructurales adoptadas por el Estado mexicano en el marco de la Segunda Economía Global.

Si bien continuó con sus análisis sobre las familias empresariales tradicionales y sobre nuevos actores que se fueron sumando en el período post revolucionario, incorporó como un tema central el estudio de las empresas y grupos industriales, su evolución, sus estrategias y sus resultados, analizando los mecanismos utilizados por algunas de las grandes compañías industriales del norte mexicano frente a diversas coyunturas críticas. De este período provienen gran parte de sus publicaciones sobre Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, sobre la Compañía Industrial Jabonera de La Laguna, sobre Cemex, sobre Cervecería Cuauhtémoc, sobre VISA y sobre Grupo IMSA, y más recientemente sobre Proeza, Gruma y otros, realizados en forma individual o en colaboración.

En paralelo a los estudios de caso fue llevando a cabo el análisis comparado de las estrategias individuales de las compañías y de los grupos económicos, con la finalidad de registrar éxitos y fracasos y, sobre todo, de identificar las claves de la gran capacidad de adaptación del empresariado regiomontano frente al cambiante entorno macroeconómico e institucional. Destacó cómo las nuevas condiciones no modificaron algunas de sus “acentuadas costumbres”: la disposición a negociar con el poder público, el aprovechamiento de la condición semi fronteriza de Monterrey con los Estados Unidos, la afirmación de las redes familiares y la diversificación vertical y horizontal de la inversión.

Aunque en esta etapa Mario se acercó a tópicos más tradicionales del *mainstream* de la historia de empresas a través de estudios de caso, individuales y comparados, continuó con su línea original de investigación en la que se combinaban historia social e historia económica de la empresa, en la que los empresarios y las familias empresariales siguieron constituyendo un tópico central, a la vez que fue reforzando algunas de sus propuestas previas y elaborando nuevos conceptos.

A lo largo de este período fue refinando el concepto de familias empresariales, que desarrolló en diversos trabajos publicados desde los años noventa, y que sintetizó por ejemplo en 2015 en su artículo “Grandes empresas y familias empresariales en México”. Allí planteaba que para estudiar la gran empresa mexicana es necesario considerar dos realidades complementarias que se entremezclan: la familia empresarial, y el grupo empresarial, ya que los grupos y sus empresas-guía nacieron y perduraron ligados a familias empresariales, definidas como “núcleos parentales que articulaban sus apellidos con otras familias relevantes y, gracias a ello, podían sucederse generación tras generación en los negocios” (Cerutti, 2015, p. 154). En el mismo trabajo también retomaba dos conceptos -empresa madre y grupo empresarial- que ya estaban presentes en publicaciones previas y que había desarrollado en varios capítulos de *Propietarios*. Cerutti (2015, p. 154) señalaba que:

[...] la noción de familia empresarial la asignamos a un conjunto parental amplio que, en su itinerario, pone en marcha múltiples sociedades y compañías, entre las cuales puede haber una empresa madre que cimentará más adelante un grupo empresarial [...]; una serie de sociedades conectadas de manera diversa a esta empresa madre [...] que puede ser propiedad de quienes participaban en la empresa madre o, también, de hermanos, primos, yernos, suegros, cuñados tíos o nietos; [o bien], muy importante, emprendimientos que poco tienen que ver con la empresa madre y sus ramas integrables, sino que constituyen negocios particulares de miembros de la familia.

Los conceptos relativos a empresas y grupos quedan así fuertemente enlazados con el de familia empresarial, que le permite reconstruir la continuidad de las familias propietarias -tradicionales o más recientes- en la actividad económica de Monterrey y proponer dos conceptos más: el de “tejido empresarial” -constituido por el entrecruzamiento parental y de intereses entre las familias empresariales- y el de “tejido productivo” – que incluye las interrelaciones entre propietarios, productores y empresas en un ámbito regional, los multiplicadores y externalidades que ellas generan, las derivadas de la proximidad y el mutuo conocimiento, y los vínculos económicos, organizacionales y de confianza construidos entre los agentes locales, con sus ramificaciones y diversificación (Cerutti, 2015, p. 155-156).

Por otra parte, los conceptos relativos a empresas y grupos son formulados y desplegados por Mario en su dimensión histórica, a partir del estudio comparado de las estrategias implementadas por las grandes empresas regiomontanas en distintas etapas del período post revolucionario. En diversos trabajos publicados desde los años noventa reconstruyó y analizó las formas en que las empresas nacidas durante el período pre revolucionario (a las que Cerutti (2000, p. 175) en alguna oportunidad denomina “empresas pioneras”) fueron ampliando su escala y modificando su estructura en paralelo a su integración vertical y a la puesta en marcha de plantas productivas en diferentes lugares del país, con el fin de ganar espacios dentro de un mercado nacional en crecimiento en un contexto de políticas públicas favorables a la industrialización mediante protección, subsidios, oferta de crédito y estímulos al consumo, que se concretaron sobre todo desde la década de 1930.

Mediante estos mecanismos de expansión -a los que en algún caso se sumó la fusión entre compañías individuales-, entre los años treinta y los cincuenta, empresas preexistentes se transformaron en las que llama “empresas- madre”, es decir en cabezas de “grupos empresariales” o “grupos industriales”, conformados por firmas autónomas pero vinculadas, “sociedades anónimas ligadas a su aparato productivo” (Cerutti, 2000,

p. 157), originadas en la autonomización de departamentos internos preexistentes o en la creación de nuevas compañías. La consolidación del proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones, entre los 1940s y los 1960s, fue impulsando la creciente integración y diversificación de dichos grupos tanto en nuevas ramas de la industria como en el sector financiero, fortaleciendo su posicionamiento en el mercado mexicano a través de la expansión horizontal, gracias a la combinación de un contexto favorable y de la capacidad y experiencia de los grupos para aprovechar las oportunidades que ofrecía.

Entre 1970 y la crisis de 1982 se constituyó en cambio un importante número de los que Mario denomina “conglomerados” (Cerutti, 2000, p.175), que si bien tenían sus raíces en las empresas-madre o empresas-grupo, habían pasado de la integración esencialmente vertical a la inversión diversificada, como estrategia destinada a hacer frente a la fase crítica del período sustitutivo. De todos modos, en los distintos tipos de organizaciones seguía predominando la propiedad familiar, y, en casi todos los casos, de las familias fundadoras.

La crisis del modelo de sustitución de importaciones -que se iba manifestando desde los años setenta y había sido en parte contrarrestada por el boom petrolero de fines de los 1970s y comienzos de 1980s- estalló en 1982 y fue el prolegómeno de un profundo proceso de reestructuración del aparato productivo y de los mecanismos de organización empresarial en el que las firmas, los grupos y los conglomerados debieron adaptarse a las nuevas condiciones creadas por la segunda economía global (Cerutti, 2000, p. 196). Las grandes empresas de Monterrey que lograron adecuarse a los cambios lo hicieron mediante la reconversión tecnológica, la aceptación de la apertura comercial, el usufructo de los procesos de privatización, las inversiones en el exterior y las alianzas con empresas líderes a escala internacional, aprovechando en forma sistemática las oportunidades que ofrecían las relaciones económicas con los Estados Unidos (Cerutti, 2000, p. 196).

La internalización productiva se transformó en la alternativa para la supervivencia y expansión de los grupos y conglomerados

preexistentes, dando origen a una nueva categoría: las multinacionales mexicanas, tema sobre el cual Mario continuaría investigando en las dos décadas posteriores a la publicación de *Propietarios* y cuyos resultados sintetizó en su artículo “Comportamiento reciente de grupos empresariales en el Norte de México (1985-2017)”, (Cerutti 2018a). En él se observa cómo grupos constituidos por familias empresariales de alta perdurabilidad intergeneracional se transformaron en empresas multilatinas, con inversiones en plantas de producción fuera de sus fronteras, en varios casos con un alcance global. Y figuran en dicha categoría, junto a grupos tradicionales de Monterrey, como Cemex, Vitro, ALFA y FEMSA, dos grupos empresariales más nuevos, con fuerte sustento agroindustrial, como Gruma y LALA. En las reflexiones finales del artículo Mario destaca, además de la presencia en la propiedad de las empresas de familias empresariales que en algunos casos llevan más de un siglo de operatividad, diversas razones que han cimentado la internacionalización de las empresas del norte mexicano. Señala en particular cómo la cercanía con los Estados Unidos favoreció la transferencia tecnológica, la formación de cuadros, el acceso a créditos, y las alianzas estratégicas, así como las exportaciones y la adquisición de plantas de producción.

El último libro escrito por Mario hasta el momento en que redactó este artículo -*Problemas, Conceptos, Actores y Autores*, publicado en 2018- recoge resultados de sus investigaciones sobre temas en los que fue centrando su interés desde 2003 -las dinámicas empresariales en áreas de base agrícola- pero dedica un capítulo y un anexo a las grandes familias y a las grandes empresas de Monterrey, reconstruyendo la trayectoria de la familia SADA y de Vidriera Monterrey. Allí retoma conceptos elaborados previamente a medida que va revisando la historia de los Sada y sus empresas desde mediados del siglo XIX hasta el siglo XXI, sintetizando en esas páginas no solo sus conocimientos sobre el empresariado regiomontano y sus compañías sino también articulando, una vez más, la historia de los actores y la de sus empresas, en el largo plazo, a través de una rigurosa metodología de consulta y

análisis de fuentes primarias. Si ya el título del libro anunciaba su interés por los problemas, los conceptos y los actores, en las dos últimas páginas de la Introducción Mario destaca la necesidad de contrastar los conceptos con la investigación empírica y da respuesta a lo que denomina un dilema que enfrentan los historiadores y que resume en las siguientes alternativas: pedir prestados conceptos a otras ciencias sociales o generar nociones derivadas de la misma investigación. Su propuesta consiste en combinar ambas opciones, “con una mirada integradora de distintas ciencias sociales, incluyendo de manera central, claro está, la historia” (Cerutti, 2018b, p.44).

### **Las grandes empresas en México y en América Latina**

En gran parte de sus trabajos Mario se propuso no solo estudiar la trayectoria histórica de la gran empresa en el Norte mexicano sino también incorporar reflexiones sobre la forma de abordar la investigación sobre las grandes empresas latinoamericanas y sobre la conceptualización de los resultados de la investigación empírica.

En la “Introducción” a *Empresas y Grupos Empresariales*, publicado en 2006, pero que comenzó a fraguarse en 2001, enumeraba una serie de consideraciones que en parte he mencionado en las páginas precedentes y que él mismo ofrecía como camino a seguir por los estudios empresariales en América Latina: la necesidad de dar prioridad a la producción de conocimiento nuevo a través de la investigación sistemática, articulando el análisis de fuentes primarias con enfoques teóricos y métodos actualizados; la de adoptar una mirada académica, lejos de las visiones políticas, apologéticas y de censura; la de sumar, a los estudios sobre firmas industriales, los de empresas agrarias, agroindustriales, de transporte, bancarias y de inversiones, así como los de asociaciones profesionales, y, por último, la de avanzar en los estudios comparados.

En ese mismo texto ampliaba cada uno de estos tópicos a la vez que destaca algunos avances visibles, sobre todo a partir de las contribuciones de la historia empresarial en México y Colombia.

Mencionaba la relevancia de la reconstrucción de los mecanismos de la conformación histórica del empresariado y el concomitante proceso de formación de capitales; señalaba cómo el seguimiento detallado de estos actores económicos “día a día o mes por mes” había permitido demostrar que el comercio había estado en la base de los orígenes y consolidación de las burguesías, constituyendo una “inestimable escuela de experiencia empresarial”, que poco a poco iría incluyendo otras actividades. Al mismo tiempo, enfatizaba en qué medida las empresas que habían ido surgiendo eran el resultado de la misma experiencia acumulada por los núcleos y familias de comerciantes/propietarios de base regional, y destacaba cómo en distintos países latinoamericanos habían existido empresas, empresarios e industria fabril “mucho antes de los tiempos venturosos del Estado-creador-de-empresas y de la no menos renombrada sustitución de importaciones” (Cerutti, 2006b, p. 35).

Por último, proponía sumar a los estudios sobre el empresariado las investigaciones sobre las empresas, desde una perspectiva amplia que las considerara como organizaciones, como productos históricos e institucionales, como fruto de determinados comportamientos empresariales, como células de un grupo industrial o de un grupo económico, como parte de un sector económico, como respuesta a mercados específicos, como expresión familiar o gerencial, como escenario de auténticas burocracias de gestión, como espacio en el que se manifiestan la transferencia y la reconversión tecnológica, como componente de una red regional, interregional, nacional o internacional, como jugadora en la globalización, como impulsora, o no, de capital humano y de centros educativos especializados (Cerutti, 2006b, p. 37-38).

El diálogo entre investigadores de distintos países fue considerado siempre por Mario como una herramienta crucial para fortalecer y desarrollar la historia empresarial latinoamericana, y esta propuesta estuvo presente en sus trabajos desde la década de 1980. Se trataba no solo de comparar experiencias regionales y nacionales sino también de incorporar herramientas metodológicas

y conceptuales. Ha insistido siempre en lo fructífera que puede ser la interacción con colegas europeos, sobre todo con los españoles, para el florecimiento de los estudios en Latinoamérica. En la “Introducción” a *Empresas y Grupos empresariales* así como en otros trabajos menciona las contribuciones de algunos historiadores españoles -Eugenio Torres Villanueva, Santiago López García y Jesús María Valdalis- para la difusión en América Latina de las teorías de la empresa y el empresario, y en general la influencia positiva que tuvo en nuestro continente el auge de la historia empresarial en España desde mediados de la década de 1970, influencia acentuada por la traducción al castellano de obras que consideraban de manera *más académica* al empresariado y a la empresa (Cerutti, 2006b, p. 28).

La prédica en contra de las visiones maniqueas, politizadas e ideologizadas sobre los empresarios y las empresas de Latinoamérica es otra de las constantes en la obra de Mario. Se encuadra sin duda en su propia trayectoria como historiador que privilegió la evidencia empírica surgida de la investigación en archivo y se articula también con la observación in situ de la experiencia de Monterrey. En la misma “Introducción”, que es uno de los escritos en los que más explícita sus ideas acerca de cómo estudiar a los empresarios y las empresas latinoamericanas, dedica varias páginas a criticar los estudios publicados en los años sesenta y setenta del siglo XX, “con sus prolongadas polémicas sobre las burguesías latinoamericanas y sobre la existencia, o no, de un auténtico empresariado autóctono” (Cerutti, 2006b, p. 30). Cuestiona en detalle toda una serie de afirmaciones en boga en el momento en que fue despegando la historia empresarial latinoamericana: una excesiva presencia del debate ideológico; la confusión entre los que se consideraba una “auténtica burguesía” y el empresariado industrial, a través de la identificación entre empresariado fabril y empresariado (presente en trabajos de CEPAL y de la teoría de la dependencia); la censura explícita o implícita a todo propietario de tierra o todo comerciante; y el pasaje de la crítica a la condena, al desprecio y a la aseveración de la inexistencia del empresariado y las burguesías latinoamericanas, presente en el concepto de lumpen-

burguesía de André Gunder Frank, Producto todo ello en parte de la concentración historiográfica en las ciudades capitales pero sobre todo (el sobre todo lo agrego yo, que investigo desde Buenos Aires) de una escasa aproximación a las labores de investigación empírica, eclipsada en favor del marco teórico (Cerutti, 2006b, p. 30-32).

La alternativa propuesta por Mario Cerutti, y por otros colegas que desde fines de la década de 1980 fueron construyendo la historia empresarial latinoamericana, pasaba sobre todo por la revalorización de la historia en el estudio de la gran empresa. Sin desdeñar las referencias conceptuales, se trataba sobre todo de llevar a cabo una investigación rigurosa y de largo plazo en los archivos, consultando las fuentes primarias presentes en archivos nacionales, locales, notariales, en archivos privados de empresarios y de empresas, y en diversos repositorios que podían aportar nuevos conocimientos para reconstruir sus trayectorias. Una investigación que debía no solo sustentarse en evidencia empírica sino también privilegiar una visión de largo plazo, identificando los cambios ocurridos a lo largo del tiempo contra las visiones hipotético-deductivas y generalizadoras.

### **Consideraciones finales**

Agregaré solo unas pocas líneas, retomando en parte lo que ya escribí en las páginas precedentes. Si bien por razones obvias de disponibilidad de fuentes las investigaciones de Mario sobre la gran empresa se centraron en los empresarios y las compañías del norte mexicano, desde sus primeros trabajos estuvo presente su interés por la historia comparada con otras experiencias europeas y latinoamericanas, ya fuera en estudiando los orígenes de las burguesías o los procesos de industrialización temprana de base regional, o bien la trayectoria de empresas y familias empresariales y la formación de grupos económicos desde fines del siglo XIX en adelante.

En su propia trayectoria académica Cerutti fue elaborando propuestas cada vez más explícitas acerca de cómo reconstruir la historia de las grandes empresas, articulando siempre historia social e historia económica, estudiando a actores -empresarios y familias

empresariales- y a compañías -empresas individuales y grupos económicos- en el largo plazo y con evidencia empírica robusta, privilegiando el enfoque regional, elaborando conceptos a partir de las propias investigaciones, pero a la vez utilizando y reformulando conceptualizaciones provenientes de otras ciencias sociales. Y, sobre todo, revalorizando el papel de la historia en el estudio del empresariado y de la gran empresa, con un enfoque que debía necesariamente alejarse de visiones maniqueas e ideologizadas.

El interés por la historia comparada y por cultivar los contactos con colegas de otros países se plasmó en su participación protagónica para la creación en 2006 del Grupo Trinacional de Estudios Empresariales e Historia Económica, integrado por México, Colombia y España, que con la incorporación de Argentina y de Perú se transformó en el Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica. Si los contactos más estrechos de Mario habían sido hasta entonces con historiadores colombianos e ibéricos, el Grupo fue ampliándose y generando más diálogo con los de otros países.

En los coloquios anuales del Grupo, y en otros eventos académicos, hemos compartido con Mario muchas horas escuchando y comentando ponencias y debatiendo sobre el presente y el futuro de la historia empresarial latinoamericana. A lo largo de más de 20 años hemos construido una amistad que valoro inmensamente, y en ese tiempo he podido comprobar su inagotable generosidad. Los libros que consulté para escribir este capítulo me fueron obsequiados por él a lo largo de los años, en los que también pude participar en numerosos coloquios y congresos gracias a sus invitaciones. Para no mencionar el capítulo de *Problemas, conceptos, actores y autores* que me dedicó junto a otros dos colegas. Espero con este capítulo retribuir al menos en parte dicha magnanimidad.

## Bibliografía

Cerutti, M. (1978). Patricio Milmo, empresario regiomontano del siglo XIX. En C. Cardoso (coord.) *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX*. México, Siglo XXI.

- Cerutti, M. (1982). Arqueología del grupo Monterrey. *Cuadernos políticos* (33), 94-101.
- Cerutti, M. (1983). *Burguesía y Capitalismo en Monterrey*. México, Fondo Editorial de Nuevo León.
- Cerutti, M. (1989a). Burguesía, Capitalismo e Industria en el Norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910) [tesis doctoral no publicada]. Países Bajos, The Utrecht University.
- Cerutti, M. (1989b). Formación y consolidación de una burguesía regional en el norte de México: Monterrey, de la Reforma a la industria pesada (1850-1910). En M. Cerutti y M. Vellinga (comps.), *Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional*. España, Alianza Editorial.
- Cerutti, M. (1997). La compañía industrial jabonera de La Laguna. Comerciantes, agricultores e industrias en el norte de México (1880-1925). En M. Cerutti y C. Marichal *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930* (pp.167-200). México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2000). *Propietarios, empresarios y empresas en el norte de México. Monterrey de 1848 a la globalización*. México, Siglo XXI.
- Cerutti, M. (2006a). *Burguesía y Capitalismo en Monterrey*. México, Fondo Editorial de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2006b). *Empresas y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León - Universidad de Alicante.
- Cerutti, M. (2015). Grandes empresas y familias empresariales en México. En P. Fernández y A. Lluch, *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo* (pp. 153-187). España, Fundación BBVA.

- Cerutti, Mario (2018a). Comportamiento reciente de grupos empresariales en el Norte de México (1985-2017). *Anuario CEEED* 10(10), 31-83.
- Cerutti, Mario (2018b), *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el Norte de México (y en otras latitudes)*. México, El Colegio de San Luis
- Cerutti, M. y Barragán J. I. (1993). *Juan F. Brittingham y la industria en México (1859-1940)*. México, Plaza y Valdés.
- Cerutti, M. y Marichal, C. (1997). *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. y Vellinga M. (comp.) (1989). *Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional*. Alianza.

## CAPÍTULO 4.

### EL ESTUDIO DE LAS FAMILIAS EMPRESARIAS EN MÉXICO. OBRA, IDEAS, Y CONTRIBUCIONES DE MARIO CERUTTI

PALOMA FERNÁNDEZ-PÉREZ  
ARACELI ALMARAZ ALVARADO

LA HISTORIA SOCIAL Y ECONÓMICA en México y América Latina ha gozado de una trayectoria constante y ascendente desde hace poco más de medio siglo. A lo largo de este periodo una de las líneas que mayor fuerza ha tomado es la dedicada al estudio de las familias y el ámbito empresarial, en línea con el interés que la historia del emprendimiento privado tomó en el resto del mundo a partir de la crisis energética del último tercio del siglo XX, la caída de gran parte de las economías de planificación comunista, y la profunda crisis del sector público en la economía de todo el mundo desde China hasta América Latina.

Las empresas públicas, la regulación estatal, que habían sido centrales en el devenir del desarrollismo industrial en Europa, Asia, y América Latina, agotaron su ciclo de productividad y se revelaron ineficientes, arrastrando con su alto endeudamiento la deuda nacional de numerosos países. La ola de privatizaciones del sector público, reforzando al empresariado privado nacional o extranjero, impulsó el estudio del emprendimiento en el mundo académico. Proliferaron los estudios de los distritos industriales y los esfuerzos de los historiadores por aprender

herramientas teóricas y metodológicas de Organización y Gestión empresariales para impulsar investigaciones, cursos, seminarios, sobre empresarios y empresa privada y su papel en el desarrollo regional y nacional. En este contexto, confluyeron esfuerzos desde la Historia social, la Historia económica, la Historia empresarial, y la Sociología empresarial. Una potente línea de estudio que se reveló potente para realizar “hibridizajes” conceptuales, metodológicos, y aportaciones nuevas teóricas, fue la Historia de las familias empresarias, que inicialmente se llamó Historia de empresas familiares. Una arraigada escuela de historiadores que investigaba la historia de empresarios, familias empresarias, y grandes grupos empresariales, se conformó en México, inicialmente en torno a algunas destacadas figuras como Mario Cerutti, María Eugenia Romero, Carlos Marichal. Su maestrazgo creó escuela, con direcciones de tesis de maestría y de doctorado que ampliaron la red de investigadores expertos en la historia empresarial de las familias emprendedoras de México.

En México, el peso de las familias en la estructura económica nacional y regional se exhibió de manera puntual en el año 1977 en el libro *El empresario mexicano* de Flavia Derossi. La autora recurrió a la narrativa de los actores para abordar la importancia de importantes grupos nacionales y su peso en la economía, sin dejar de lado las relaciones entre el empresariado y el Estado mexicano. Las historias de familia y otros sucesos sobre los primeros negocios en México fueron ilustrativos de la actividad empresarial entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo pasado. No obstante, harían falta mayores esfuerzos para comprender cómo la estructura familiar ha estado imbricada a la organización y trascendencia de los negocios en México, y cómo las familias habían sido -y siguen siendo- parte del desarrollo regional. Desde la historia social algunos esfuerzos destacados se realizaron en tesis doctorales realizadas en Estados Unidos entre americanistas como Patricia Seed, cuya obra *To love, honor and obey in colonial Mexico*, publicada en 1988 en Stanford University Press, trataba el impacto que las distintas coyunturas internas, y externas, registradas en la economía mexicana entre

1574 y 1821 tuvieron en los cambios en la estructura y estrategias sociales y económicas de las familias mexicanas.

Para la época más contemporánea, una visión comprehensiva de la economía nacional se ha reforzado con estudios de regiones periféricas que, como Mario Cerutti ha presentado desde sus primeros escritos, son referentes de procesos de acumulación, organización familiar y desenvolvimiento económico. Esta mirada polisémica del empresariado y de las regiones a la que indujo Mario Cerutti fue un aldabonazo que obligó a los historiadores sociales y económicos a mirar más allá del dinámico centro de México, para estudiar la actividad industrial, que diría Jan de Vries, en la periferia. Colocó a los historiadores económicos fuera del centro de México y generó nuevos debates en torno a la organización productiva regional, la migración y el desarrollo de burguesías locales.

Desde múltiples acercamientos el pensamiento de Mario Cerutti desde la década de 1980 fue abonando a un campo fértil como lo era la historia económica y empresarial. Al mismo tiempo de ir diluyendo recortes sectoriales y organizacionales que desde otras disciplinas hubiese sido imposible lograr, nos brindó los primeros apuntes metodológicos. Cerutti estudió con rigor biografías empresariales, y el marco conceptual y metodológico de la historia de los distritos agrarios e industriales. Su enorme curiosidad, y su gran rigor profesional, hizo que mientras se constituía en referente en México de la emergente historia empresarial mexicana, se le viera como un investigador más aprendiendo nuevas propuestas teóricas y metodológicas en congresos europeos y americanos, propuestas que con seriedad aplicaba a nuevas investigaciones, contrastando con expertos de todo el mundo sus reflexiones y aportaciones. Mario integró la historia empresarial de empresarios y familias empresarias del norte de México a la historia económica y empresarial internacional, con firmeza. La propuesta de Cerutti de estudiar las estructuras familiares y empresariales en México, significaría un gran avance para la historia económica y el fortalecimiento de una línea de investigación hasta entonces con muy poca consistencia.

Como reconocimiento a su labor, este capítulo tiene el objetivo de resaltar aportes de Cerutti al estudio de las familias empresariales en México y a partir de ahí plasmar un diálogo amplio desde la perspectiva europea en el estudio de las familias empresarias.

### **Cerutti ante el origen, los cambios y la permanencia de las familias**

Los trabajos de Mario Cerutti dedicados al estudio de las familias empresariales en México se han concentrado durante las últimas cuatro décadas en el origen, los cambios y la permanencia de grupos empresariales del norte de México. Originalmente Cerutti dedicó sus estudios a la comprensión de los procesos de acumulación de capital en torno a Monterrey para después ampliar su horizonte a otros grupos del noreste y más tarde hacia grupos familiares del noroeste de México, especialmente de Sonora.

Recuperando la categoría “burguesía”, Cerutti plasmó en sus primeros trabajos la preocupación por los acontecimientos regionales (Cerutti, 1983, 1992) y su influencia en el desarrollo capitalista. De esta manera emprendió un acercamiento a los grupos familiares más prominentes de Monterrey para señalar la importancia de las oleadas migratorias a la región, la ascendencia y los cambios generacionales. A partir de las primeras familias, Cerutti da cuenta de los esfuerzos y estrategias que los grupos llevaron a cabo para unificar fortunas y desarrollar actividades productivas.

Sin embargo, no se trataba únicamente de comprender los orígenes y las peculiaridades productivas de una región norestense, sino de superar las limitaciones sectoriales y de análisis sincrónicos que homogeneizaban al empresariado mexicano desde perspectivas sociológicas, políticas y económicas. Al analizar los procesos de acumulación de capital de las familias inmigrantes y autóctonas de Monterrey, Mario Cerutti expuso el desarrollo de un tipo de empresario que rompía con esquemas reduccionistas. En Monterrey, expone Cerutti, se conformó un empresariado antes de la Revolución mexicana que logró impulsar el comercio, la industria fabril ligera y pesada, así como un sector financiero propio.

Desde los estudios de estas familias con antecedentes del siglo XIX, Cerutti nos acercó a la comprensión de un empresario regiomontano cuya astucia para hacer negocios tenía peculiaridades ancladas al origen y a la dinámica del territorio. Asimismo, nos colocó ante procesos de continuidad y estrategias de sobrevivencia que se fueron afianzando de generación en generación en un marco de aprovechamiento de oportunidades que se extendería hacia los mercados externos del sureste estadounidense. De esta manera Mario Cerutti allanó el camino para la historia económica del norte de México y paulatinamente para una línea de espacialidad que daría gran peso al estudio de las relaciones familiares dentro de la organización empresarial. Asimismo, nos refirió a la capacidad empresarial más allá de la visión *Schumpeteriana* para colocarnos en los procesos de acumulación de capitales, creación de redes de negocios, y configuración de redes de tipo familiar sin dejar de enfocar el desarrollo de los negocios.

Desde los apéndices de la obra “Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910”, Mario Cerutti nos dio evidencia de la fortaleza de los grupos familiares regiomontanos en la minería, el comercio y la industria, así como del peso de las relaciones familiares en grupos extensos. El elemento adyacente pero no menos importante en estas discusiones, fue el de las coyunturas territoriales y la manera en que éstas afectaron el propio desarrollo empresarial y de las familias de Monterrey. De acuerdo con Cerutti, las coyunturas no necesariamente representan obstáculos, ya que en cada periodo crítico se abre un espacio para que nuevas familias de empresarios se incorporen a los espacios regionales como sucedió en Monterrey.

En consecuencia, los componentes fundamentales del trabajo de Cerutti en Monterrey (2002) han sido: a) las redes familiares, en particular, las conexiones por medio del casamiento y el parentesco colateral; b) los espacios económicos y la relación de las familias con la economía de Estados Unidos, particularmente con el estado de Texas; y c) la dinámica regional, donde el factor geográfico. La discusión de estas tres dimensiones puso en

relieve la elevada capacidad de adaptación del empresariado de Monterrey, las densas articulaciones familiares, las conexiones con la economía norteamericana y una base de organización regional que sirvieron como determinantes para proponer la noción de *Tejidos-productivos empresariales* donde los entramados productivos pueden ser encaminados por empresas madre y / o sectores guía interconectados.

En las siguientes décadas, el fecundo trabajo de archivo de Cerutti se expandió hacia otras regiones periféricas, familias y procesos de acumulación. En cada estudio se enfatizó en la conformación de los tejidos-productivos empresariales y en la continuidad de las familias, así como en la adaptación, sobrevivencia y patrones de acumulación, ya fuese desde acercamientos a los sujetos, a las empresas o a los corporativos. Ejemplo de ello son las investigaciones sobre el Grupo Proeza (González y Cerutti, 2010), el análisis de trayectorias como la de Juan F. Brittingham (Cerutti y Barragán, 1993), o bien el estudio de las dinámicas productivo-empresariales en diferentes bolsones septentrionales (Cerutti, 2005, 2018, 2002).

En este contexto, una de las tareas sustanciales en el trabajo de Cerutti fue visualizar la natalidad empresarial y los apellidos cruzados en las estructuras de las empresas y grupos empresariales de los espacios norteños. Para lograr dicha empresa fue necesario impulsar proyectos colectivos, publicaciones y ambientes de discusión, donde fueron y siguen siendo clave las reuniones anuales de la Asociación de Historia Económica del Norte de México, constituida en 1992 por Cerutti y colegas de distintas universidades y centros de investigación. Por tres décadas, este grupo de investigación ha fortalecido los estudios regionales con publicaciones sectoriales y regionales que han dado visibilidad a Tijuana, Mexicali, Ciudad Obregón y Valle del Yaqui, Torreón, San Luis Potosí, Culiacán, Chihuahua, Matamoros, Tampico, Mazatlán, Zacatecas, Durango y Monterrey. El cuadro 1 muestra una síntesis realizada por Mario Cerutti sobre los trabajos de miembros de la AHENME publicados en más de dos décadas. Además de las reuniones de la AHENME destacan las Jornadas de la Asociación Mexicana de Historia Económica (1998) que cada dos años abren

espacio a la discusión de los espacios económicos y la agencia familiar.

**Cuadro 1.**

Balance de los trabajos publicados por miembros de la Asociación de Historia Económica del Norte de México, 1992-2016

<p>Tipo de estudio</p>	<p>Historia Económica                  Historia Económico-social                  Historia Económica y Ambiental                  Historia Social y / o Laboral                  Estudios Empresariales</p>
<p>Espacio estudiado</p>	<p>Noreste                  Noroeste                  Norte Central                  Frontera                  Rural                  Urbano</p>
<p>Actividad básica bajo análisis</p>	<p>Industria fabril / agroindustria                  Agricultura                  Minería                  Finanzas                  Servicios                  Comercio                  Transporte                  Pesca                  Ganadería                  Otros</p>
<p>Productos [académicos publicados]</p>	<p>Libros                  Capítulos                  Artículos</p>

**Fuente:** Cerutti, 2018.

Metodológicamente Mario Cerutti ha alentado el trabajo de archivo (en Notarías y Registros Públicos de la Propiedad y el Comercio) para evidenciar la natalidad empresarial y el comportamiento de los entramados regionales. La dificultad prevaleciente es que en México no existe una clasificación de la empresa familiar, lo cual exige un trabajo minucioso de las fuentes primarias. No obstante, la riqueza de los archivos es fundamental para la comprensión de las familias.

Con la noción de *Tejidos productivos-empresariales*, propuesta por Cerutti, se pusieron las bases metodológicas para analizar las interconexiones entre empresas y familias. El paso siguiente fue discutir la noción de *Familias Empresariales* y proponer su operacionalización desde donde Cerutti nos restringe a dos o más generaciones de una o varias familias organizando empresas para analizar su comportamiento en el largo tiempo. El alcance de los tejidos no se comprende solo desde la natalidad empresarial o el cruce de las empresas, sino desde el peso que tienen las familias en la continuidad de los negocios y la competitividad (Cerutti, 2005, 2015a, 2018).

Con estas bases, Cerutti (2018) publicó un estudio de la familia Zambrano y sus generaciones, hallando ramas de familias emparentadas y un tejido de empresas interdependientes. Además de las redes de parentesco, identificó redes de afinidad y confianza que han funcionado como dispositivos sociales para favorecer los ambientes de negocios y la estructura de oportunidades en el largo tiempo. Cerutti también encontró distintas empresas-madre y sectores-guía que se fueron conformando de generación en generación, lo que da pie a la historia comparada y no a la identificación de modelos replicables.

En estudios más recientes, Cerutti se traslada a otros espacios económicos en el noroeste de México para incursionar en espacios de base agrícola. Las aproximaciones al Valle del Yaqui le permitieron a Cerutti confirmar los supuestos detrás de la idea de *Tejidos-productivos empresariales*, independientemente de que los sectores guía fuesen del sector primario. Los hallazgos de Mario Cerutti muestran, para la región sur de Sonora, que

la articulación de comercio y servicios fue de igual manera impulsada por generaciones sucesoras que paulatinamente fueron conformando un tejido regional fuerte a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Se corroboraba con las indagaciones de Cerutti que, en el Valle del Yaqui, había un sector primario funcionando como guía y orientado a los mercados de exportación, el cual había sido impulsado a su vez por prominentes familias, cuyos integrantes conformaron un entramado de empresas de agro-servicios y comerciales.

Es menester decir que el ideario de Cerutti se ha enriquecido con los apuntes comparativos que hace el autor entre los espacios económicos del noreste y los espacios de base agrícola del noroeste como el Valle de Mexicali (Cerutti y Almaraz, 2013), el Valle del Yaqui (Piñera, Almaraz, Cerutti, 2022) y el Valle de Culiacán. También hay que anotar que la noción de *Familia empresarial* se comenzó a rediscutir en sesiones de congresos y seminarios internacionales que propiciaron debates con expertos y expertas de habla hispana especializados en historia de empresa familiar (Fernández-Pérez, 1997, 2003, 2015) que habían trabajado con pioneros de esta subdisciplina como la británica Mary Rose y el italiano Andrea Colli. Las conversaciones y debates recurrentes crearon, a fines de la década de 1990 y durante los primeros años del siglo XXI, una red informal pero muy funcional de expertos historiadores empresariales de habla hispana interesados en debatir y afinar conceptos en discusiones muy enriquecedoras de transferencia de conocimiento, que resultaron en la adopción de aproximaciones conceptuales sobre la definición y metodologías de estudio comparado de negocios controlados por familias a ambos lados del Atlántico. La exposición a encuentros internacionales, fuera de México, y también dentro de México, que forzaron la comparación entre territorios y diferentes marcos institucionales fue esencial para la toma de conciencia, la adopción crítica y la creación propia, de herramientas de análisis en el análisis crítico de los materiales de archivo que se iban obteniendo con las investigaciones en los archivos de México. Mario Cerutti fue particularmente crítico en este tipo de actividad,

siempre analizando críticamente conceptos y métodos, y marcos teóricos que estudiaba con interés, para estudiar la idiosincrasia de la realidad que salía de los archivos, cuestionando siempre la aplicabilidad ciega de conceptos importados para concretar cuestiones y conceptos centrales.

A esta labor, muy próxima a Cerutti y a su gran espíritu de integración de ideas importadas y generación de nuevas propuestas, se sumó una escuela de jóvenes historiadores que aplicaron en México algo que se había venido haciendo desde algunos años atrás en otros países relativo al estudio histórico de las familias empresarias y a los tipos de sucesión generacional (Almaraz, y Llorca, 2022). Almaraz (2020) logró avanzar un estudio reciente para México que diferenciaba conceptos de continuidad familiar y perdurabilidad de empresas, al señalar que los apellidos no necesariamente aparecen cruzados en el tiempo, debido al peso que pueden llegar a tener empresas familiares de tipo extendido y compuesto, o bien la pérdida debido a los cruces matrimoniales de las sucesoras de segunda y tercera generación, o a que las empresas pueden continuar sin el mismo nombre al ser adquiridas o fusionadas. Estos procesos, ya bien estudiados en otros países, significaron que en México dentro de la historia económica y empresarial se hizo una apuesta clara por separar conceptual y metodológicamente ambas categorías, lo cual representa un avance al estudio de las familias empresariales y al legado que ha impreso Mario Cerutti.

### **Contribuciones del estudio de las familias empresarias nortañas mexicanas de Mario Cerutti a la Historia empresarial**

A inicios del siglo XXI Mario Cerutti intensificó el intercambio de ideas con colegas de distintos países en congresos al otro lado del Atlántico. Particularmente, en el marco de reuniones de los congresos de la Asociación Internacional de Historia Económica, de la European Business History Association de la Asociación Española de Historia Económica y, cómo no, en el marco de conferencias, seminarios, y encuentros al que fue invitado a

participar como ponente destacado en diversas Universidades españolas.

Desde el otro lado del Atlántico, Mario Cerutti fue muy conocido por su investigación en torno a las pequeñas y medianas empresas, la internacionalización de empresas mexicanas, el devenir de los distritos regionales de innovación agrarios del norte de México, el origen y desarrollo de grandes grupos empresariales diversificados mexicanos, y el estudio de destacadas dinastías de empresarios y familias empresarias. En esta labor Mario siempre gustó de trabajar en colaboración, formando equipo, y debatir y presentar resultados en el marco de la colaboración con redes informales de historiadores empresariales de diversos países, y muy particularmente con Javier Vidal de Universidad de Alicante, María Inés Barbero de la Universidad de Buenos Aires, Carlos Dávila de la Universidad de los Andes en Colombia y más recientemente con Martín Monsalve Zanatti de la Universidad del Pacífico en Perú. En este marco de integración de esta red informal de historiadores de la empresa Mario protagonizó la organización muy significativa de encuentros de intercambio y debate internacionales sobre los temas que eran de su interés.

En el año 2006, por ejemplo, organizó con Barbero y Vidal la sesión número 78 del Congreso de Historia Económica Internacional, celebrado en Helsinki, Finlandia, para establecer visiones comparativas sobre los problemas de las pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Sur de Europa en los siglos XIX y XX, sesión que había sido precedida por una pre-conferencia que se realizó en Guadalajara, México.

En 2007 Cerutti con Javier Vidal organizó el simposio sobre internacionalización de empresas en América Latina y la Península Ibérica durante el siglo XX. En 2008 la “trinacional” compuesta por Javier Vidal, Mario Cerutti, Adolfo Meisel y Carlos Dávila,<sup>14</sup> organizaron lo que en los registros disponibles

<sup>14</sup> La idea primigenia de este grupo surgió en 2006 cuando destacados y comprometidos colegas de España, Colombia y México, Mario Cerutti (Universidad Autónoma de Nuevo León), Javier Vidal (Universidad de Alicante), y Carlos Dávila (Universidad de los Andes), visualizaron lo que sería el *Grupo Trinacional de Estudios Empresariales e Historia Económica*. El grupo quedó organizado con coordinaciones, aunque en el

fue la primera reunión de debate trinacional que incluía en su agenda, explícitamente, la empresa familiar: los tres temas de la reunión de Saltillo -cerca de Monterrey- los días 9 y 10 de octubre de 2008, se dedicaron a innovación y empresa, empresa pública, y empresa familiar. Desde ese año las expresiones “empresa familiar y familia empresaria” empiezan a aparecer explícitamente en las reuniones internacionales de debate de investigaciones comparadas en las que participó Mario.

Hay que reconocer que, viendo los temas de las reuniones y publicaciones de Mario Cerutti en las décadas que llevamos discurriendo el siglo XXI, la empresa familiar y las familias empresarias fueron temas que siempre estuvieron presentes, pero apenas como centro de atención recurrente de Mario. La pasión de Mario, siempre, fue estudiar a los actores empresariales, fueran estos empresarios, familias, o el Estado y la administración pública, en su papel de agentes de innovación y desarrollo regionales. Es decir, Mario siempre fue un gran historiador para el cual el contexto, más amplio, de la actividad económica y su relación con el desarrollo regional y el bienestar social, era el auténtico objeto de atención. Por ello no es difícil comprender que, en sucesivos congresos y seminarios internacionales, a partir de 2008, las discusiones se enfocaron en distintos agentes económicos en donde las familias empresarias serían uno más de los responsables del cambio y la innovación regional.

En 2010 Cerutti contribuyó a la organización del III Coloquio del Grupo de Estudios Empresariales e Historia Económica, en coordinación con María Inés Barbero de Argentina, Dávila y Meisel por Colombia, Vidal por España. El evento se celebró en la Universidad Pablo Olavide en Carmona, Sevilla, con una Mesa “I” sobre “Grupos empresariales familiares en América Latina y España” que tuvo de participantes a Jorge Gilbert de Universidad

---

caso colombiano ésta sería compartida por Adolfo Meisel y Carlos Dávila. Cartagena de Indias fue entonces la sede que acogió el primer Coloquio en el verano de 2007 con el auspicio de la Facultad de Administración de la UniAndes y el Banco de la República de Colombia. Actualmente la agrupación está integrada por México, Colombia, Argentina, Perú, España y sed denomina Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica

de Buenos Aires, Gustavo Aguilar de Universidad Autónoma de Sinaloa, Paloma Fernández de la Universitat de Barcelona, y María Mercedes Botero de Universidad de Antioquía de Colombia. En dicho Coloquio Mario Cerutti estuvo participando no en la Mesa I -de grupos empresariales familiares., sino en la Mesa III sobre “Las empresas del sector terciario” con Andrés Regalsky de Universidad Tres de Febrero, Luis Alonso Álvarez de Universidad de A Coruña, y Roberto Junguito de Universidad de los Andes.<sup>15</sup>

Con generosidad, y a pesar de no estar en ese momento en el centro de su agenda de investigación, aceptó la invitación de Paloma Fernández Pérez y Andrea Lluch para participar en la organización de una obra de investigación colectiva en la que se hizo un esfuerzo interdisciplinar por debatir y entender, críticamente, en perspectiva de muy largo plazo, el cambio y los factores determinantes del cambio o de la resiliencia según los casos de las familias empresarias y empresas y grupos empresariales controlados por familias en América Latina y España entre el siglo XIX y el siglo XX y primera década del siglo XXI. En dicho esfuerzo colectivo participaron por Argentina María Inés Barbero y Andrea Lluch, por Colombia Carlos Dávila, por México Mario Cerutti, por Brasil el recientemente fallecido y querido Armando Dalla Costa con Carlos Eduardo Drumond y José María Las Heras, por Chile Jon Martínez Echezárraga, por Perú Martín Monsalve Zanatti, por Honduras Allan Discua Cruz con Concepción Ramos, Claudia Raudales y Lourdes Fortín, por España Paloma Fernández con Pablo Díaz Morlán, por Costa Rica Juan Carlos Leiva con Erick Guillén. En esa obra hubo estudios transversales sobre cuestiones comunes como el papel del Estado, la medición cuantitativa de resultados de empresas controladas por familias, la internacionalización, o la filantropía, con trabajos de Javier Vidal, Nuria Puig, Lourdes Casanova, Carmen Gálvez Górriz, Alejandro Hernández Trasobares, y Jaime López Guauque.

---

<sup>15</sup> El interés de Mario por las empresas del sector servicios no paró, como lo demuestra la organización de una sesión sobre el tema en el CLADHE de 2019 en Santiago de Chile.

El 8 de marzo de 2010 Paloma Fernández había escrito a Fundación BBVA para recabar financiación para reunir a la mayor parte de estos investigadores e investigadoras en Barcelona para un posible taller de debate conceptual, y organizacional, sobre empresas y grupos empresariales familiares en el mundo hispano en el último siglo coorganizado con Andrea Lluch. En un correo electrónico enviado ese día a Andrea Lluch Paloma Fernández le decía que no estaba segura si el proyecto avanzaría, convencida que la “iban a enviar a cultivar bananas” (email Paloma Fernández a Andrea Lluch de 8 de marzo de 2010). Apenas un mes más tarde, el 1 de abril de 2010, en conversación con Mario Cerutti sobre el libro colectivo *Grandes empresas en México* que saldría en prensa en mayo de 2010 por la editorial Plaza y Valdés -el segundo de este tipo que según Mario se publicaba en México tras el primero con estas características publicado en 1997-, me invitó a leer y participar en la evaluación de la tesis de su entonces alumna Eva Rivas Sada, en el Instituto Ortega y Gasset de Madrid, el 24 de marzo de 2011 (emails entre Paloma Fernández y Mario Cerutti, 1 de abril de 2010). Tras hablar con Mario, el 4 de abril de 2010, tres días más tarde, enviamos Andrea Lluch y yo invitación por email a Mario para participar en el encuentro sobre empresas familiares en América Latina y España que se organizaría los días 6 y 7 de septiembre de 2011 en Barcelona, para buscar puntos de encuentro para elaborar, si fuera posible, un libro colectivo apoyado por la Fundación BBVA. La respuesta de Mario Cerutti, en email de 8 de abril de 2010 fue característica de la personalidad bien conocida de Mario, generoso, con sentido del humor, integrador, inclusivo:

Hola Paloma de los Sarria:

Besos. Muchas gracias a ti y a la pampeana Andrea por la invitación. Me parece excelente el tema. Seguramente llevaré algo sobre empresas familiares y su comportamiento histórico en zonas de desarrollo agrícola, tema en el que estamos avanzando mucho en el norte mexicano. En

cuanto al lugar de reunión, creo lo mejor sería Barcelona. Estaríamos más tranquilos, con menos gente alrededor. Y, sobre todo: no deberemos compartir el tequila, decisión oportuna pues ya está claro que te pasaste a nuestro bando. (Email de Mario Cerutti a Paloma Fernández, 8 de abril 2010).

En septiembre de 2011 se realizó la reunión en Barcelona y, aunque desafortunadamente Mario no pudo estar presente, envió una presentación en *Power Point* que fue toda una afirmación de autoridad científica sobre el tema del estudio de las grandes empresas y familias empresariales en México, entre 1890 y 2010, presentación que llevaba este título, con el subtítulo muy propio también del plan de trabajo de Mario: “Propuestas, y metas”. En dicha presentación, que sería la base del capítulo de Mario en el libro colectivo que se acabó publicando como *Familias empresarias y empresas familiares en América Latina y España: una visión de largo plazo*<sup>16</sup>(Cerutti, 2015a), Mario planteó una metodología científica de abordaje de dos temas: la caracterización de la gran empresa de origen familiar en México, y el análisis de familias empresarias de trayectoria secular. La noción de Familia empresarial se comenzó a discutir, explícitamente, en el mundo de habla hispana de manera destacada y con un amplio abanico de investigadores involucrados, en estos momentos, en sesiones de congresos y seminarios y publicaciones internacionales que propiciaron encuentros con expertos y expertas de habla hispana especializados en historia de empresa familiar (Fernández Pérez 1997, 2003, 2015) que habían trabajado con pioneros de esta subdisciplina como la británica Mary Rose y el italiano Andrea Colli.

En paralelo, y con debates propios, en Colombia, Argentina, Perú, México, se llevaron a cabo discusiones sobre proyectos de reuniones y publicaciones propias, distintas a los que se realizaban en Europa, con agendas particulares, en las que Mario participó muy

---

<sup>16</sup> Libro publicado en 2015 por FBBVA en Bilbao, España y en 2016 publicado en inglés por la editorial Edward Elgar.

activamente. Las conversaciones y debates recurrentes crearon, a fines de la década de 1990 y hasta los primeros años del siglo XXI, una red informal pero muy funcional de expertos historiadores empresariales de habla hispana interesados en debatir y afinar conceptos en discusiones muy enriquecedoras de transferencia de conocimiento, que resultaron en la adopción de aproximaciones conceptuales sobre la definición y metodologías de estudio comparado de negocios controlados por familias en ambos lados del Atlántico. La exposición a encuentros internacionales, fuera de México, y también dentro de México, que forzaron la comparación entre territorios y diferentes marcos institucionales fue esencial para la toma de conciencia, adopción crítica y creación propia, de herramientas de análisis en el análisis de los materiales de archivo que se iban obteniendo con las investigaciones en los archivos de México. Mario Cerutti fue particularmente crítico en este tipo de actividad, siempre analizando conceptos y métodos y marcos teóricos que estudiaba con interés, para comprender la idiosincrasia de la realidad que salía de los archivos, y cuestionando siempre la aplicabilidad ciega de conceptos importados para concretar cuestiones y conceptos centrales.

De ahí que la labor académica de Mario Cerutti deba reconocerse como imprescindible en el debate de la historia de las familias empresarias de México y su inclusión en publicaciones internacionales, donde aún escasea el trabajo sobre historia empresarial mexicana. Mario Cerutti aunque había iniciado desde finales del siglo XX el estudio riguroso de la historia de las familias del Norte mexicano, las insertó de manera explícita hasta el siglo XXI en debates relativos a la burguesía, el desarrollo regional, los distritos agrarios e industriales de innovación, la coexistencia y desarrollo de gran y pequeña y mediana empresa, y la internacionalización. En 1992 ya había publicado en Alianza Editorial su tesis doctoral *Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910*, precedida a su vez en 1983 por *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)*, cuya primera edición fue lanzada en 1983 por Claves Latinoamericanas.

Varias de sus obras dirigieron la atención a los negocios de las familias norteñas mexicanas en la década de 1990, como *Historia de las grandes empresas en México* (Marichal y Cerutti, 1997), *Proprietarios, empresarios y empresa en el norte de México* (Cerutti, 2000). Cabe resaltar artículos solo o con coautores, y la participación en libros colectivos sobre México que proliferaron entonces. En libros colectivos sobre México, resaltan ejemplos como el editado por Carlos Marichal, María del Carmen Hernández y Mario Cerutti en 2010 *Grandes Empresas y Grupos Empresariales en México*; y el editado por Araceli Almaraz y Luis Alfonso Ramírez, en 2018, *Familias empresariales en México: sucesión generacional y continuidad en el siglo XX*, con un capítulo de Cerutti sobre la familia de los Zambrano (Cerutti, 2015b).

También proliferó la contribución de Mario, en el inicio del presente siglo, a libros colectivos sobre América Latina, como el capítulo *Grandes empresas y familias empresariales en México* en libro editado por Paloma Fernández y Andrea Lluch en 2015 en FBBVA, y el capítulo sobre Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey 1900-1975 en libro editado por Martín Monsalve *Grupos económicos empresariales y mediana empresa familiar en América Latina* (2014).

En toda su obra, los colegas que hemos tenido el placer de aprender de su rigor, su disciplina, su compromiso, y su conocimiento de la historia económica y empresarial mexicana, hemos destacado de manera muy consensuada su aportación destacada de los actores empresariales, incluidos las familias empresarias en relación con otros agentes empresariales, al estudio del entorno regional, y sectorial, su gran contribución al conocimiento del emprendimiento colectivo. Mario ha aportado obras clave para conocer el desarrollo propio de empresas, grupos, distritos agrarios, del norte de México, y en dicho entorno bien reconstruido, la inserción del devenir de las familias y sus alianzas y formas de resiliencia en el territorio. En esta labor han destacado, para los colegas del otro lado del Atlántico, y para los colegas mexicanos, sin duda:

- La gran capacidad de trabajo en equipo y de liderar e incentivar toda una red de investigaciones complementarias de otros investigadores, mexicanos, y extranjeros, que han facilitado un gran detalle y abundancia de conocimiento sobre la historia económica y empresarial de México.
- El rigor metodológico, la inquietud por alejarse de las interpretaciones o análisis simplificadores, la voluntad de explotar los archivos y la documentación, las fuentes primarias, como principal (si no único) eje de la narrativa histórica en su obra.
- La concepción analítica de las familias en marcos intuitivos de análisis propios de las teorías del emprendimiento colectivo, de los grupos empresariales, de las redes empresariales. Alejándose de marcos relativos a emprendedores disruptivos *Schumpeterianos*, acercándose al encaje de colectividades humanas en el territorio, más que a los liderazgos o individualidades aisladas. Preocupándose siempre por las familias en cuanto actores cuyos movimientos se ven delimitados por el pasado, por la geografía, por los recursos, y por la colaboración competitiva para superar obstáculos que cada época ha marcado en cuanto a capacidades tecnológicas, y alcance de mercados.

Un privilegio para nosotras haber conocido a Mario, haber aprendido de él, y seguir aprendiendo no sólo de lo que ha escrito, sino de lo que ha hecho, y cómo lo ha hecho. Ha creado escuela, ha dejado una impronta en las nuevas generaciones de historiadores económicos mexicanos, ha logrado una vinculación estable, muy sólida, durante décadas, con investigadores de otros países interesados como él en el desarrollo regional, en la imbricación entre empresas y territorio para la generación de innovación y riqueza en el país.

### **Bibliografía**

Almaraz, A. (2020). Perdurability, families, and internationalization processes: approaches from business history in Latin

- America. *Journal of Evolutionary Studies in Business, Barcelona*, 5(2), 1-32.
- Almaraz, A. y Ramírez, L. A. (2018). *Familias empresariales en México: sucesión generacional y continuidad en el siglo XX*. México, El Colegio de la Frontera Norte
- Almaraz, A. y Llorca, M. (2022). Analysing successions in family business history: theory and method. En A. Almaraz y O. Montiel (eds.), *The Emerald Handbook of Entrepreneurship in Latin America: Unleashing a Millennial Potential* (pp. 511-528). UK, Emerald Publishing.
- Cerutti, M. (1983). *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)*. México, Claves Latinoamericanas.
- Cerutti, M. (1992). *Burguesía, capitales e industria en el Norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México, Alianza Editorial, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2000). *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*. México, Siglo XXI Editores.
- Cerutti, M. (2002). *Empresariado y empresas en el norte de México. Monterrey: de una economía de frontera a alianzas estratégicas (1850-2000)*. Colombia, Universidad de los Andes.
- Cerutti, M. (2005). Redes y bolsones empresariales en el norte de México (1870-1920). En M. Rodríguez. (coords.), *La nostalgia y la modernidad. Empresarios y empresas regionales de México, siglos XIX y XX* (pp. 27-96). México, Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Cerutti, M. (2014). Industria pesada y construcción de un grupo empresarial en el norte de México: Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (1900-1975). En M. Monsalve (ed.) *Grupos económicos y mediana empresa familiar en América Latina* (pp. 123-144). Perú, Universidad del Pacífico.
- Cerutti, M. (2015a). Grandes empresas y familias empresariales en México. En P. Fernández y A. Lluch (eds.), *Familias empresarias*

*y grandes empresas familiares en América Latina y España: Una visión de largo plazo.* España, Fundación BBVA.

- Cerutti, M. (2015b). Los Zambrano (en y desde monterrey). Perfil y protagonismo de una influyente familia empresarial. En A. Almaraz y L. A. Ramírez (coords.), *Familias empresariales en México: sucesión generacional y continuidad en el siglo XX.* México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Cerutti, M. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el norte de México (y en otras latitudes).* México, El Colegio de San Luis.
- Cerutti, M. y Almaraz, M. (2013). *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico.* México, El Colegio de la Frontera Norte.
- Cerutti, M. y Barragán, J. (1993). *Juan Brittingham y la industria en México.* México, Urbis Internacional.
- Cerutti, M., Hernández, M., & Marichal, C. (2010). *Grandes empresas y grupos empresariales en México en el siglo XX.* México, Plaza y Valdés.
- Derossi, F. (1977). *El empresario mexicano.* México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández-Pérez P. (1997). El rostro familiar de la metrópoli. Redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, S. A.
- Fernández-Pérez, P. (2003). Reinstalando la empresa familiar en la Economía y la Historia económica. Una aproximación a debates recientes. Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa, 17 pp. 45-66. España, Asociación Científica de Economía y Dirección de la Empresa.
- Fernández-Pérez, P. y Lluch, A. (2015). *Familias empresariales y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo.* España, Fundación BBVA.

- Fernández-Pérez, P. y Lluch, A. (2016). *Evolution of family business. Continuity and change in Latin America and Spain*. Edward Elgar.
- González, R. y Cerutti, M. (2010). *El Grupo Proeza (1956-2006). Orígenes, desarrollo e internacionalización*. En M. Cerutti, M. Hernández y C. Marichal (coords.), *Grandes empresas y grupos empresariales en México en el siglo XX* (pp. 219-248). México, El Colegio de México.
- Marichal, C. y Cerutti, M. (comps.) (1997). *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Piñera, D., Almaraz, A. y Cerutti, M. (2022). *Perfiles protagónicos del noroeste de México, 1870-1970*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Seed, P. (1988). *To love, honor and obey in colonial Mexico. Conflicts over Marriage Choice, 1574-182*. Estados Unidos, Stanford University Press.
- Vries, J. (2009). *La revolución industrial. Consumo y economía doméstica desde 1650 hasta el presente*. España, Editorial Crítica.



## CAPÍTULO 5.

$$¿37 = 21 + 16?$$

### ANOTACIONES SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE MARIO CERUTTI A LOS ESTUDIOS EMPRESARIALES Y LA HISTORIA ECONÓMICA EN COLOMBIA (CON ALUSIÓN A LATINOAMÉRICA)

CARLOS DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA

LA OBRA INTELECTUAL DE MARIO CERUTTI que bien registran los capítulos de este libro no se circunscribe a México, ni a la madre patria España y Portugal, sino que se extiende a varios países de Latinoamérica. Se puede resumir recordando que:  $37 = 21 + 16$ ; es decir, la red de estudios empresariales e historia económica que Cerutti promovió a partir de 2006 y que acudiendo a un colombianismo sigue “viva y coleando”, estuvo precedida por veintiún años de relación con Colombia (1985 – 2006). Sabiendo de la sana aversión de Mario a la grandilocuencia no disimulo la profunda alegría -casi que “emoción patriótica”- que me produjo asistir al homenaje, muy a lo mexicano, que se le hizo durante las IV Jornadas de Historia Económica del Occidente de México en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) el viernes 21 de octubre de 2022.

#### **Cerutti ya tenía cancha cuando pisó tierra colombiana**

En este capítulo me propongo mostrar la contribución de Mario a la germinación y desarrollo de la historia económica y los

estudios empresariales en Colombia, sin restringirme a este país pues Mario también ha tenido influencia en otros países latinoamericanos. A Colombia Mario vino por primera vez en 1985. Este es un país suramericano que con agudeza algunos colegas han bautizado “tierra fragmentada, sociedad dividida”, “una nación a pesar de sí misma” y una “*non-immigrant land*”. País sumergido en un complejo conflicto armado con múltiples actores -Estado, guerrilla, narcotráfico, paramilitarismo- que ha durado medio siglo y cuyas secuelas nos siguen marcando. Mejor dicho, tierra algo provocativa para un investigador que sentó terreno en México cuando llegó allí proveniente de su Argentina natal en 1975. Algún bicho debió picar a Cerutti luego de poner pie en la capital de Colombia que algún cronista eufórico inmerecidamente, sobra decirlo, llamó la “Atenas suramericana”. Durante la primera semana de julio de 1985 se reunió en Bogotá el 45 Congreso Internacional de Americanistas. La Universidad de los Andes fue la sede y allí a la salida de una sesión en la que Mario presentó una ponencia nos conocimos.

Su trabajo apuntaba a tres categorías conceptuales y a una vasta región y período, el noreste de México entre 1855 y 1910 temáticas que en 2022 él seguía trabajando: “Poder estatal, actividad económica y burguesía regional”. Éramos dos cuarentones inquietos -solo nos separaban dos años- y rápidamente nos dimos cuenta de que nos interesaban asuntos parecidos y que sin mayores ceremonias podíamos compartir lo que habíamos escrito. Desde entonces ya Mario me aventajaba en investigación y bibliografía producida y/o dirigida por él; nunca pude disminuir la brecha sino comprobar a lo largo de estos treinta y siete años que cada vez es mayor. En términos de productividad, y como dice la canción, “la distancia entre los dos es cada día más grande”. Así, por ejemplo, ya en 1978 un capítulo suyo sobre Patricio Milmo un empresario regiomontano nacido en Irlanda era parte de un libro coordinado por el muy reputado historiador brasileiro Ciro Cardoso (1978). Los autores de ese volumen representaban para mí casi que una “pléyade de ilustres investigadores” que nunca soñé conocer. Yo era aprendiz de sociólogo recién desempacado de una universidad

gringa donde había hecho una tesis doctoral sobre las élites en el desarrollo económico de ocho ciudades intermedias de mi país, también apellidado “país de ciudades” (Dávila, 1976).

Siendo un intruso en el sacrosanto campo de los historiadores, el capítulo de Mario (Cerutti, 1978) me había servido para ver que el “sociologismo” muy estadounidense que yo exudaba se podía complementar si estudiaba la trayectoria de esas elites desde mediados del siglo XIX. Yo había simpatizado -sin conocerlo- con este autor de apellido de origen italiano que dos años antes de encontrarnos en Bogotá había publicado un libro sobre la burguesía y el capitalismo en Monterrey entre 1850 y 1910 (Cerutti, 1983). Me había llamado la atención que en forma críptica y tajante daba respuesta a los comentarios de una prominente historiadora mexicana a lo que originalmente fue una ponencia que él presentó en un seminario a fines de 1976. Para un foráneo como yo me parecía que aquellos reflejaban una mirada lejana desde la capital, Ciudad de México, sobre Monterrey. Cerutti atinó a responder en forma contundente y en apenas cinco líneas que no estaba de acuerdo con las tres debilidades que la reputada historiadora le encontraba a su investigación (Cerutti, 1978, p. 265-266).

Decir las cosas claras, sin tapujos, “al pan pan y al vino vino”, y en pocas palabras era algo que ya se notaba en el Cerutti recién aterrizado en 1976 en México y que en el resto de su trayectoria sería un rasgo distintivo del que sacaríamos ventaja en múltiples ocasiones en la naciente disciplina, no solo en Colombia sino en eventos académicos en la región. “Nombremos a Mario de coordinador del evento o sesión pues él hace cumplir el tiempo, destierra la retórica y sin reatos conduce a lo que debiera ser obvio: que los comentarios se refieran a la ponencia que acaban de oír en vez de discursar sobre una investigación ideal que alguien debiera acometer”.

Aquí vale la pena traer a cuento la interpretación que Mario hizo de aquel “precoz intercambio [que] no ha cesado”. .... Y no dejó de crecer. Tal vez, porque ambos pensábamos con comprobada lealtad académica, que quien estaba enfrente nos alimentaba intelectualmente y compartía puntos de vista que, poco a poco,

trabajosamente, fueron ganando espacios dentro de la arisca y por momentos agresiva pléyade de colegas dedicada a lo que más adelante llamaríamos Estudios Empresariales” (Cerutti, 2018, p. 193)

Para aplicar en algo el rigor y la disciplina de Mario en el resto de este capítulo apuntaré a las que me parecen las señales/hitos principales del periplo de casi cuatro décadas de Mario por estas tierras. Si se compara esto con la tarea que la compiladora de este volumen, Araceli Almaraz, me asignó para el video que presenté en el evento de fines de 2022 en honor de Mario, es decir registrar el papel de Mario en la conformación del Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica, rápidamente se comprobará que - sin consultarlo- amplié el contenido de este capítulo y reduje lo relativo al papel de Cerutti en el Grupo Trinacional luego Grupo Ibero.

### **1990 – 1996: mirando más allá de México y Colombia**

A mediados de 1990 volví a encontrarme con Mario ahora en su “cancha”: Monterrey. Yo iba a visitar el Tecnológico de Monterrey (el “Tec”) para conocer de cerca su doctorado en administración. Almorzamos a lo mexicano en las cercanías del campus del Tec y al terminar me acompañó hasta la portería del blindado campus, pero no entró. “Yo sigo hacia mi universidad, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)”. Silenciosamente entendí que la universidad pública no tenía un campus cerrado, que el Tec no era una universidad y que mi colega en la capital del Noreste sabía que yo venía de otra universidad privada y elitista (que, sin embargo, tenía un campus abierto -algo que se acabó desde mediados de la década del 2000 con porterías, torniquetes, canes y demás-). De paso, me bastó esa visita de media jornada para saber que el doctorado del reputado Tec de Monterrey no formaba investigadores sino estaba embelesado con la consultoría gerencial. En Uniandes lo que queríamos hacer era formar investigadores a la manera de los Ph. D. en management no embarcarnos en el Doing Business As (DBA) para consultores con el que soñaban otras instituciones.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Un cuarto de siglo después una historiadora de Ciudad de México, Gabriela

Por el mismo año, la revista que Mario había fundado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y de la cual era “Editor Responsable” *Siglo XIX. Revista de Historia*, llegaba a su quinto año y en su novena entrega traía un *dossier* titulado *Empresarios, Capitales e Industria en el siglo XIX* (Colombia, Argentina, Brasil, México, Uruguay y España) en el cual incluyó mi ensayo sobre el tránsito de las interpretaciones psicológicas a los estudios históricos tomando como foco el empresariado antioqueño (1760 – 1920) (Dávila, 1990). Para sorpresa mía puso el ensayo (básicamente una crítica hecha basada exclusivamente en fuentes secundarias -vaya atrevimiento a los ojos de los historiadores de “raca mandaca”¡-) como apertura del dossier donde el resto trataba sobre países de lejos más importantes que la conflictiva Colombia (Argentina con dos artículos, México otro tanto, mientras el gigante Brasil, Uruguay y España contaban con un capítulo). Y, por encima de todo, estaban en manos (mentes) de historiadores que yo había idealizado como una legión más de “investigadores ilustres” que máximo podría leer, nunca lograr su atención: Juan Carlos Korol, Samuel Amaral, Steven Topik, Oscar Flórez, Raúl Jacob y Jesús María Valdaliso, el vasco que apenas se estaba doctorando, pero era del “otro lado” del Atlántico. Con excepción de Jacob y Valdaliso a quienes años más tarde descubriría, nunca conocí en persona a los colegas de aquel dossier de 287 páginas. Afortunadamente, pienso ahora, Mario siempre ha tenido claro el poder aparejado con los cargos, en este caso era el editor de la revista. El inquieto Cerutti, argentino de Córdoba y no porteño, escribió algo que me reconfortó: “su argumentación apunta a impugnar una interpretación que saturó más de un análisis sobre las burguesías y el empresariado latinoamericano un par de décadas atrás: la que sostiene *a priori* (es decir, mediante un pre-juicio) que son elementos psicoculturales los que han definido el comportamiento empresarial en el continente” (Cerutti, 1990, p. 2).

---

Recio, escribió una biografía sobre el fundador del Tec el empresario regiomontano Eugenio Garza Sada cuyo análisis le deber servir a estudiantes, profesores, directivos y admiradores de la institución que se remonta a 1943 (Recio, 2017).

Aprendí que Cerutti podía poner en no más de cincuenta palabras lo que a mí me había costado 65 páginas ¡¡ Pero más allá de su brevedad, la precisión en el uso de palabras me llamó la atención: “saturó”, “burguesías y el empresariado latinoamericano”; además de la aclaración sobre el término *a priori*!!! Es decir, lo contrario a la verbosidad que pareció haber inoculado, y sin remedio, a nuestra generación durante las décadas del sesenta y setenta. No solo en los países andinos sino en el Cono Sur, quizás también en la nación mexicana.

En octubre de 1992 en la elitista facultad de administración de la Universidad de los Andes tuvo lugar la asamblea anual de CLADEA evento que llevaba ya 26 años de ser una “reunión anual de decanos” de administración en países latinoamericanos. Buscando cambiar el rumbo de mera y costosa “reunión social” para que los decanos compartieran logros y avatares de sus gestiones directivas, el evento se organizó a la manera de las “conferencias” académicas internacionales con un programa pleno de talleres y ponencias. Mario estuvo en primera fila en aquella sesión que se proponía hacer un balance historiográfico empresarial en cinco países latinoamericanos (Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela). Con colegas británicos (Rory Miller quien hizo el balance sobre Perú y Colin Lewis el de Brasil) y venezolanas (Ruth Capriles y Marisol Rodríguez), Mario y Dávila aprendimos sobre los avances y dificultades de jalonar la historia del empresariado en nuestros países. Y, sobre todo, tuvimos la oportunidad de interactuar y confirmar que valía la pena lo que se estaba haciendo y saber que había colegas en varios países trabajando en lo que se comenzaba a llamar “historia de la empresa”, “historia del empresariado”, “historia de las actividades económicas”, etc., y que estaba inextricablemente unida a la historia regional y a la historia económica y sociopolítica. Cuatro años nos tomó seguir “reconociéndonos” y ampliando el círculo para plasmar los balances críticos de la historiografía empresarial en siete países en el libro “Empresa e historia en América Latina. Un balance historiográfico” (Dávila, ed., 1996). Fuera de los cinco países del evento de 1992 se sumaron capítulos sobre Argentina (Raúl García Heras) y Chile (Luis Ortega). Cerutti es-

cribió el titulado “Estudios regionales e historia empresarial en México (1840 – 1920). Una revisión de lo producido desde 1975”. El título mismo era preciso en su cobertura temporal y espacial.

A los no mexicanos nos dejaba claro que la Ciudad de México en el siglo XIX “no era mucho más que el eje de un *espacio regional* ubicado en el *centro geográfico* de México” (Cerutti, 1996, 139). Monterrey era el eje del nordeste en el cual y en espacios regionales definidos se habían formado capitales disponibles. Mario precisó que la historiografía analizada insistía en “los empresarios y en las actividades que dirigieron más que en el devenir de las empresas” (Cerutti, 1996, 140). Las veinte páginas de bibliografía que trae su capítulo registran los 325 títulos en que se sustenta; no dejaban duda alguna que era la más copiosa entre los siete países cubiertos en este libro. México iba adelante ¡¡A pesar, pensaba yo, que solo cubría el nordeste mexicano!!!

En este *Estado de la Cuestión*, Mario trabaja sobre las categorías que trató en su ponencia de diez años atrás en la capital colombiana (poder estatal, actividad económica y burguesía regional) pero ahora con renovado énfasis en la importancia de los espacios regionales, los capitales allí acumulados y el empresariado; la diferenciación entre los *burgueses que operaban desde Ciudad de México* con la *burguesía en México*; el papel estratégico, no parasitario, de la actividad mercantil y su relación con el crédito y otros servicios financieros; los empresarios de origen español -especialmente entre 1870 y 1910, precisando la “extrema juventud con que arribaron a América; y la consecuente falta de recursos con que iniciaron su aventura en México”- (Cerutti, 1996, 147); el avance del capital sobre la propiedad de la tierra y su mercado urbano y local; la gran influencia del vecino, los Estados Unidos, y su veloz actividad productiva que condujo a la “profunda reestructuración que la economía septentrional debió llevar adelante ante los estímulos de uno de los mercados de mayor crecimiento en el mundo: el de Estados Unidos” (Cerutti, 1996, 144). Una versión revisada y actualizada de este libro fue publicada en inglés en 1999, ahora editado conjuntamente por dos de los participantes en la reunión de 1992 (Dávila & Miller, 1999).

De allí resultaba evidente el interés de Mario en estudiar las regiones no capitalinas, en uno u otro país, así como apuntar a las debilidades de las interpretaciones culturalistas. Quizás fue por eso que el caso de Antioquia y su capital Medellín como cuna de la industrialización colombiana (no Bogotá, la capital) llamó la atención de Mario como años después lo sería otra región colombiana (la Costa Caribe). El debate sobre el caso de Antioquia antes referido, y por contradicción (“*by default*”), sirvió para reorientar el estudio de la historia empresarial en Colombia (Dávila, 2006, 2010).

### **Comienzos del nuevo siglo: ¿historia Empresarial “hermana menor” de la historia económica?**

Al comienzo del nuevo siglo Mario y Marichal me invitaron como comentarista, junto con el colega español Pablo Martín Aceña, al primer congreso de la Asociación Mexicana de Historia Económica (AMHE) cuya presidencia asumiría Marichal en 2001. Allí me quedó claro que, a pesar de su disímil y complejo pasado, la disciplina mayor en México y América Latina era la historia económica y que la historia empresarial era una subcategoría, algo así como una “hermana menor” de aquella que tenía pretensiones cliométricas y manejaba niveles y variables macro. Tanto en el país azteca como en los demás de América Latina, Colombia incluida, se formaron las correspondientes asociaciones cuyos congresos latinoamericanos comenzaron a reunirse anualmente a partir de 2007 (Uruguay); a Colombia le correspondió hacerlo en 2014. Allí como en Uruguay, coincidí con Mario y Marichal.

En la primera década del siglo XX el disciplinado, exigente y vivaz Cerutti lideró actividades en lo que él llamó “Estudios Empresariales e Historia Económica”, campo temático que ya aparecía en estados del arte de la “business history” que cubrían diferentes partes del globo, Latinoamérica incluida (Barbero, 2003, 2008; Dávila, 2003). Fue así como a finales de 2001 estuvo como Visitante Distinguido de la Cátedra Corona en Uniandes y dejó un documento sobre empresariado y empresas en el norte de México (Cerutti, 2002) que nos sirvió para mirar más allá de las parroquia-

les fronteras patrias colombianas. Uno de los argumentos que más resonó fue “descar[ar] asumir el territorio del Estado-nación como espacio a estudiar” (Cerutti, 2002, 5); otro, insistir en la “construcción histórica del empresariado” sección primera (con 18 páginas) de aquella publicación de 90 páginas. Uno más, el mostrar con detalle propio de buen investigador cómo en el “norte mexicano actúa un empresariado con experiencia, solidez estructural, liderazgo y poder suficientes como para plantear sus discrepancias en cuanto al uso de los recursos y al diseño de las políticas públicas” (Cerutti, 2002, 78). Recuerdo bien el impacto que generó Cerutti en un invitado a su conferencia, a la sazón cabeza de uno de los diez grupos económicos más poderosos de Colombia. De hecho, en 2019 este dirigente empresarial me buscó con afán: necesitaba ejemplares de aquel número 6 de la serie mencionada para atender a un grupo de empresarios mexicanos de visita en Bogotá.

En julio de 2002 -debo precisar que desde 1999 Mario había pasado a la Facultad de Economía de la UANL- cuando Mario y otros colegas presentamos ponencias en el XIII Congreso Internacional de Historia Económica en Buenos Aires, él diseñó un volumen colectivo que había comenzado a fraguarse meses antes en Monterrey en su UANL en un encuentro sobre “La empresa en la América Ibérica, España y Portugal”. El libro apareció en marzo de 2006 y “[...] aglutina resultados de investigación sobre casos específicos de cinco países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia, México y Uruguay) a los que se suman materiales relativos a España y Portugal” (Cerutti, 2006, contra carátula). Contó con el respaldo institucional y económico de la UANL y la Universidad de Alicante.

Como yo no había estado en el evento de Monterrey siempre imaginé que las conversaciones y refrigerios con Mario en los alrededores de las casas de cambio a donde íbamos a negociar nuestros dólares en plena crisis cambiaria de ese año en la Argentina habían sido un factor determinante para me sumara al libro que él coordinaba. Resulta que la investigación que presenté no fue sobre un grupo empresarial sino sobre la asociación que reunía a la pequeña y mediana industria colombiana (Acopi); cu-

bría el período de pleno proteccionismo (1952 – 1980) (Dávila y Pallares, 2006). Además, la hice con un colega economista y conocedor de ese “gremio” (el extraño colombianismo para referirse a las organizaciones que propenden por los intereses de unos u otros sectores empresariales). Otro recuerdo que tengo de esa experiencia apunta a los muy breves e incisivos comentarios que nos hacía Cerutti sobre asuntos que había que mejorar en nuestro escrito. Ante ellos mi sentimiento personal, tal vez típicamente colombiano, fue algo así como “no podemos ‘quedar mal’, hay que ‘dar la talla’ para no quedar por debajo de colegas/autores de otros capítulos que escriben tan bien y tienen gran trayectoria como Cerutti, María Inés Barbero, Tamás Szmrecsányi (q.e.p.d.), Javier Vidal, Raúl Jacob, Sandra Kuntz, José Amado Mendes”.

El “estudio introductorio” que Mario escribió en este libro (Cerutti, 2006, 9 – 40) es excelente. Lo sigo recomendando como pieza clave para situar el estudio del empresariado en Latinoamérica en su contexto económico, político, social y académico. Su visión sobre las controversias y “agrias discusiones” que en las ciencias sociales latinoamericanas habían marginado dos actores: el empresariado y la empresa privada (Cerutti, 2006, 24) es clarificadora. Su análisis de la “creciente pérdida de centralidad de la historia económica en los estudios históricos” sigue teniendo vigencia: “... la historia económica se convirtió entonces en *una ventana más*, una herramienta más para la producción de conocimientos, con sus reconocidas virtudes y limitaciones [...] Y fue en tal contexto que poco a poco, entre las ventanas conexas, asomaron la historia y los estudios empresariales “(Cerutti, 2006, 26). Pienso que al menos para los colombianos y otros latinoamericanos enfrascados en polarizaciones en extremo vulgares, sería saludable parar oídos a lo que Mario alertaba acerca de “La antigua proclividad latinoamericana de mezclar discrepancia académica con contienda ideológica y hasta con militancia político/partidista” (Cerutti, 2006, 26).

El 5 y 6 de diciembre de 2006 la decana de la Facultad de Administración de Uniandes en esos años, María Lorena Gutiérrez, organizó reuniones con Cerutti para oír sus experiencias sobre pro-

gramas doctorales (nuestra facultad estaba *ad portas* de iniciar uno en administración) y junto con el GHE organizó un simposio sobre “Los estudios empresariales en México (1995-2005). Revisión y cotejo con América Latina” con Mario como expositor central. Al final de esa jornada tuvo lugar la presentación del libro en cuestión. Guardo un buen recuerdo sobre el papel activo de los inquietos estudiantes/monitores de historia empresarial en varios momentos antes y después de esa jornada. Adelantándome a la terminación del presente capítulo, pienso que la presentación que un grupo de profesores (Molina, Romero y Dávila) junto a Beatriz Rodríguez, asistente graduada en ese momento, hizo sobre Cerutti como “empreendedor académico” sigue teniendo vigencia. Ojalá ese calificativo le quede “sonando” a los colegas regiomontanos, mexicanos de otras regiones de ese país o de otras naciones de América Latina.

A finales de 2004 en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-Iztapalapa) se llevó a cabo un seminario interinstitucional (UAM-UNAM) sobre estudios de empresarios y empresas del cual resultó un volumen publicado en 2007 (Basave y Hernández, 2007). Me sirvió sobre todo para avanzar armar mi rompecabezas mental sobre la variedad y complejidad del mundo universitario en el país azteca. Allí estaba el gran Mario Cerutti analizando los estudios empresariales en el norte de México, reputados académicos del Instituto de Investigaciones Económicas y el Instituto de Investigaciones Sociales de la venerable UNAM, Marichal del Colegio de México proponiendo ampliar el diálogo con los docentes de administración de empresas, una investigadora de cultura empresarial de la UAM-Iztapalapa y dos extranjeros (un historiador español adalid de una ‘nueva teoría histórica’ y este colombiano que analizaba la presencia de la historiografía empresarial de América Latina en los *journals* internacionales de *business history* en los primeros cuatro años del siglo XXI).

Me di cuenta de que Cerutti era conocido y sus opiniones no pasaban desapercibidas para unos y otros de los colegas mexicanos. Comprobé que la capital mexicana era diferente del noreste y Monterrey. Y como buen “sudaca” me sorprendí

al constatar que en la megalópolis de Ciudad de México la UNAM era un mundo diferente de la UAM-Iztapalapa y estas dos universidades estatales se movían en un circuito intelectual diferente a El Colegio de México y el CIDE. Por otro lado, estaban las universidades privadas tres de ellas de órdenes religiosas y otra con la preocupación de que su campus capitalino igualara algún día a su “casa matriz” regiomontana. Dos años antes yo había quedado absorto cuando en la mega Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM (que contaba con 14.000 estudiantes ¡) presenté una visión optimista sobre el potencial que la historia empresarial tenía en América Latina para quienes tuvieran que ver con la docencia sobre dirección, estrategia, misión, visión, pasión y demás asuntos concernientes al estudio de la administración de empresas. En el diálogo que siguió con los asistentes fue común que indagaran sobre cómo obtener bibliografía e información sobre los estudios acerca del empresariado y su evolución, de qué manera entrar en contactos con investigadores que en esos países al sur de México también trabajaban de la mentada historia empresarial.

Recuerdo mi asombro por la reacción de la audiencia cuando dije que allí mismo, a pocos kilómetros y en la misma capital mexicana ellos tenían colegas tan reputados como Marichal y en Monterrey a Cerutti. Les dije que a uno y otro desde lejanos países nos sentíamos orgullosos de invitar, contar con su presencia en nuestros eventos, publicar alguno de sus trabajos y ser parte de libros que aquellos editaban. Increíble que en aquella mega facultad no se hubieran percatado ¡¡Pasados quince años guardo la sospecha que todavía ven como lejano el estudio del empresariado, algo no propio de esas facultades que dicen formar líderes, innovadores y demás!!!

**2006 y hasta la fecha: una red internacional de investigadores en estudios empresariales e historia económica -i.e., historia empresarial-**

Mirando lo ocurrido entre 1985 y 2005 Mario contribuyó con su habitual disciplina, rigor intelectual, brevedad y aversión

a la grandilocuencia no solo a avanzar en número y calidad la historiografía sobre el empresariado del norte de México, sino que jugó un papel clave en poner en contacto a diversos grupos de investigadores que en varios países (Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú y Uruguay) trabajaban sobre la trayectoria del empresariado en sus países. En palabras de Cerutti: “El proyecto de integrar un grupo multinacional para los estudios empresariales y la historia económica comparados se perfiló en agosto del 2006.”

Tocó a quien suscribe diseñar las pautas básicas para su creación, desarrollo y consolidación. La entusiasta e inmediata colaboración de Javier Vidal Olivares (Universidad de Alicante, España) y de Carlos Dávila L. de Guevara (Universidad de Los Andes, Bogotá) resultó fundamental para pulir y poner en marcha la propuesta. El punto de arranque consistió en plantear la constitución de un grupo o red trinacional estable, articulado con investigadores de Colombia, España y México. Su finalidad en el mediano plazo era concretar, al menos, tres reuniones multinacionales a realizar sucesivamente en Colombia, México y España. Los encuentros debían asumir la forma de coloquio o simposio, con la presencia de tres ponentes por país y la eventual asistencia de algún invitado especial. En fechas posteriores la red se amplió a Argentina (en 2011) y a Perú (en 2013) gracias a la gestión de María Inés Barbero y Martín Monsalve Zanatti. (Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica, 2015).

Yo añadiría que un factor significativo para el coloquio inicial de 2007 tuvo que ver con el propósito muy académico de darle retroalimentación en su investigación doctoral a alguien que Mario había asesorado, Joaquín Vilorio, investigador del Banco de la República en Cartagena de Indias que posteriormente pasaría a ser el gerente de la agencia cultural en otro puerto caribeño, Santa Marta.

*El Grupo* ha funcionado muy bien, sin las habituales crisis, con tiempo para pensar; este 2025 cumplirá sus XVI años. El mejor registro es el desarrollo continuado de sus coloquios

anuales en el que se presentan nuevas investigaciones en historia empresarial (dos por cada uno de los cinco países desde 2011). El coloquio anual ha tenido lugar en forma rotatoria entre países.

Al coloquio inaugural en la caribeña Cartagena de Indias en 2007 (Universidad de los Andes y Banco de la República), siguió el de 2008 en Saltillo (México, Centro Cultural Vito Alessio Robles) y de ahí pasamos al otro lado del Atlántico, a la ciudad de Carmona (Sevilla, España) en 2010; luego Buenos Aires (Universidad San Andrés) fue la sede en el de 2011, y Bogotá (Universidad de los Andes y Banco de la República) en 2012; Lima (Universidad del Pacífico) en 2013 y Tijuana (México, Colegio de la Frontera Norte) en 2014 y en 2015 regresamos a España (Alicante, Universidad de Alicante); el XI coloquio de 2016 fue en Lima (Universidad del Pacífico), mientras que el IX de 2017, volvió a Buenos Aires (Universidad de Buenos Aires); el X se llevó a cabo en 2018 en otro puerto caribeño (Santa Marta, Colombia, Banco de la República), el XI en el 2019 en Lima (Universidad del Pacífico), Incluido este, se habían presentado 126 trabajos relacionados con una amplia gama de temas. Desde historia de empresas (negocios), agentes económicos, procesos económicos, familia y empresa, grupos económicos, mujeres empresarias, asociaciones de empresarios, acción colectiva de los empresarios, seguros agrarios, fronteras y desarrollo regional, recursos para los posgrados desde la historia económica, capitalismo familiar, literatura y narrativas empresariales, redes mercantiles, espíritu empresarial, empresa y educación hasta evolución de la filantropía empresarial. El XII coloquio en 2021 fue virtual (Ciudad de México y Tijuana) luego de la interrupción en 2020 por la pandemia. El que siguió -el XIII- fue en Gijón (España, Universidad de Oviedo) en 2022. El XIV en Rosario (Argentina, Universidad Nacional de Rosario) en octubre de 2023 y en Barranquilla se celebrarán XV años de discusiones y debates.

Mario fue el coordinador por México hasta que a partir de 2019 cedió este trabajo a Araceli Almaraz; María Inés Barbero ha

seguido coordinando el Grupo en Argentina; con la colaboración de Norma Lanciotti desde el año 2021. Javier Vidal continúa como coordinador por España, así como el peruano Martín Monsalve lo es por su país; Adolfo Meisel y Carlos Dávila persisten como coordinadores conjuntos por Colombia.

Vale la pena pensar en algunas características de este grupo/red que sirven para explicar sus buenos resultados. En cuanto a la financiación en los trece coloquios no hemos gastado billones de pesos, euros o dólares. Se han hecho con mínima inversión usualmente con el apoyo financiero de alguna entidad privada o pública, grupo empresarial o fundación local. Los organizadores locales se mueven para buscar patrocinio en su país de los gastos de hotel y manutención durante tres días de los diez ponentes (dos por país, dos mesas cuyas temáticas se acuerdan entre los coordinadores nacionales) coordinadores, así como de otros gastos otros asociados con la promoción y organización del evento. El costo del transporte internacional corre por cuenta de las universidades a las que están afiliados los ponentes y los coordinadores nacionales.

La informalidad y no solemnidad del *Grupo Ibero* ha dado buenos resultados que son envidiables. La marca de Cerutti y los coordinadores nacionales, todos ellos investigadores recorridos, son evidentes en la marcha de este grupo. Afortunadamente no tenemos ni presidente, ni elecciones, ni vocales, ni secretario, ni tipo alguno de proceso electoral. Lo importante son las ponencias, la discusión y retroalimentación a los ponentes. Y como se trata de un grupo pequeño de diez ponentes (cosa diferente de los eventos muy grandes a los que estamos habituados y en los cuales el ritmo de ponencias y ponentes llega a ser agobiador) la interacción académica no se circunscribe a las sesiones, sino que se promueve en los descansos y en el hecho de convivir durante tres días con sus noches. Se incentiva la buena gastronomía local y el infaltable tequila, que Mario trae siempre empacado como cualquiera de los múltiples libros de su autoría. Entendiendo que hay otros grupos más formales, y hay asociaciones diferentes, con estatutos y todas esas cosas, esta pequeña red y grupo de

investigadores afortunadamente no ha gastado tiempo ni energía en tales menesteres.

### **Otras publicaciones de Mario con sello latinoamericano: 2009 – 2018**

Para ir cerrando este escrito que apunta a las contribuciones de Cerutti a la historiografía empresarial de Colombia y otros países latinoamericanos, mencionaré seis productos publicados por él en la última década. Primero, el titulado *Hecho en México* (Cerutti, 2009) que presenta tres estudios recientes de historia empresarial mexicana y que corresponden a las ponencias de tres investigadoras (Eva Rivas Sada, María Eugenia Romero y Leticia Gamboa Ojeda) del I coloquio del entonces Grupo Trinacional reunido en Cartagena de Indias. Conformaron así la Monografía de Administración, No. 98 de la facultad en que me asiento. Fuera de otras cosas, la presentación que Mario hizo de cada una de las colegas no fue convencional e incisiva, y además fue escrita con una envidiable soltura y en un impecable estilo de periodista/investigador.

Segundo, la coordinación junto con Javier Vidal del No. 5 (2011) de la Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa. Volumen dedicado a La historia económica y de la empresa en América Latina; en él se incluyó la Presentación del dossier (Vidal y Cerutti, 2011, 17 - 21) que contenía ocho artículos sobre Argentina, Colombia, Chile y México; y dentro de estos el de Cerutti (2011) sobre Agricultura, tejidos productivos y dinámica empresarial en el norte de México (1925-1965).

Tercero, Mario Cerutti como participante en el debate “escrito” sobre *Perspectives Sur les Entreprises Latino-Americaines et Leur Histoire* entre siete investigadores de la región a quienes se les pidió responder seis preguntas formuladas por María Inés Barbero y Carlos Dávila, editores del número especial *Entreprises D’ Amerique Latine* de la revista francesa *Entreprises et Histoire* (Cerutti, *et al.*, 2009).

Cuarto, Cerutti (2015) contribuyó con un capítulo sobre grandes empresas y familias empresariales en México al libro

dirigido por Paloma Fernández Pérez y Andrea Lluch (2015), como lo fue el proyecto comparado de investigación en ocho países de América Latina y en España detrás de aquel, acerca de familias empresarias y grandes empresas familiares.

Quinto, en un libro de 2013 sobre los estudios empresariales en Colombia a principios del siglo XXI en el título se añade entre paréntesis “con una referencia a México”. Responde al hecho que uno de los siete capítulos de ese volumen no es sobre Colombia sino sobre las “aristas destacables” en los estudios empresariales en México al comenzar el siglo XXI (Cerutti, 2013). Uno de los editores del libro (Dávila, Viloría y Elías-carro, 2013) es un antiguo doctorante (Joaquín Viloría), de cuya tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Puebla el profesor Cerutti fue asesor (Viloría, 2008).

Sexto, en 2016 Cerutti actúa como co-editor (con Juan Carlos López, director del grupo de Investigación en Historia Empresarial de la Universidad Eafit en Medellín, Colombia) de un libro sobre dos ciudades no capitales y congéneres -Medellín y Monterrey-. El contenido lo integran nueve capítulos, cinco sobre México y cuatro sobre Medellín (López y Cerutti, 2016); el de Cerutti es sobre el gran empresariado de Monterrey (1848 - 2007) (Cerutti, 2016, 25 – 66). Los materiales estuvieron organizados en cuatro partes; a saber: élites, regiones económicas y empresariado; educación de ingenieros y modernización empresarial; estructuras y desarrollo agropecuario; aspectos sociales de la clase trabajadora. Cada sección de gran peso en la evolución de la historia económica comparada de Latinoamérica.

Séptimo, Mario escribe en 2018 un libro titulado “*Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el Norte de México (y en otras latitudes)*” (Cerutti, 2018). A mi juicio ese libro sintetiza su fecunda vida intelectual en México que seguramente otros capítulos del presente volumen tratan en detalle. Yo me limito a anotar que entre los años 1991 y 2016, el libro da cuenta de 708 trabajos, solo en México, de estudios empresariales e historia económica. Ese dato de por sí muestra una productividad muy alta. Entre los treinta y ocho autores que

aparecen allí en promedio publicaron per cápita diez y nueve trabajos (libros, capítulos en libros colectivos, artículos, etc.). Lo que hay que subrayar es que Mario Cerutti produjo total o parcialmente, 82 documentos de los 708; o sea, ¡más de cuatro veces lo que en promedio lograron sus colegas ¡Y fuera de tratar sobre México dedica una parte del libro a lo que él llama 3 *top* latinoamericanos! Eso, me parece que es también un reflejo de su generosidad intelectual. Según Mario Cerutti los 3 *top* son María Inés Barbero de la Argentina, Carlos Marichal y el tercero yo. Pienso que no merezco ser parte de esos 3 *top*: quien debe estar con razones de sobra es Mario ¡¡A cada uno Cerutti hace unas entrevistas muy cuidadosas!!! A mí me formuló nueve sesudas preguntas que me pusieron a pensar. Cambiando el escenario yo le diría a Mario que si alguien quiere hacer algo similar, él es el *top* de América Latina en este campo, junto con Marichal y con María Inés Barbero.

## Bibliografía

- Barbero, M. (2003). Business history in Latin America: Issues and debates. En F. Amatori y G. Jones (eds), *Business History Around the World* (pp. 317-333). Cambridge University Press.
- Barbero, M. (2008). Business History in Latin America: A Historiographical Perspective. *Business History Review*. 82(3), 555-575.
- Basave, J. y Hernández, M. (2007). *Los Estudios de empresarios y empresa. Una perspectiva internacional*. México, UNAM-UAM, Plaza y Valdés.
- Cardoso, C. (1978). *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX*. Siglo XXI.
- Cerutti, M. (1978), Patricio Milmo, empresario regiomontano del siglo XIX. En C. Cardoso, (edit.), *Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX* (pp. 231-266). México, Siglo XXI Editores.

- Cerutti, M. (1983). *Burguesía y capitalismo en Monterrey (1850-1910)*. México, Claves Latinoamericanas.
- Cerutti, M. (1990). “Historia económica y empresarial del gran norte oriental: dos fuentes en Monterrey”. En *Boletín de fuentes para la historia económica de México*, 2, El Colegio de México, septiembre-diciembre.
- Cerutti, M. (1996). Estudios regionales e historia empresarial en México (1840 – 1920). Una revisión de lo producido desde 1975. En C. Dávila (edit.), *Empresa e historia en América Latina: Un balance historiográfico*. (pp. 137-170). Colombia, Tercer Mundo Editores, Colciencias.
- Cerutti, M. (2002). Empresariado y empresas en el norte de México. Monterrey: de una economía de frontera a las alianzas estratégicas (1850-2000). *Cátedra Corona*, 6.
- Cerutti, M. (2006). Estudio introductorio en M. Cerutti (edit.), *Empresas y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal* (pp. 9-40). México, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad de Alicante.
- Cerutti, M. (coord.) (2009). Hecho en México: tres estudios recientes de historia *empresarial mexicana*. Colombia, Universidad de los Andes.
- Cerutti, M. (2011). Agricultura, tejidos productivos y dinámica empresarial en el norte de México (1925-1965). *Revista de la historia de la economía y de la empresa* (5), 25-11.
- Cerutti, M. (2013). Los estudios empresariales en México al comenzar el siglo XXI. En C. Dávila, J. Vilorio y J. E. Elías Caro *Los estudios empresariales en Colombia al comenzar el siglo XXI* (pp. 193-209). Colombia, Editorial UniMagdalena.
- Cerutti, M. (2015). Grandes empresas y familias empresariales en México. En P. Fernández y A. Lluch, *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo* (pp. 153-187). España, Fundación BBVA.

- Cerutti, M. (2016). Élités, regiones económicas y empresariado El gran empresariado de Monterrey (1848-2007). En J. C. Lopez y M. Cerutti, *Historia económica y empresarial: México-Colombia siglo XIX y XX: nueve estudios de economía regional* (pp. 25-66). México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el norte de México (y en otras latitudes)*. México, El Colegio de San Luis.
- Cerutti, M., Jacob, R., Marichal, C. Miller, R., Szmrecsanyi, T., Olivares, J. Barbero, M. I. y Dávila, C. (2009). Débat perspectives sur les entreprises latino-américaines et leur histoire. *Entreprises et histoire* (54) 178-186.
- Dávila, C. (1976). Dominant Classes and Elites in Economic Development: A Comparative Study of Eight Urban Centers in Colombia. [Ph.D. Dissertation, Northwestern University]. Estados Unidos, Northwestern University ProQuest Dissertations Publishing. <https://www.proquest.com/openview/ca4e10ba4908fb45fe015b2757222db2/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Dávila, C. (1990). El Empresariado antioqueño, 1760-1920. De las interpretaciones psicológicas a los estudios históricos. *Siglo XIX Revista de Historia, Facultad de Filosofía y Letras*, 5(9), 11 - 74.
- Dávila, C. (edit.). (1996). *Empresa e historia en América Latina: Un balance historiográfico*. Colombia, Tercer Mundo Editores, Colciencias.
- Dávila, C. (2003). La historia empresarial en América Latina. En C. Erro, (edit.). *Historia empresarial. Pasado, presente y retos del futuro* (pp. 349 – 381). España, Ariel.
- Dávila, C. (2006). On the Theory of Social Change: How Economic Growth Begins. *Business History Review*, 80 (1), 131-134.

- Dávila, C. (2010). Entrepreneurship and Cultural Values in Latin America, 1850-2000: From Modernization, National Values and Dependency Theory Towards a Business History Perspectives. In J. L. Garcia and P. A. Toninelli *The Determinants of Entrepreneurship* (pp. 143-160). UK. Pickering & Chatto.
- Dávila, C. y Miller, R. (eds.). (1999). *Business History in Latin America: The Experience of Seven Countries*. UK, Liverpool University Press.
- Dávila, C. y Pallares, Z. (2006). Empresariado medio, proteccionismo y política pública: la Asociación Colombiana de la Pequeña y Mediana Industria. En M. Cerutti (edit.). *Empresas y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal (191 – 227)*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad de Alicante.
- Dávila, J. Viloría y J. E. Elías Caro (2013). *Los estudios empresariales en Colombia al comenzar el siglo XXI*. Colombia, Editorial UniMagdalena.
- Grupo Iberoamericano de Historia Económica (2015). *Acerca del grupo*. Perú, Universidad del Pacífico, [https://grupoiberoamericano.org.pe/us\\_main\\_page\\_section/about/](https://grupoiberoamericano.org.pe/us_main_page_section/about/)
- López, J. C. y Cerutti, M. (2016). Historia económica y empresarial: México-Colombia siglo XIX y XX: nuevos estudios de economía regional. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Recio, G. (2017). Don Eugenio Garza Sada. Ideas, acción, legado. México, Editorial Font.
- Vidal, J. y Cerutti, M. (2011). La historia económica y de la empresa en América Latina. En Revista de la historia de la economía y de la empresa, Número 5, pp. 17-21. BBVA, Archivo Histórico.
- Viloria (2008). Empresarios del Caribe colombiano: historia económica y empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena, 1870-1930 [Tesis doctoral no publicada] Universidad Autónoma de Puebla.



## **P**ARTE II

### **E**MPRESARIADO REGIONAL Y

### ESPACIOS REGIONALES



## CAPÍTULO 6.

### MARIO CERUTTI, SU OBRA Y EL NOROESTE MEXICANO

ARTURO CARRILLO

LA OBRA DE MARIO CERUTTI es muy amplia y multifacética. Es difícil enmarcarla en una corriente historiográfica específica, porque él mismo constituye un enfoque y una corriente gracias a varios elementos que se conjugan en su actuar: una permanente e intensiva labor de construcción de nuevos conocimientos derivados no sólo de la reinterpretación de los aportes teóricos de grandes pensadores clásicos o contemporáneos, sino de un minucioso trabajo en fuentes primarias que, interrogadas desde diversas perspectivas, arrojan nuevas luces sobre sus contenidos históricos. A lo anterior se suma un constante diálogo con colegas nacionales y extranjeros que enriquecen sus puntos de vista, por eso, su obra constantemente se amplía y se renueva, siendo difícil encasillar y clasificar.

Con el propósito de establecer algunos referentes que nos permitan dimensionar sus diversos aportes, en específico, lo planteado para el noroeste, trataremos de establecer algunos lineamientos de lo que pudiéramos considerar los grandes momentos de su evolución intelectual o de su trayectoria historiográfica.

Desde una perspectiva muy amplia, considerando más de cuatro décadas de producción historiográfica de Mario Cerutti, me atrevería a proponer que se pueden identificar tres grandes momentos en su trayectoria intelectual: un primer lapso, que corre desde sus primeros trabajos hasta principios de los noventa; una

breve etapa intermedia, que culmina aproximadamente en el año 2000, cuando publica su obra *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey: de 1848 a la globalización*, y un tercer periodo, que corresponde a su producción en las dos décadas posteriores (Cuadro 1).

**Cuadro 1.**

Etapas del desarrollo historiográfico de Mario Cerutti (1975-2022).

ETAPA / TEMA	1975-1989	1990-2000	2001-2022
Periodo de estudio	Siglo XIX y primera década del XX	Siglo XIX hasta finales del XX	Siglo XX y XXI
Espacio regional	Eje empresarial Chihuahua, Laguna, Monterrey. Espacios regionales concretos	Norte oriental y el gran norte	El norte y noroeste de México
Sujeto de estudio	Burguesía y empresarios	Estudios empresariales	Empresarios y empresas
Proceso económico	Industrialización	Industria, comercio y agricultura	El proceso económico en su conjunto
Enfoque teórico	Teoría del espacio y la región	Enfoque neoinstitucional. Bolsones empresariales y tejido productivo	Tejidos productivos, tejido empresarial, familias empresariales
Estilos de trabajo	Individual y grupal	Individual y grupos amplios	Individual, colectivo, grupos selectos

**Fuente:** Elaboración propia con base en la obra de Mario Cerutti.

### **Primera etapa de desarrollo historiográfico (1975-1989)**

El primer momento intelectual de Mario Cerutti se caracteriza por sus investigaciones centradas en Monterrey, Nuevo León, y su relación sobre todo con Chihuahua y La Laguna (estando presente siempre el mercado de los Estados Unidos), en un lapso que abarca del siglo XIX a la primera década del XX. El segundo momento amplía su visión a todo el siglo XX y empieza a contemplar el gran norte de forma más integral. En el tercer momento, además de continuar profundizando en la región mencionada, su horizonte se amplía hacia el noroeste e incorpora una visión que, aparte de contemplar con especial énfasis a la pequeña producción, la agricultura y la agroindustria, introduce nuevos conceptos y actores empresariales que pasan a jugar un papel importante en sus investigaciones, como lo veremos más adelante. Desde los primeros lustros, en la actividad de Cerutti se va definiendo una nueva forma de historiar que se contrapone con la historiografía tradicional. Algunas de sus especificidades se observan en el cuadro 2.

#### **Cuadro 2.**

Diferencias entre la historiografía anterior y la nueva forma de trabajo impuesta por Mario Cerutti

<b>Historiografía tradicional</b>	<b>Aportes historiográficos</b>
Historia regional	Investigación regional
Estudios sobre la burguesía	Estudios sobre los empresarios
El espacio lo construye el investigador	El espacio está condicionado por el objeto de estudio
Se limitaban al espacio estatal o regional	Se amplía al espacio interregional y al espacio binacional
Del acontecimiento y la coyuntura	Desde la mediana y larga duración
Ausencia o exceso de teoría	La teoría como apoyo metodológico

**Fuente:** Con base en Marichal (1992, pp. 47-56).

En una entrevista realizada por Carlos Marichal, publicada en 1992, Mario Cerutti es tajante al afirmar que prefiere hablar de “investigación regional” porque el término “historia regional” tiene múltiples definiciones, en cambio, “investigación” indica una serie de preocupaciones en torno al método, así como la forma en que se debe trabajar y producir el conocimiento histórico.

Si en sus primeros trabajos estudiaba la burguesía, como se advierte en el título de sus libros como *Burguesía y capitalismo en Monterrey* (1983) y *Burguesía, capitales e industria en el norte de México: Monterrey y su ámbito regional, 1850-1910* (1992), en adelante, como se observa en la entrevista, comienza a usar el término “empresarios”, sobre todo cuando estudia cómo estos se van formando en la segunda mitad del siglo XIX.

Ante la idea de que el espacio lo construye el investigador, Cerutti plantea que este ya está organizado, producto del propio proceso histórico; así, el objeto de estudio condiciona el espacio, dependiendo de que este sea político o económico. En este sentido, el investigador no organiza el espacio, sino que este le dice cuál es o cómo está delimitado, de acuerdo con el tipo de proceso o fenómeno que esté analizando. Por ejemplo, en los estudios de mediados del siglo XIX habría que partir de la existencia de espacios regionales, o más limitados, ante la carencia de un Estado-nación y un poder central.

Otra de sus aportaciones en este periodo es el énfasis en algunos trabajos de no limitarse al marco de la frontera estatal, que sería útil en caso de estudiar legislaciones locales o temas similares, pero para otros temas como los fenómenos económicos o sociales no se puede limitar al ámbito estatal como sería el estudio de los ferrocarriles o de la comarca lagunera o en temas militares o culturales, donde los procesos se presentan de forma interregional, biestatal o incluso binacional. En sus estudios, además de trabajos acotados a unos cuantos años, encontramos otros donde utiliza el enfoque de la mediana y la larga duración, superando los limitados análisis de coyuntura que nos daban una visión parcial de los problemas abordados.

## **Un periodo intermedio en su producción historiográfica: 1990-2000**

Los presupuestos anotados en su primera etapa son más evidentes en lo que denomino la etapa intermedia de su desarrollo intelectual, donde maduran algunas ideas y se incorporan nuevos elementos. Su libro *Proprietarios, empresarios y empresa en el norte de México. Monterrey de 1848 a la globalización (2000)*, a mi juicio representa y plasma la acumulación de experiencias de cerca de 25 años indagando en la historia empresarial del nortoriental de México, fundamentalmente la región de Monterrey y zonas aledañas. En este libro retoma el análisis regional como herramienta metodológica no sólo para el análisis histórico de larga duración, sino adecuado a los tiempos donde la globalización resalta los espacios más dinámicos y soslaya las regiones más atrasadas.

Entre las preocupaciones de Mario Cerutti de la primera y segunda etapa resaltan los siguientes planteamientos: la posibilidad de que grupos empresariales regionales de cierta importancia, alta capacidad de adaptación y con condiciones de liderazgo a escala nacional pudieron surgir en sociedades periféricas y permanecer en estos escenarios durante largo tiempo hasta finales de siglo. A lo cual responde afirmativamente con el caso de Monterrey.

Entre las bases de la perdurabilidad de estos empresarios, detecta la continuidad de las redes familiares, construidas sobre la base de unos cuantos núcleos parentales surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX; las relaciones de estas familias con la economía de Estados Unidos, en particular con Texas; la dinámica regional característica del norte de México, al ser un área adherida territorial y económicamente al gigantesco mercado estadounidense, así como la alta capacidad de adaptación del empresariado regional de Nuevo León, que hasta esas fechas había superado diversas coyunturas adversas.

Su atención a Monterrey se deriva porque esta metrópoli forma parte de una región con características particulares, es decir, una región binacional con un área económica común con el sur de los EE.UU.; con existencia de condiciones que favorecieron su

desarrollo como el acercamiento de la frontera, el periodo de guerras de mediados de los cincuenta y fines de los sesenta, el tener un gobernador fuerte que poseía un sistema regional de poder, además de contar con bases institucionales favorables. Otro factor que favorecía este avance era la experiencia empresarial apta que les permitía operar en el medio mencionado. En el desarrollo de la economía regional resaltan varios factores favorables: la prosperidad de Texas, la construcción de un sistema de ferrocarriles, el surgimiento de las sociedades anónimas, fuertes lazos familiares, instalación de grandes plantas de metalurgia básica y la existencia de un eje empresarial Chihuahua-La Laguna-Monterrey. Otro aspecto que resalta Cerutti (2000, p. 108) en este trabajo es la división regional del trabajo:

Mientras que la ciudad de Chihuahua y su entorno se apoyaban en un ágil desenvolvimiento bancario y crediticio, en la ganadería, la minería, la explotación forestal y algunos brotes de industria liviana, la Comarca Lagunera se concentraba en la agricultura especializada y en la agroindustria, y Monterrey termina definiéndose como la principal urbe fabril del conjunto.

Lo planteado anteriormente nos permite afirmar que estaba utilizando una perspectiva metodológica propia para estudiar este espacio. Dicha perspectiva se caracteriza por:

- a. regionalizar el objeto de estudio
- b. seguir los ritmos y características de las actividades económicas, en lugar del exclusivo seguimiento de los sucesos políticos, institucionales o las relaciones entre los dos países.
- c. Estudiar conjuntamente el espacio económico binacional
- d. Relacionar estos estudios con otros casos sucedidos en espacios regionales, como el norte de Italia y el norte español
- e. Como Monterrey era un espacio predominantemente industrial, prioriza hacer el seguimiento de sus empresas que pasan de las sociedades anónimas de 1895, al desarrollo de empresas-madres en los treinta, los conglomerados en los años setenta, junto con las coinversiones y la transferencia de tecnología, a las alianzas estratégicas de finales del siglo XX.

- f. En esta perspectiva metodológica incorpora aportaciones teóricas recientes. Por ejemplo: el enfoque neoinstitucional, que introduce en los análisis de historia económica, sobre todo el marco o entorno institucional, junto con las características del recurso humano y factores como la innovación, el cambio y la adaptación.

En este cúmulo de ideas, Cerutti ya percibía que, junto a la existencia de los grandes conglomerados o empresas globales, se desarrollaban las pequeñas y medianas empresas con nuevas estrategias que también estaban compitiendo eficazmente en este mundo globalizado. De ahí que era pertinente estudiar su desarrollo histórico. Por cierto, con estos planteamientos se distanciaba de lo planteado por Alfred Chandler sobre la importancia de la gran empresa industrial para el desarrollo económico.

Ese otro mundo, donde abundaban las pequeñas y medianas empresas, pero no estaban ausentes los grandes establecimientos, se presentaba también en el noroeste del país, donde predominan actividades sobre todo relacionadas al sector primario como la agricultura y la ganadería; por ello, en esos años se propuso indagar sobre lo que ocurría en ese extremo del norte mexicano y poner a prueba lo construido para el norte oriental.

### **Los estudios sobre el noroeste en su tercera etapa: 2001-2022**

A finales de la década de los noventa, aunque ya había tenido varios acercamientos con la historiografía e investigadores del noroeste a través del Seminario del Capitalismo en México y de los encuentros de Historia Económica del Norte de México, Cerutti contacta con un servidor y propone la posibilidad de estudiar más sistemáticamente esta área, poniendo énfasis en la agricultura por ser la actividad más dinámica en esta región biestatal.

Para trabajar conjuntamente y garantizar la continuidad y el éxito de esta incursión, a fines del año 2000 Mario Cerutti nos planteó algunas condiciones: en primer lugar, que contáramos con un equipo de investigadores y estudiantes que estuvieran

dispuestos a trabajar bajo esta temática, y por eso se propone una primera reunión para conocerlos y dialogar con ellos; en segundo lugar, demostrar que se contaba con relaciones con especialistas en el tema agrícola en la región o empresarios relacionados con el medio; la tercera condición, conjunta con la anterior, era realizar un evento académico donde participara el nuevo equipo de investigación, especialistas del tema y empresarios o representantes del sector agrícola. Afortunadamente, se cumplieron los tres requisitos y el trabajo comenzó.

Meses después, para darle mejor concreción al trabajo de investigación, Cerutti empezó a estructurar un proyecto Conacyt. La propuesta tendría que contemplar a un equipo de trabajo compuesto de investigadores locales, nacionales e incluso del extranjero que le dieran solidez al proyecto. A su vez, este equipo debía de contemplar distintas regiones agrícolas del noroeste del país, y no sólo de Sinaloa, que nos permitieran comparar y contrastar los resultados de la investigación.

En el 2002, se presentó a Conacyt el proyecto denominado “Empresa y agricultura de exportación en el noroeste de México. Historia económica y tendencias actuales” (U42007H), el cual fue aprobado y financiado para un periodo de tres años (2003-2006), con sede en la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Aun contemplando a investigadores de distintos lugares, y aunque yo tenía la responsabilidad técnica del proyecto, la investigación se ejercía bajo la tutela de Mario Cerutti.

Los resultados fueron alentadores. La investigación se enfocó con una visión más completa sobre la región biestatal (Sonora-Sinaloa), observando especialmente la formación de tejidos empresariales, concentrados territorialmente, que dieron lugar a la constitución de sistemas productivos localizados en los valles del Yaqui, del Mayo, El Fuerte-Ahome y Culiacán-Navolato. También se avanzó en la indagación del impacto que tuvo la agricultura sobre la formación de ciudades y para ello retomó el concepto de “agro-ciudad”, aplicándolo al caso de Ciudad Obregón, Sonora, con la posibilidad de utilizarlo en otras poblaciones importantes que tuvieran características similares.

Casi un lustro después se estructura y aprueba otro proyecto auspiciado por el entonces Conacyt (130471-H), que llevó por título “Agricultura, tejidos productivos históricos y dinámica empresarial en el norte de México (1930-1993), para el periodo del 8 abril de 2011 al 7 de enero de 2015. Este proyecto también tuvo como sede a Sinaloa bajo mi responsabilidad técnica, pero en la práctica fue interinstitucional: la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Autónoma de Nuevo León y el Colegio de la Frontera Norte; con esta colaboración se incorporó a la investigación el valle de Mexicali, además de La Laguna y la región algodонера de Tamaulipas. Casi al finalizar esta investigación, se propuso un tercer proyecto donde también participó Mario Cerutti: “Espacios económicos, dinámicas empresariales y desarrollo regional en el norte de México. De la política sustitutiva de importaciones a los mercados globalizados (1945-1994)”, también financiado por Conacyt (220138) -para el periodo de noviembre de 2014 a octubre de 2017-, y coordinado por Araceli Almaraz de El Colef, Tijuana.

Aunque en el nombre de los dos últimos proyectos se destaca que se estudiará el norte de México, el noroeste sigue teniendo una importancia relevante. Entre los productos de estos proyectos sobresalen varios libros, artículos, ponencias, tesis dirigidas por los integrantes de este y una serie de actividades relacionadas con estos.

Quiero destacar que uno de los trabajos donde Mario Cerutti plasma las aportaciones de sus indagaciones en el noroeste es el de “Agriculturización del desierto. Estado, riego y agricultura en el norte de México (1925-1970)”, publicado en 2015 (Cerutti, 2015) Aunque el trabajo se refiere al norte de México, Mario le dedica una parte importante al noroeste. Es interesante la forma en que trabaja. En primer lugar, define a grandes rasgos el espacio económico analizado, generalmente presentando desde el contexto internacional y nacional, que en las primeras décadas del siglo XX se caracterizó por la magnitud que alcanzó la segunda revolución científica técnica en el mundo y el proceso de reconstrucción y reconfiguración económica de

nuestro país, impulsadas por los gobiernos en turno, después de la Revolución mexicana, y que pretendían acabar con la gran propiedad, incrementar la capacidad productiva del ámbito rural y que el Estado jugará un nuevo papel.

Uno de los ámbitos que se impulsó como política de Estado fue la creación de una infraestructura hídrica de gran alcance, posibilitada por el avance de las técnicas en ingeniería hidráulica, el cemento y hierro, que impulsaron la construcción de obras de mayor magnitud de lo que se había creado hasta ese entonces. Este planteamiento, para los desiertos del norte, significaba toda una revolución que cambiaría el paisaje y las relaciones humanas, como lo pudimos ver con el crecimiento de las presas y los sistemas de irrigación y la expansión de la frontera agrícola en números sin precedentes en México y América Latina. Entre 1930 y 1970 se abrieron al cultivo alrededor de dos millones y medio de hectáreas irrigadas, y mucho más si se consideran las obras que estaban en construcción.

La irrigación impulsada por las autoridades gubernamentales tenía varios propósitos: además de incrementar las áreas cultivadas, y por lo tanto cosechadas, buscaba la creación de la pequeña propiedad y la liberación económica de una parte importante de la clase campesina al otorgarles tierras; no obstante, el autor se concentra en el primer aspecto de la gran irrigación, la cual, debido al alto costo de las inversiones, estas provenían del gobierno federal y no de la iniciativa privada.

Otro hecho que se destaca es que las grandes presas se construyen inicialmente en el norte de México, mismo que se caracteriza por la presencia de grandes desiertos, muy escasa población y la cercanía con uno de los mayores mercados del mundo, los Estados Unidos. Esta proliferación de grandes obras hidráulicas e incremento de las tierras irrigadas permitió la agricultura del desierto nortero, concepto que sintetiza una parte importante de lo planteado por Cerutti.

Lo que se ha visto hasta aquí resume lo acontecido en el norte de México, pero bien se aplica a la situación en el noroeste. La expansión de la frontera agrícola, la construcción

de monumentales obras de riego, las grandes inversiones del gobierno de México, la expansión de la irrigación y la agriculturización del desierto son procesos característicos de Sonora y Sinaloa que ya pueden ser comparados con el resto de las entidades del norte del país.

En este marco contextual, Cerutti se concentra en el valle del Yaqui, donde resalta la labor de la Compañía Constructora Richardson S. A., de California, a la cual se le debe que desde 1909 estableciera un mecanismo de asentamiento que permitió la colonización bajo reglas muy ordenadas y claras con su sistema de manzanas de 2,000 metros de lado y lotes de 10 hectáreas de superficie. De este modo, la ocupación del suelo, la red de riego y la frontera agrícola se desarrollaron siguiendo ese patrón cuadrangular.

En este valle se constituyó uno de los distritos de riego más grandes del norte de México gracias, entre otras cosas, a la construcción de dos grandes presas: la de Angostura en 1940 y la de El Oviáchic en 1952. La expansión agrícola en este valle tuvo un dominio compartido entre el Estado y el capital, y se vio beneficiada por los efectos de la Revolución verde. En este apartado, Cerutti incorpora otro elemento constitutivo del análisis de las zonas de base agrícola como son los cultivos predominantes, que se convierten en ejes de la producción agrícola por su importancia.

Los cultivos que destacan inicialmente en el valle del Yaqui fueron el trigo y el arroz. El primero tendría una duración de más larga data, mientras que el segundo lograría imponerse como el cultivo preponderante del siglo XX, ya que su impacto agrícola y agroindustrial se ligaría con el crecimiento del sistema de irrigación y habría de caracterizar gran parte de la historia económica y empresarial de esta región, tal y como señala Cerutti en diversos trabajos.

Otro cultivo que también destacó en la región del noroeste mexicano fue el algodón. El algodón lo caracteriza Cerutti como un cultivo estratégico para lo cual muestra su importancia en varias regiones del norte de México donde se convierte en

el cultivo guía del desarrollo agrícola, pero a su vez juega un papel decisivo para subsidiar o financiar parte importante del desarrollo que en esos años ocupaba el país. Es abundante la información que respalda esta consideración, desde el hecho que para 1955 se alcanzara la anhelada meta de dos millones de pacas anuales, y también para principios de esta década logra superar el 25% del valor total de la producción agrícola. Para 1968, la Unión de Productores de Algodón de la República Mexicana planteaba que durante más de 20 años el algodón era la principal mercancía de exportación y la más importante fuente de divisas, pero también era de destacar su contribución en el total recaudado de impuestos, ascendiendo a más del 55% entre 1962 y 1965.

El algodón se convierte, para Mario Cerutti, en un cultivo que demuestra varias de sus hipótesis sobre el norte de México, sobre todo la importancia que tuvo para la economía nacional. La dinámica de este cultivo, en palabras de Mario, logró marcar desde el norte los prósperos años de las exportaciones agrícolas. En este texto, Cerutti hace hincapié en un concepto poco explorado en el total de su obra, me refiero a la “política de Estado”, que la define como un proyecto de largo plazo que, pese a los cambios en los titulares del poder Ejecutivo y sus equipos, va cumpliendo sus objetivos a través del tiempo, como lo fueron el de agriculturizar vastas porciones del desierto nortero, convertir en productivas las regiones áridas o semiáridas, transformar la agricultura tradicional en empresarial, apoyar el poblamiento del desierto y generar múltiples actividades empresariales ligadas a la agricultura.

Otro trabajo con temática similar es el de “Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)” (Cerutti, 2019), publicado en *Mundo Agrario*. En él, Mario Cerutti retoma el espacio agrícola del valle del Yaqui y la problemática tratada se concentra en el cultivo del trigo, y trata con mayor detalle el fenómeno de la Revolución verde, el papel que jugó la herencia de Norman Ernest Borlaug y el rol que desempeñaron diversas instituciones educativas y de investigación en los estudios realizados. En este texto, vemos la utilización de conceptos como

“agriculturización del desierto”, “política de Estado” y “la gran hidráulica”.

### **La conceptualización para estudiar las zonas de base agrícola**

Antes de comentar un último texto más reciente y relacionado con la agricultura y el noroeste, me permitiré mencionar brevemente otro libro que nos sirve como referencia para ubicar los intereses y avances intelectuales del doctor Cerutti. Me refiero a *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica empresarial en el norte de México* (2018). En este texto, realizado para El Colegio de San Luis, podemos encontrar un resumen de sus avances y aportes que fueron propios de esta etapa relacionada con el noroeste, y como otra de sus características, incorpora sus enfoques conceptuales más importantes, como veremos a continuación.

Su punto de partida es aquella pregunta que se hizo desde los comienzos del estudio de empresarios en el norte de México: ¿es posible que grupos empresariales regionales de cierta importancia, con alta capacidad de adaptación y con condiciones de liderazgo a diversas escalas puedan surgir en sociedades periféricas y permanecer en estos escenarios durante largo tiempo, ahora poniendo especial atención en las zonas de base agrícola? En su respuesta pone especial énfasis en algunos enfoques teóricos válidos para las zonas de base agrícola, tales como tejido productivo, familias y tejido empresarial, reconversión/reestructuración productiva y sistema agroalimentario, mismos que le permiten lograr una mejor interpretación de los procesos ocurridos en el norte de México.

Contrario a la idea de un campo atrasado y campesinos empobrecidos, estos estudios destacan cómo surgieron y desarrollaron “trayectorias productivas y empresariales de larga duración, dotados de capacidades competitivas”, sobre todo en espacios norteños caracterizados por la agricultura comercial. En lugares como la comarca lagunera y otras regiones de base agrícola se construyeron, en ocasiones desde el siglo XIX, pero sobre

todo durante el siglo XX, tejidos productivos-empresariales de comprobable perdurabilidad. El trabajo realizado fundamentado en una sólida evidencia empírica demostraba que fue la agricultura la que alimentó las dinámicas regionales.

Las hipótesis planteadas en el libro fueron relevantes: La agricultura se concebía la base estructural de tejidos productivos de duración semisecular y por tanto, se debía describir y explicar cómo dichos entramados asociados a una dinámica rural habían incentivado un desenvolvimiento económico de alcance y carácter regional; si la correspondiente aparición de su expresión social a partir de los *tejidos empresariales* configuraron redes que se bifurcaron por actividades sustentadas en la agricultura; y si en tal sentido, la dinámica regional-empresarial se había nutrido de una paulatina *agriculturización* de los territorios ocupados por el capital y las instituciones que lo alentaban (Cerutti, 2018, p. 157-158).

Cerutti precisó que las grandes empresas tenían relevancia como objeto de estudio, pero que también existían unidades del sector agroalimentario o de base agrícola, las cuales no siempre eran de gran tamaño, sino pequeñas y medianas, con un alto grado de modernización.

Todos estos elementos se hallaron en los estudios sobre historia empresarial del noroeste mexicano. De 1991 a 2015, de 708 trabajos seleccionados sobre el desenvolvimiento económico del norte de México desde una perspectiva histórica, destaca 46.33% orientados a grandes espacios el noroeste y a la agricultura como uno de los grandes protagonistas. A su vez, es notoria la gama de trabajos sobre agricultura de base privada-empresarial, tema que se había descuidado hasta antes del año 2000.

En 2022, en un volumen de tres autores, denominado *Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970*, Mario Cerutti muestra un tratamiento mucho más completo de las problemáticas sobre tejidos productivos agrícolas en el noroeste de México. En su contribución “Agricultura, familias y emprendimiento en el valle del Yaqui (1925-1965)” él incorpora nuevos elementos y un análisis fino para comprender la dinámica productiva regional.

Un de estos elementos corresponde a las políticas de gran irrigación impulsadas por los gobiernos de la posrevolución; aquí Mario observa que, pese a la aridez del estado de Sonora, la agricultura se convirtió en una de las claves de la dinámica productiva regional, de la colonización y de la creación de un dinámico tejido productivo debido a la habilitación de infraestructura adecuada. Asimismo, utiliza el concepto de la “perdurabilidad” para hablar de la actividad histórica de productores, empresarios y familias empresariales vinculadas a las actividades agrícolas que terminaron por expandirse a otras ramas. Cuatro apellidos relevantes detrás de la organización agrícola de este espacio regional fueron Parada, Bórquez, Esquer y Robinson Bours. Estos núcleos parentales, fueron importantes en la mayoría de las operaciones realizadas según consta en el trabajo de archivo de Cerutti en los registros notariales.

De ahí la importancia de cerrar este capítulo citando algunos de los instrumentos conceptuales de Mario Cerutti, fruto de indagaciones teóricas y empíricas de los últimos años:

- a. A las familias empresariales las ubica como núcleos parentales de primer grado que pueden mantenerse generación tras generación en el rudo y siempre arriesgado escenario de los negocios. En su devenir, las familias, los grupos de amistades y asociados, ponen en marcha decenas de proyectos que redundan en una amplia diversificación en materia de inversiones. Para Cerutti las familias impulsan emprendimientos conectados de manera diversa, ya sea a una *empresa-madre* o una *actividad-guía*; mientras que el control, la propiedad o la influencia suele concentrarse en padres, hijos, hermanos, primos, yernos, suegros, cuñados, tíos o nietos del núcleo fundador. (Piñera, Almaraz, Cerutti, 2022, pp. 120-121).
- b. El concepto de “tejido empresarial”, supone la forma de organización productiva de un espacio económico; el de tejido ayuda a resistir situaciones críticas tanto por problemas en las actividades-guía como en las empresas-madre.

Los entramados empresariales que conforman los tejidos históricamente refieren a la multiplicación de inversiones y al entrecruzamiento de intereses económicos, así como parentales vía los matrimonios.

- c. La caracterización de *agrocidades* es otro elemento clave para Cerutti, y así lo establece en la explicación del valle del Yaqui a partir de la fundación en 1927 de Ciudad Cajeme, luego Ciudad Obregón. Mario Cerutti explica que es un tipo específico de urbe gestado por un contexto de pujante de dinámicas agrícolas y agropecuarias, con elevada fertilidad empresarial en una localización, con una infraestructura funcional e instituciones que maduran en su favor. De esta manera una *agrocidad*, históricamente debería ser capaz de: a) tornarse punto de referencia para la administración y atención del espacio agrícola que la rodea; b) ser la proveedora estratégica de un conjunto de servicios indispensables (...); c) concentrar buena parte de la transformación agroindustrial de materias primas; d) convertirse en hegemónica o preponderante dentro de un sistema de ciudades pequeñas y medianas. (Piñera, Almaraz, Cerutti, 2022, pp. 136-137.)
- d. En cuanto a procesos y conceptos, Cerutti refiere a ocupaciones y formas de agriculturización. Sus aportes sobre paisajes desérticos, principalmente en el norte de México, redundan en la configuración de tejidos productivos y el soporte de los llamados distritos de riego. Es entonces cuando surge el debate en torno a la llamada gran irrigación y la creación de múltiples obras de infraestructura, para comprender los aumentos visibles de productividad, diversificación de mercados y cultivos, ampliación del mercado interno, fuerte mecanización, y políticas de investigación que de forma notoria aluden a la denominada Revolución verde. De esta manera Cerutti da peso al Estado en la generación de infraestructura cuyo fin será provocar externalidades y multiplicadores que estimulen las actividades públicas y privadas.
- e. Finalmente, la noción de natalidad empresarial es un aspecto central en los trabajos de Cerutti. En su último trabajo sobre el

valle del Yaqui logró identificar a más 650 emprendimientos de carácter privado, muchos de ellos agrícolas entre 1925 y 1965. Este ejercicio metodológico permite comprender la vinculación de la actividad agrícola con innumerables multiplicadores.

En suma, Cerutti propone conceptos y vías para el análisis de la conformación de tejidos productivos. Sus ejercicios vinculados al sector agrícola (empresas integradas vertical u horizontalmente, proveedoras, sociedades y firmas agrocomerciales, agroindustriales, de agro-servicios y pecuarias), nos muestran que puede haber una diversidad de tejidos. Por lo tanto, es necesario observar la obra de Mario Cerutti y ver que a través de ella se consolida una corriente de trabajo en la historia económica mexicana con nuevos enfoques conceptuales, y categorías de alcance medio.

## **Bibliografía**

- Cerutti, M. (2022). Agricultura, familias, emprendimientos. El valle del Yaqui (1925-1965). En Piñera, D., Almaraz, A. y Cerutti, M. *Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970* (119-187). Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2019). Trigo y Revolución verde en el noroeste de México (1930-1970), *Mundo Agrario*, 20(43). <https://doi.org/10.24215/15155994e103>
- Cerutti, M. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores La historia económica empresarial en el norte de México*. El Colegio de San Luis.
- Cerutti, M. (2015). La agriculturización del desierto. Estado, riego y agricultura en el norte de México (1925-1970), *Apuntes* 42(77), 91-127.
- Cerutti, M. (2000). *Propietarios, Empresarios y Empresa en el Norte de México*. Siglo XXI.

- Cerutti, M. (1992) *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. Alianza Editorial, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (1983). *Burguesía y capitalismo en Monterrey, 1850-1910*. Claves Latinoamericanas.
- Marichal, C. (1992). Entrevista con Mario Cerutti. *Boletín de Fuentes para la Historia Económica de México* (8), 47-56.
- Piñera, D., Almaraz, A., y Cerutti, M. (2022). *Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970*. Centro de Estudios Humanísticos, UANL.

## CAPÍTULO 7.

### REFLEXIONES EN TORNO A LOS ESPACIOS ECONÓMICOS REGIONALES. ESTADOS DE LA CUESTIÓN DESDE LA MIRADA DE CERUTTI

MOISÉS GÁMEZ

LAS PROPUESTAS DE MARIO CERUTTI han sido ampliamente conocidas en México y en el ámbito internacional. Se conoce su obra, trayectoria y su labor docente, entre otras contribuciones. Personalmente conocí al Dr. Cerutti hace alrededor de 30 años, cuando yo apenas estaba en los inicios de la maestría en Historia cursada en la Universidad Iberoamericana.

Resulta que coyunturalmente la fortuna me favoreció de tres formas en aquellos años. La primera: formar parte de un grupo de “soñadores” que anhelábamos constituir un centro de investigaciones, que en poco tiempo cristalizó en el Centro de Investigaciones Históricas de San Luis Potosí, institución que tuvo su dirección en la calle de Arista 400, en pleno centro histórico de la capital potosina.<sup>18</sup> La segunda: que tuve la gran oportunidad de gozar de una beca de estudios por parte del gobierno estatal para cursar la maestría; y tercero, que en ese Centro de Investigaciones -del cual fui uno de sus fundadores-, llegó Mario Cerutti a impartir un curso sobre “Historia económico regional”; en los primeros años de la década de 1990.

---

<sup>18</sup> Dicho Centro de Investigaciones Históricas configuró el proyecto de El Colegio de San Luis, el cual fue inaugurado en 1997.

Con mi poca experiencia en la disciplina de la Historia –que prevalece hoy día porque nunca dejamos de aprender-, conocí muy temprano a una gran referencia académica de la historia económica mexicana. En ese seminario impartido por Cerutti, revisamos y trabajamos textos relativos a la historia económica regional, entre los cuales se encontraba un artículo de mi querida y entrañable amiga Inés Herrera Canales, entre otros.

En esos momentos se discutía con efervescencia la noción de región, se hablaba de conceptos, teorías, metodologías; se debatía el enfoque de la investigación regional (Bassolls, 1990; Pérez, 1991; Smith, 1991; van Young, 1991; Serrano, 1996)<sup>19</sup>, del regional/regionalizado; ideas que de alguna manera estaban buscando respuestas a la dimensión espacial, así como a la delimitación conceptual de los espacios económicos.<sup>20</sup> Cerutti afirmaba que “en el desarrollo de nuestras investigaciones hemos preferido considerar y aludir al ámbito regional. Se trataría de un espacio territorial que desborda a la región geográfica; que la enmarca, pero sin dejar de reconocer que en su seno puede estar su centro fundamental (Cerutti, 1992). A la par, se escudriñaba y reflexionaba sobre términos y conceptos como: oligarquía, burguesía, burguesía industrial (Cerutti, 1992).

En ese tiempo, en sus trabajos ya centrados en el gran norte de México, Mario mencionaba que la historia económica estaba sirviendo para “poner a prueba, algunas conclusiones sociológicas y sociopolíticas de la atrevida (en muchos sentidos) literatura especializada de los años sesenta y setenta” provista de un vigor ideológico, de una desnutrición empírica y de prejuicios (Cerutti, 1995: 93). Se estudiaban dimensiones geográficas menores a las que corresponden al conjunto del Estado nación.

---

<sup>19</sup> En ese contexto de auge de las investigaciones históricas, hay quienes afirman que el concepto de región no pudo definirse. De acuerdo con ello, Pablo Serrano Álvarez, propuso el término “región” como un principio metodológico, por considerar que tal concepto delimitaba el objeto de estudio.

<sup>20</sup> En la década de 1990 la historiografía empresarial con especial énfasis en la historia regional fue impulsada por Mario Cerutti y por Carlos Marichal, en donde se puede advertir un devenir historiográfico de tradición europeo.

Recuerdo que parte de ese curso de 1992 y algunas publicaciones de Cerutti ya mostraban claramente su gran disposición -que ha permanecido hasta hoy día-, para hacer estados de la cuestión, balances historiográficos, síntesis o recopilaciones de la producción sobre la historia económica del norte. En la década de 1990, sobresale la síntesis de los “más llamativos resultados e interrogantes que había generado la investigación dedicada a las actividades económicas del norte de México” (Cerutti, 1995: 93).

Esos estados de la cuestión han sido hechos durante más de 30 años (Cerutti, 1987, 1993, 1994a, 1994b, 1995, 1998, 2007, 2013, 2017 y 2018), trabajos que han requerido definir tareas de registro, clasificación, cuantificación y sistematización, así como la propuesta de configurar nuevos estados de la cuestión en materia de historia económico regional, estudios empresariales y temas considerados conexos a partir de lo publicado sobre el norte de México, con re-orientaciones metodológicas de los académicos concentrados en la Asociación de Historia Económica del Norte de México. Esos estados de la cuestión expresan la evolución y madurez permanente de las propuestas e interpretaciones del nutrido y diverso grupo de investigadores, pero también muestran la bondad de Mario para reconocer el trabajo de los demás.

La investigación en historia económica norteaña ha demostrado las configuraciones espaciales y las transformaciones vividas en La Laguna, Monterrey y su entorno, la comarca carbonífera de Coahuila, el sureste agrícola de Nuevo León y zonas de Tamaulipas, la ciudad-puerto de Tampico y sus aldeaños, rincones de Zacatecas cercanos a Coahuila, amplias comarcas de Chihuahua y Sinaloa, Parras, el sur de Sonora, así como el gran norte centro-oriental que se propone comprende históricamente porciones significativas de los estados de San Luis Potosí, Durango y Chihuahua, además del conjunto noreste. Por dar un ejemplo específico, Cerutti menciona que: “al hablar de ámbito regional, por ejemplo, desde el punto de vista del naciente empresariado de Monterrey, podemos incluir Chihuahua, Durango, San Luis, Potosí, e inclusive el estado norteamericano de Texas (Cerutti, 1992: 16).

Cerutti ha subrayado los mecanismos que hicieron de la economía estadounidense el gran motor de las actividades del capital y del empresariado en el norte de México. Esa manera de regionalización o especialización se concreta en un área fronteriza considerada la más grande del mercado nacional. Cerutti sostiene que se trataba de un espacio inmediatamente periférico a la segunda revolución industrial; pero también el contexto de demandas en el norte mexicano, irradiaron sus efectos multiplicadores sobre un mercado nacional en pleno ciclo de configuración.

A vuelo de pájaro, se podría decir que los estudios efectuados en los últimos 20 años han mostrado diversas dinámicas económicas y empresariales en los distintos espacios económicos, en los cuales algunos continúan elaborando argumentos bajo la premisa de la región, como el desarrollo regional, grupos empresariales regionales, etcétera; por su parte, algunos trabajos y académicos han definido variables espaciales con relación a otros parámetros que tienen un fundamento solamente económico.

En ese contexto de discusiones sobre la región y la espacialidad económica inicié la redacción de mi tesis doctoral, con la inspiración de las propuestas de Cerutti, de los colegas norteros y de los enfoques de tradición europea. De esa manera propuse la configuración de la Mesa Centro-Norte de México (MCNM) en torno a la minería y la metalurgia mexicanas. La delimitación espacial se basa en que la economía de los estados constitutivos de la Mesa (Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas), estuvo caracterizada en principio por su alta producción mineral durante el periodo de estudio 1880-1910, por lo que muestran las transformaciones acontecidas en el sector. Este espacio económico, es decir, la MCNM, está delineado con base en diversas variables económicas, como: las carteras accionarias de las unidades productivas; los sistemas de financiamiento de proyectos de variada naturaleza y envergadura; las relaciones entre las empresas a través de diversos tipos de alianzas y transacciones contractuales; las tecnologías utilizadas en la minería y en la metalurgia; la configuración de redes sociales y

económicas desplegadas por los empresarios; la diversificación y relación empresarial intrasectorial e intersectorial, entre otras. Parte de las conclusiones, son que ese espacio económico se mostró de manera contundente en el sector minero y metalúrgico, de tal forma que tuvo una expresión de gran dinamismo, con un peso significativo en la estructura sectorial de México y en el comercio exterior. Cabe agregar que Mario Cerutti fue uno de los miembros del Tribunal de Examen de Grado de la tesis doctoral presentada en el Departament d'Economia i d'Història Econòmica, en la Universitat Autònoma de Barcelona; así que tuve el gusto de tenerlo de manera presencial en el examen, y de escuchar de viva voz sus observaciones y recomendaciones sobre las regiones económicas (todavía no se conocía el zoom y estás maravillas tecnológicas, por supuesto).

Después, hemos coincidido con Mario en mis estancias de investigación como profesor visitante en las universidades de Barcelona y en la Pompeu Fabra. Confieso que la percepción de su discurso manifiesta en México, pero escuchado en otro país, tiene una tesitura especial. También debe mencionar la colaboración en el seminario sobre procesos de electrificación, que tuvo a bien generar un libro, que fue editado por el Colegio de San Luis. Ha sido relevante de igual forma el permanente diálogo en el seno de la Asociación.

La regionalización o los estudios de historia económica regional han transitado del mismo modo que las revisiones o estados de la cuestión que Cerutti ha hecho durante estos años. Por ejemplo, con el tiempo ha incorporado la noción de “bolsones empresariales», en el cual es muy llamativa la referencia a empresas que al actuar adoptan la lógica territorial, y que para ello construyen “redes locales de cooperación e intercambio” (Cerutti, 2005). Los actores en ese contexto, “operan en un entorno regional apto para identificar correctamente oportunidades que surgen y tienden a compaginarlas con “los recursos y potencial del sistema productivo local”. Se trata de un entorno o medio que, aunque esté sujeto a “continuos ajustes, transformaciones y procesos de desarrollo”, puede mostrar capacidades para adecuarse a nuevos

proyectos, “para aplicar nuevas soluciones” o crear recursos no implementados hasta entonces. Inserción territorial, innovación, adecuación y redes bordadas por los actores fundamentales constituyen, en este escenario, elementos claves.

Junto a esta concepción puesta en la mesa de discusión en 2005, se reitera que desde mediados del siglo XIX empezaron a surgir áreas urbanas, urbano-rurales y mineras, con una fertilidad empresarial. Se trató de un fenómeno asociado a la paralela aparición y desarrollo local/regional de tejidos productivos que gestaron nuevas unidades de producción, extendidas al comercio y a los servicios, articulados con algunos de los mercados en el mediado o el largo plazo como tejido productivo/empresarial. Finalmente, esa arquitectura conceptual se ofrece en una vasta y compleja geografía multiregional o una espacialidad polisémica y dinámica.

Quiero cerrar este pequeño texto, mencionando que parte de lo discutido en ese seminario de principios de la década de 1990, condujo a la pregunta ¿Por qué estudiamos historia económica? Parte de las conclusiones en el contexto de los debates sobre lo regional, y que considero personalmente muy relevante en el discurso de Mario, es que él afirmaba, que: “quienes hacemos historia económica, aspiramos a convertirla en un instrumento útil para acercarse a lo sociopolítico, lo institucional, lo cotidiano, lo cultural, a la historia mundial de ayer y de hoy”. Esa perspectiva tan valiosa, hay que reavivarla, pues está dotada de una gran sensibilidad y de una proyección del propio quehacer de la historia económica y el debate de los espacios económicos, que tienen un principio, pero aún no tienen un final.

## **Bibliografía**

Bassolls, Á. (1990). Las dimensiones regionales del México contemporáneo, en C. Martínez (coord.), *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México* (pp. 93-145). México, Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa.

- Cerutti, M. (1987). Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional, sobre la segunda parte del siglo XIX en México. *Boletín americanista*, 37, 29-48.
- Cerutti, M. (1992). *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (1993). Estudios regionales e historia empresarial en México (1840-1920). *Revista Interamericana de Bibliografía*. 43(3), 375-394.
- Cerutti, M. (1994a). Investigación regional e historia económica y empresarial del norte de México (1850-1925). Quince años de trabajo. *Revista de Historia*, (4), 89-118.
- Cerutti, M. (1994b). Empresarios y sociedades empresariales en el norte de México (1870-1920), *Revista de Historia Industrial*, Universitat de Barcelona, 6, 95-115.
- Cerutti, M. (1995). La historia, la economía y la historia económica. En *Reflexiones sobre el oficio del historiador* (pp. 81-98). México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cerutti, M. (1998). Los empresarios del Porfiriato y la investigación regional (1875-1995). En R. Falcón y R. Buve (comps.), *Don Porfirio presidente...nunca omnipotente* (pp. 63-104). México, Universidad Iberoamericana.
- Cerutti, M. (2005). Redes y bolsones empresariales en el norte de México (1870-1920). En M. Rodríguez (coord.), *La nostalgia y la modernidad. Empresarios y empresas regionales de México, siglos XIX y XX* (pp. 27-96). México, Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Cerutti, M. (2007). Los estudios empresariales en el norte de México (1994-2004). Recuento y perspectivas. En J. Basave y M. Hernández (coords.). *Los estudios de empresarios y empresas. Una perspectiva internacional* (pp. 125-174). México, Plaza y Valdés, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

- Cerutti, M. (2013). Los estudios empresariales en México al comenzar el siglo XXI. Aristas destacables. En C. Dávila, J. Vilorio y J. Elías. (comps.), *Los estudios empresariales en Colombia a principios del siglo XXI (con una referencia a México)* (pp. 193-209). Colombia, Universidad del Magdalena.
- Cerutti, M. (2017). *La historia económica y empresarial del norte de México. Un cuarto de siglo de investigación*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el Norte de México (y en otras latitudes)*. México, El Colegio de San Luis.
- Pérez, P. (1991). Los factores de la conformación regional en México (1700-1850): modelos e hipótesis de investigación”, en P. Pérez (comp.), *Región e Historia en México (1700–1850)* (pp. 207-236). México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Serrano, P. (1996). La regional en la historia y la economía. Un rincón metodológico. En M. Romero (coord.), *Historia y economía: un nuevo diálogo* (pp. 195-208). México, Facultad de Economía de la UNAM, Claves Latinoamericanas.
- Smith, C. (1991). Sistemas económicos regionales: modelos geográficos y problemas económicos combinados. En P. Pérez (comp.), *Región e Historia en México (1700–1850)* (pp. 37-98). México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, Universidad Autónoma Metropolitana.
- van Young, E. (1991). Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas. En P. Pérez (comp.), *Historia y región en México (1700-1850)* (pp. 99-122). México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, Universidad Autónoma Metropolitana.

## CAPÍTULO 8.

### LOS ESTUDIOS DE MERCADO INTERNO DEL NORESTE DE MÉXICO EN EL SIGLO XIX, LA APORTACIÓN DE MARIO CERUTTI

JORGE SILVA RIQUER

LAS DÉCADAS DE 1970 A 1990 estuvieron marcadas por una intensa discusión sobre los problemas del desarrollo económico en los países de América Latina, Asia y África, como una necesidad de explicación de las condiciones en que se encontraban las economías después de haber pasado por varios momentos. Para el caso de Hispanoamérica la situación requería de una revisión necesaria para poder explicar las ventajas y desventajas de los modelos de desarrollo aplicados en los años anteriores. La discusión se abrió desde la perspectiva de dos variantes teóricas, el materialismo histórico y la dependencia, que marcaron la formación de generaciones de especialistas y su participación en las diversas propuestas de políticas públicas en los diversos gobiernos.

En esa generación es que se ubica a Mario Cerutti, cordobés por nacimiento, mexicano por adopción, que entre otros más migró para empezar a trabajar sobre la formación del capitalismo mexicano, como llamó al grupo de trabajo que inició con sus estudios sobre el noreste mexicano. Para ello se centró en el periodo liberal, como inicio de esta construcción que le permitió acercarse a la historia mexicana desde la propuesta del materialismo histórico, con ello empezar a trabajar varios aspectos básicos de esta formación.

Uno de ellos es el del mercado interno, como parte estructural de la formación económica capitalista; aunado a este concepto retomó la discusión de la región y su utilización para los estudios históricos, ambos fueron, y siguen, siendo parte de los aportes metodológicos aplicados para los análisis del noreste mexicano en los siglos XIX y XX que nos ha legado.

La propuesta inició, para poder estudiar y explicar la formación del liberalismo mexicano, desde la reforma de mediados del siglo XIX, necesaria para poder entender el cómo se logra establecer una república. Asunto que en esos años se discutía de manera constante e inteligente, parte de esas discusiones y abre la posibilidad de utilizar los conceptos mencionados y hacer un ejercicio capaz del proceso, para ello retoma los estudios realizados e inicia su trabajo con pequeños artículos que van hilvanando y construyendo una metodología que dará resultados interesantes, además de insertarse en las discusiones que se realizaban en ese momento. Una de ellas fue el cómo historiar el siglo XIX mexicano, que estuvo marcado y sellado, aún lo sigue estando, por las visiones de los grupos e instituciones del gobierno nacional, basta señalar por ejemplo el asunto de las soberanía y autonomía estatal, entre otros.

Una de estas líneas se había impulsado desde la Dirección de Estudios Históricos del INAH, que permitió conocer a los empresarios-hacendados-banqueros que junto con los intelectuales y funcionarios empezaron a realizar los cambios en la legislación e instituciones para lograr el establecimiento del liberalismo. Sin duda estos aportes fueron importantes para Cerutti, así lo señaló en sus múltiples trabajos sobre estos temas. Su contribución estuvo en el uso del concepto de región para esta parte de la historia mexicana, mismo que se construyó con base en los avances de investigación, teniendo como centro el noreste mexicano, espacio que estuvo integrado por varios espacios en diferentes momentos, vamos una región dinámica, con sus características, similitudes, asimetrías y demás, pero una herramienta metodológica sustantiva que le permitió asir un espacio y abrir una perspectiva de trabajo.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Me refiero a los Seminario de la Formación del capitalismo coordinado por Cardoso que dio como resultado el texto: *Formación y desarrollo de la burguesía en*

La discusión de la región se debatía en asuntos que permeaban más por la geografía, con cualquiera de sus adjetivos, o bien desde la perspectiva histórica, una centrada en el espacio, la otra vista *in situ*, como parte de un rompecabezas que había que unir una vez que se tuvieran todas las piezas, una tarea ingente y de larga duración, bajo el concepto braudeliano. Esta utilización abrió el estudio de mercado interno y dio la posibilidad de dar una explicación a un crecimiento regional importante, que marcaría el devenir de esa parte del territorio, sin perder de vista las aristas y vértices de tal propuesta. “La vinculación creciente que en los últimos años se ha observado entre una más atenta indagación del siglo XIX y una perspectiva que tiende (aunque sin desprenderse de una mirada totalizadora) a acentuar el estudio en espacios territoriales menores al que finalmente sustentaría al Estado-nación mexicano, no tiene nada de casual...” (Cerutti, 1992: 15)

Esta propuesta debe llevar intrínsecamente la relación con el centro del país, no puede ser sólo la parte de la región, menos la del estado que conformó a la república, lo que haría el estudio crítico y fuera de contexto, de eso se cuida bien Cerutti y lo ejercer a lo largo de sus trabajos, nunca pierde de vista la relación con el centro, en términos de la legislación y de las políticas aplicadas desde ese centro de poder, con un equilibrio básico y sólido en las decisiones y políticas aplicadas por los grupos económicos-políticos de la región, mismos que sin duda se integrarán al proyecto nacional desde su espacio y empresas.

Por otro lado, nos permite rescatar una historia interna con una vinculación a la nacional, una relación simbiótica con características particulares, pero con un mismo fin, establecer el liberalismo como un proyecto nacional, sin una imposición violenta, con una clara intención de una formación equilibrada, con una participación con condiciones y sobre todo respetándolas, lo que daría una forma de integrar los diversos espacios (regiones) a un mismo proyecto

---

*México. Siglo XIX* (Cardoso, 1978) y otras publicaciones, así como los estudios impulsados desde otras instituciones, como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Nacional Autónoma de México, entre otras.

el establecimiento del capitalismo. Asunto que sin duda implicó contratiempos, enfrentamientos, desavenencias y demás, originó incluso propuestas de separación del proyecto nacional, de grupos económicos y políticos que al no encontrar condiciones buscaron otra alternativa en la separación. “Parece más factible encontrar y explicar un conjunto de historias (procesos) recorridas en ámbitos regionales que *finalmente* se ‘encerrarían’ en el actual Estado-nación (o Estado Nacional).” (Cerutti, 1992: 15-16).

Su propuesta se construye de una lectura amplia de otros espacios, misma que es utilizada para referirse a su región, además le permite construirla historiográficamente, con el aporte necesario para acercarse a la dinámica de un espacio con sus propias condiciones y características, sin perder de vista el proceso, como lo señala y define oportunamente, este deberá identificarse, ubicarlo y conocer su desenvolvimiento a lo largo de los años para entenderlo históricamente, en la dialéctica propia de esta construcción. El haberse acercado a esta interpretación generó una metodología importante para resolver un nudo histórico, mismo que no acababa de entender cómo lograr una historia que fuera más precisa y analítica de las contradicciones que se vivían en ese siglo, llamado de construcción, pero no en los sentidos en que se había propuesto hasta ese momento, sino desde la visión y acercamiento que expresó. (Cerutti, 1983a, 1992, p. 16).

Una realidad que vista desde el siglo XX se aprecia de mejor manera, no bajo la propuesta de una uniformidad, un estado homogéneo, sino uno que tiene diferencias, asimetrías, contradicciones, mismas que deben entenderse desde el anacronismo que nos señala el autor, cómo lograr entender la formación de este con las diferencias presentes, una vuelta al pasado desde el presente, que permitió desentrañar una parte del nudo histórico. “Mientras se llegaba a tal resultado histórico, esta centuria presentó una complejidad tal, en casos como el de México, que sólo con una enorme dosis de anacronismo puede hoy arribarse a la conclusión de que lo que sucedía era consecuencia directa e inevitable de decisiones y medidas adoptadas por un supuesto poder central” (Cerutti, 1992: 16).

Lo anterior refleja claramente la propuesta metodológica que asumió para poder explicar la consolidación económica, política y social de la región del noreste mexicano, que le permitió no sólo acercarse a las discusiones desde el centro, sino que a través de rescatar la información de los acervos estatales, municipales, judiciales y demás de esos espacios conocer de primera mano las propuestas, proyectos, discusiones que se llevaban a cabo ahí, como parte del proyecto regional de construcción del mercado interno, ello abrió la perspectiva y sobre todo, la posibilidad de conocer las condiciones sobre las que se debería definir las políticas públicas.

Esta incorporación no fue un descubrimiento de Cerutti, pero sí un aporte al trabajar desde una región, espacio, o estado que no había realizado estos estudios, en sus artículos y libros da un justo reconocimiento a los historiadores de los diversos estados que han realizado sus estudios con base en la información local, lo que permitió sostener la importancia que tiene el recuperar esta fuente documental, necesaria para no perder de vista la propuesta local/regional, e integrarla a las medidas de un gobierno central, con cierto poder y presencia, de acuerdo a la distancia que se tenía entre estos gobiernos, como fue el caso de la región en cuestión (Cerutti, 1983b).

La información resguardada en estos repositorios, nos recuerda, la importancia que tiene en torno a despegarse de las ideas globalizadoras, de las propuestas de uniformidad liberal, de los proyectos propuestos desde el centro, así como de las medidas de gobierno y política pública aplicadas por los grupos del gobierno nacional; la información que nos proporcionan es distinta, con medidas apropiadas a las condiciones locales, de acuerdo a proyectos que no se alejan de las iniciativas del Estado, pero que si hacen una diferencia considerable en torno a ellas y sus posibles resultados. Estas van desde la misma política económica, fiscal y de fomento que requieren y que buscan a través de sus necesidades y recursos resolver. Lo que nos permite entonces introducir el concepto de mercado interno que le interesa a Cerutti, como parte del otro aporte historiográfico realizado en sus diversos estudios:

El estudio de la formación y expansión de un mercado interno que progresivamente se articula, el fortalecimiento de núcleos burgueses que poco a poco van logrando relevancia en el contexto nacional -por citar dos posibilidades- son ejemplos específicos de los avances y profundidad que permite esta perspectiva, situada entre el macro enfoque de los historiadores que miran un país desde las hoy imponentes capitales y el microcosmos que sumerge habitualmente a los cronistas tradicionales de provincia (Cerutti, 1992, p. 17).

Sin entrar en una discusión teórica sobre este concepto, se dedica a una utilización rigurosa del mismo para empezar a desentrañar y dar una explicación de esta formación una vez establecida la reforma liberal de mediados del siglo XIX. Del aporte, se ubicó en el estudio del mercado regional del noreste, como una propuesta metodológica que permitió entender las dinámicas económicas y a los diversos actores participantes, donde se ubicaron los políticos encabezados por el poderoso gobernador Santiago Vidaurri y los burgueses que empezaron a invertir sus capitales en diversos proyectos.

Los resultados de las investigaciones nos permiten conocer mejor la formación, consolidación y comportamiento del mercado interno, donde los orígenes los identifica palmariamente en los comerciantes, hacendados y prestamistas locales, que son precisamente los impulsores de los cambios e inversiones en los sectores productivos, desde una agricultura modernizada, hasta una actividad comercial que no reconoce las fronteras políticas impuestas, sino que se mueve de acuerdo a necesidades de los negocios y políticas públicas.

Esta conjunción no debe verse en una disyuntiva dicotómica, sino en una integración con intereses comunes y colectivos, con la posibilidad de integrar una cadena productiva *input* y *output*, pero también caracterizando las acciones de estos actores como parte de esa construcción.

En ese sentido los actores, nos explica Cerutti, serán parte medular de las transformaciones, de acuerdo con las situaciones

existentes, donde aportan su conocimiento, pero también sus negocios como fundamento de la definición. Lo que nos permite empezar a reconocer la importancia de estos comerciantes, prestamistas, hacendados en la definición del mercado, no podía ser de otra manera, o sí, pues en algunos estudios se había señalado la incapacidad de ciertos personajes económicos, comerciantes, por ejemplo, como un lastre complejo y anacrónico, con los resultados que nos presenta podemos entender que la complejidad y diversidad de estas actividades son parte intrínseca de esta formación. Así, los estudios regionales nos permiten acercarnos a esa estructura, integrada por sus representantes y sus prácticas. (Cerutti, 1985).

De estos se ha incursionado de manera más consistente, con especialistas integrado en grupos de investigación, o bien, de manera individual, en ambos casos los resultados han permitido empezar a tener un panorama más amplio y complejo de esta presencia, con base en ello nos señala la importancia que tienen en la formación de las regiones económicas, los orígenes de estos grupos, sus actividades primarias y la amplitud de posibilidades que desarrollan, para ello integró a los burgueses del noreste como un resultado más de sus inquietudes históricas, este ejercicio tiene una praxis significativa, la vinculación del poder político al económico, un acto común pero que se olvida cuando se busca dar una explicación de la formación del mercado interno.

El aporte y el señalamiento realizado han permitido entender mejor las relaciones establecidas por estos grupos al interior de sus espacios, con una negociación más directa en sentido amplio, donde el gobierno logró consolidar su poder y legitimidad, mientras que los otros establecen de mejor manera sus inversiones en las actividades productivas, una relación indispensable para la consolidación del Estado-nación que se buscaba en el siglo XIX:

La construcción de la burguesía en el México decimonónico, como núcleo social en una larga e inicial fase y como clase social diferenciada en las postrimerías de la centuria, implicó procesos que se materializaron

primordialmente en espacios menores al territorio que finalmente comprendería el Estado-nación” (Cerutti, 1992, p. 19).

La reflexión y el ejercicio analítico le permitieron llamar la atención sobre los avatares de estos grupos en los espacios regionales, como una constante de formación y consolidación, nada fuera de lo común, estos actores económicos construyeron de a poco sus propiedades, sus inversiones, reproduciendo los casos semejantes a los demás espacios mundiales, le permite aplicar el modelo y los conceptos a una realidad semejante en la construcción y consolidación de la burguesía mexicana, al igual que la de otros espacios, una acumulación de bienes y capital que se dio antes de establecimiento de la política pública que fomentó la inversión y la ganancia a través de los modelos de producción capitalista. En ese sentido la conclusión que nos presenta Cerutti ubica el proceso mexicano en una condición de similitud con otras economías en países de otros continentes.

Esta relación, gobernantes-burgueses, fue una pieza que permitió obtener beneficios en ambos sentidos, por un lado la consolidación del poder político y por otro el económico, ambos medulares, visto desde las regiones que conformaron el Estado-nación se puede entender su construcción y las asimetrías que se formaron en esos espacios, las diferencias y avatares sufridos provocaron un mosaico diverso y contradictorio, en el sentido del avance y consolidación de grupos en algunas regiones, mientras que en otras el resultado fue un atraso y permanencia de formas más precarias de economía. Un ejemplo fue la legislación y ejercicio desde el poder para hacer un reparto de las tierras en poder de las corporaciones y las definidas como “baldías”, lo que originó la compra por estos burgueses y su consolidación en prácticas agropecuarias de mayor envergadura, lo que propició la aparición de empresarios rurales. (Cerutti, 1988).

La formación y consolidación de los capitales necesarios para este impulso capitalista, no solo provinieron de estas actividades productivas, sino que también de la especulación, de los préstamos

y de la usura, una fuente importante que estuvo presente en la región noreste, como en el resto del territorio, lo que fomentó la aparición del sistema bancario primario en esos años, así se pudo contar con el financiamiento necesario para llevar a la práctica la modernización productiva, que se empezó a reflejar en el aumento de la producción agropecuaria y textil, con el algodón principalmente en ese espacio:

Necesario es reiterar que en sociedades como la mexicana lo descrito no acaeció de manera homogénea, no se generalizó armónicamente por toda la geografía nacional: es que se trataba de procesos regionalmente diversificados, con notorios desequilibrios. Y por ello, además, gestaba y se veía impactado por desequilibrios de carácter sociopolítico, que en muchas ocasiones no eran otra cosa que el resultado de reajustes, también profundos, en el seno de las clases y grupos que aspiraban a dominar el Estado Nacional en construcción (Cerutti, 1992: 22).

La distinción y el señalar las características propias de una formación capitalista son aportes que se han construido en colectivo, entre los estudios de especialistas de los diversos estados y los grupos formados para ello, en ese sentido Cerutti ha sido un impulsor de esos espacios de discusión con el Seminario de la Formación del Capitalismo en México, en donde se impulsó los estudios colectivos de esta problemática, que coincidieron con los ya referidos en la Dirección de Estudios Históricos, el resultado fue un avance considerable en dos sentidos, ya mencionados, por un lado, la aparición de la burguesía en las diversas regiones y estados; y por otro, la modernización de los procesos de producción realizados y llevados con éxito, en muchos casos, en otros no, de estos actores. De ello, Cerutti hace una reflexión metodológica importante, nuevamente, de qué modernización se está hablando, cuál es esa modernización, lo que le permite entonces hacer estudios que sustenten sus respuestas.

De estos estudios, concluye que esta se da de manera particular, sin la presencia de una revolución tecnológica sobre

la producción, pero sí con una presencia definitiva del capital en esos procesos, una forma que no responde a condiciones propias del desarrollo e innovación de tecnología, pero sí con una habilidad y prestancia de los actores que invirtieron sus capitales en los diversos procesos, mineros, agropecuarios, manufactureros, entre otros más, todo ello apoyado por las instituciones privadas, individuales o colectivas, que se conformaron en esos espacios.

La interpretación realizada le permitió señalar lo siguiente sobre el periodo de estudio, 1850-1890 fue el marco temporal de la acumulación originaria de capital, formación del capital-dinero y la concentración de bienes inmuebles, con una raigambre mercantil, lo que se había cuestionado como un problema para lograrlo, aquí se demuestra que es el mecanismo que lo propició, como en otros espacios, como ya se mencionó. No lo indica como un proceso homogéneo y continuó, sino que se construyó por partes, donde las condiciones llamadas “nacionales” no fueron las únicas, lo que permitió observar la construcción del mercado interno fuera de los límites políticos establecidos.

Adjunto a lo anterior, los prestamistas y financieros participaron al parejo de los comerciantes y propietarios, sin instituciones financieras o bancarias plenamente establecidas, pero con la actitud de obtener mayores ganancias, lo que consintió en encontrar los apoyos, inversiones, necesarias para la modernización de las actividades productivas, por un lado el capital-dinero de unos y los bienes acaparados por otros, encontraron las condiciones necesarias para llevar a impulsar la transformación productiva.

Así, resalta la participación mercantil como el gozne que permitió lo anterior, no sólo en este espacio, sino que recupera los estudios en casos regionales, lo que da un mayor sustento, pero una explicación más a esta forma no ortodoxa de explicar la acumulación originaria de capital-dinero base de la formación del capitalismo. De ahí que rescate los aportes del materialismo histórico en su expresión más cabal y rigurosa.

Esto no fue posible sin la participación del grupo político, que no siempre fue representante de esos burgueses, pero que

sí estableció las condiciones necesarias para lograrlo, desde las medidas de política pública, principalmente las reformas y definiciones fiscales de fomento, que en este caso quedan claramente explicitadas, hasta la definición del liberalismo asumido y en algunos casos enfrentado con las medidas dictadas por los diversos gobiernos nacionales, lo que permitió mantener la autonomía y soberanía estatal, en conjunción con las nacional.

La línea metodológica seguida en nuestras investigaciones, por el contrario, insiste en que, *en tanto se construyen las condiciones adecuadas para la inversión productiva*, el agente socioeconómico que llamamos burgués emplea el excedente social que llega a sus manos con criterios que definen *su propia racionalidad*: lo dedica a *asegurar* la reproducción ampliada del capital. Dejando en un plano complementario el uso suntuario de sus bienes, los aplica prioritariamente a aquellos mecanismos -y sólo a ellos- que otorgan rentabilidad segura y, si es factible, elevada” (Cerutti, 1992, p. 293).

Las conclusiones a las que llega después de varios años de trabajo, de muchos artículos y publicaciones, se plasman en el libro que publicó en 1992, como una reflexión de esa parte de la inquietud de explicar desde la región noreste la formación del mercado interno a través de la importancia de las regiones, que nos permiten reconocer el esfuerzo desarrollado en el uso metodológico de los conceptos presentados como parte de la necesidad de hacer una historia que integrara las partes de este Estado en ciernes, que permitiera ver desde otro panóptico las condiciones sobre las que grupos locales asumieron y defendieron sus proyectos políticos y económicos, sin estar en contra de las intenciones del gobierno nacional, pero sí manteniendo una autonomía y rescatando la soberanía en la práctica, en algunos casos no en todos, pero esta reflexión seria y crítica nos permite tener una interpretación más clara de la complejidad de la construcción, que había sido vista desde los proyectos y propuestas del centro, no de cada región, como es este caso.

Estos resultados no se quedaron sólo en eso, ya se conocía, o se tenía un mejor conocimiento de la región, sino que fue el primer impulso para continuar con los estudios del mercado en el siglo XX, buscando explicar cómo se transformaron los grupos burgueses conforme avanzó el siglo, en conjunción con los cambios que se propusieron e impusieron en la incorporación de la tecnología, en los cultivos, en la cría de ganado y explicando las cadenas productivas no solo al interior de la región sino en un mercado cada vez más amplio y complejo. Para ello construyó, formó y organizó múltiples grupos de estudio, ya no solo en México, como lo hizo en un inicio, sino que los amplió a América Latina y España, con cercanía en otros espacios nacionales, de ahí los diversos grupos de especialistas que han respondido cariñosamente al homenaje realizado.<sup>22</sup>

El apoyo y la formación de historiadores ha sido otra de las tareas que ha llevado a buen puerto Cerutti, desde el primer Seminario hasta la formación de la Asociación de Historia Económica del Noreste de México, donde han sido aceptados una cantidad considerable de estudiantes, hoy investigadores respetables, que han participado en la edición de una serie de publicaciones importantes, como la edición de unas revistas, colección de libros, reuniones de académicos, en fin un trabajo considerable, donde la parte fundamental que los integró fue su inquietud epistémica del mercado interno, constante en sus estudios y discusiones.

## **Bibliografía**

Cardoso, C. (1978). *Formación y desarrollo de la burguesía en México, siglo XIX. México, Siglo XXI.*

Cerutti, M. (1983a). Burguesía regional, mercados y capitalismo. Apuntes metodológicos y referencias sobre en caso latinoamericano. Monterrey (1850-1910). *Revista Mexicana de Sociología*, 1, 132.

---

<sup>22</sup> Los estudios sobre el siglo XX realizados por Mario Cerutti los dejo para otro especialista que rescate los aportes, que sin duda siguieron las inquietudes señaladas en esta fase de sus investigaciones.

- Cerutti, M. (1983b). Burguesía regional y mercados a finales del siglo XIX. En *Encuentro Sobre Estado y Sociedad En México. De la Independencia A la Revolución*, S/R.
- Cerutti, M. (1985) Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional sobre la segunda parte del siglo XIX en México. En *IV encuentro sobre La formación del capitalismo en México. El enfoque regional*. S/R.
- Cerutti, M. (1988). Autonomía regional y Estado Nacional en México a mediados del siglo XIX. Santiago Vidaurri y el liberalismo en la frontera. *Revista de Historia Das Ideias*, 10, 769-779.
- Cerutti, M. (1992). *Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.



## CAPÍTULO 9.

### EMPRESARIADO REGIONAL: PROPUESTAS PARA EL ANÁLISIS DESDE LA OBRA DE MARIO CERUTTI

JAVIER VIDAL OLIVARES

EN LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICOS, las cuestiones temáticas que se plantean tienden a analizarse con la metodología propia de las ciencias sociales. La obra de Mario Cerutti no es ajena a esa tradición. En su carrera académica hay aspectos centrales que han concitado su atención, como es el objetivo de conocer el modo, las características y los contextos que han moldeado la construcción de los entornos históricos en los que se desarrolla la capacidad de innovar y de emprender por parte de los empresarios. Por supuesto estos aspectos se encarnan en el sujeto que reúne esas capacidades y que, junto a otros agentes, las desarrolla históricamente. En el caso que nos ocupa la reconstrucción del papel representado por los empresarios mexicanos toma cuerpo en diversos planos de su quehacer historiográfico. En esta contribución nos vamos a centrar en aquellos conceptos que han ido formando parte del proceso de construcción del papel desempeñado por los empresarios y sus empresas en el México contemporáneo y que atraviesan prácticamente la totalidad de su obra<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Tomamos aquí como obra de referencia la de Cerutti (2018).

### **La región, como telón de fondo del emprendedurismo y de la encarnación de la teoría del espíritu empresarial**

En el trabajo historiográfico de Mario Cerutti los aportes de la geografía y dentro de esta, el espacio regional constituye un punto de partida básico. Nuevo León es el ámbito geográfico en el que se sitúa la mayor parte de la investigación sobre el desarrollo industrial capitalista y dentro de este, el papel de una gran ciudad como es Monterrey. Son las condiciones físicas (dotación de factores productivos, recursos naturales) las que marcan en gran medida la historicidad de la capacidad de emprender y esto afecta a todas las regiones estudiadas, como por ejemplo en el caso de Sonora o la comarca de La Laguna. Las especializaciones productivas, los entornos institucionales en el que se desenvuelven y los ciclos económicos de expansión, estancamiento o declive fijan constantemente la evolución de los empresarios mexicanos del norte del país. De forma más enfática se observa permanentemente esta idea de la relevancia de la geografía y la importancia de la región como marco físico del desarrollo económico empresarial en la ubicación fronteriza. La frontera con los Estados Unidos, la cercanía y concomitancia con este mercado en su evolución histórica marcó profundamente la formación de los empresarios mexicanos del norte.

El enfoque *Braudeliano* es en este sentido una influencia estructural en el análisis de Cerutti que atraviesa toda su obra, donde la geografía opera como un telón de fondo, consustancial al conocimiento de la actividad empresarial y de su desenvolvimiento. La geografía es un marcador en el largo plazo que deja su impronta permanente en cualquiera de los territorios en los que se inserta la investigación. Fruto de esta lectura de la geografía histórica es la afirmación rotunda -que se deduce de la obra de Cerutti- que señala el marco nacional de las economías como el no más adecuado en todos los casos para entender el proceso de desarrollo económico; y tampoco para arrojar explicaciones históricas convincentes y del todo explicativas. El marco regional y el de frontera son dos piezas imprescindibles para conocer y explicar la evolución histórica

del territorio septentrional de México. Es este marco regional el que fija el concepto de sistema que en Cerutti casi siempre toma como referencia el sector agroalimentario (Sonora, Sinaloa) pero también el del ámbito industrial (Monterrey, La Laguna).

**La familia como institución empresaria:  
la empresa familiar o las familias empresariales**

El recorrido por la historia regional del norte de México pronto dejó la impronta en M. Cerutti de la relevancia de la iniciativa de los empresarios. Esto fue particularmente relevante en el contexto de la evolución histórica de la región regiomontana. En efecto la iniciativa económica del cambio y la modernización de la economía regional procedió de empresas predominantemente familiares y de grupos empresariales que se fueron conformando en el tejido económico, también con predominio de propiedad de familias. Si hay algo que condiciona internamente la capacidad de emprender y de continuidad en el emprendimiento es la familia como institución. Esta característica es común a la empresa y a la familia, que aúna en la misma institución ambos aspectos como elementos indisolubles. La máxima aspiración de las familias es la misma que la de las empresas: la posibilidad de permanecer, de perdurar, de trascender en el tiempo y en el tejido social.

La empresa familiar y las familias empresariales pasaron a ocupar un lugar central en la dinámica investigadora de Mario Cerutti, centrándose en el estudio de la endogamia, de las participaciones cruzadas en la propiedad de empresas de varias áreas del norte de México. Esto le permite establecer un conocimiento empírico del comportamiento de las principales empresas familiares y familias empresarias en Monterrey, en Nuevo León y otros estados del septentrión mexicano. Sus conclusiones son muy significativas y caminan en la dirección de subrayar los hallazgos de la literatura sobre empresas familiares en otras latitudes y/o períodos históricos: el carácter solidario de la actuación de las empresas familiares en el mercado, sustituyendo la competencia en muchos contextos y períodos históricos por la cooperación; o la solidaridad estratégica para sobrevivir y adaptarse a los cambios en el mercado; o bien

para el establecimiento de alianzas estratégicas para competir con empresas más grandes o procedentes del mercado internacional. Las relaciones familiares anudadas a las iniciativas empresariales permiten eludir la competencia, adaptándose con mayor facilidad a los problemas que se generan en los mercados.

Todos estos aspectos aparecen de forma explícita o implícita en la trayectoria investigadora de Mario Cerutti. Sin duda esto fue así en el trabajo que se integró en el proyecto de Paloma Fernández y Andrea Lluch en 2011 y que vio la luz en 2015, titulado *Grandes empresas y familias empresariales en México* (Cerutti, 2015). En esta investigación se abordaba con una nueva visión de síntesis y análisis históricos global, los diversos trabajos de investigación acumulados durante las últimas décadas por su autor, entorno a la familia Sada y los Zambrano; y cómo estas familias fueron conformando grandes empresas, primero centrándose en el mercado nacional y, después, iniciando procesos de internacionalización para consolidarse como grandes *jugadores* en el mercado mundial. Los casos de Vidriera Monterrey-Vitro (1909-2010) y Cemex (1931-2005) estudiados en profundidad por Cerutti, muestran claramente estas trayectorias.

Estos casos se deben unir a los que, con anterioridad, habían sido objeto de estudio por Mario Cerutti. La biografía empresarial, cultivada a partir de empresarios españoles llegados al norte de México en el siglo XIX y sus diferentes formas de insertarse en el territorio a partir de los rescoldos del tejido empresarial de la pasada época colonial, le puso sobre la pista de las peculiaridades de la capacidad de emprender de empresarios pioneros en el territorio. Los casos de Rafael Arocena y Santiago Lavín, ponen de manifiesto la relevancia del crédito en los inicios de estos empresarios que pusieron en marcha grupos empresariales poderosos, que aprovecharon al máximo las posibilidades del mercado en sectores como el algodón o la agroindustria (Cerutti y Saldaña, 2021). De este protagonismo de los empresarios y la reconstrucción de sus trayectorias vitales individuales, la práctica historiográfica de Mario Cerutti dio paso a una construcción más trabada de los intereses de los empresarios. En particular de cómo

este grupo iba anudando no sólo sus intereses sectoriales con otros empresarios protagonistas sino muy especialmente en cómo se iba produciendo una interacción e inserción en el conjunto de las actividades económicas en el territorio.

### **El tejido empresarial: concepción dinámica longitudinal**

La dinámica territorial condujo a Mario Cerutti a la adopción de un concepto muy estudiado en la economía de los distritos industriales *Marshallianos* del “tejido empresarial”. Es precisamente el conocimiento histórico de los estudios de caso obtenidos a partir de empresarios; lo que combinado con la interacción con el territorio determina la adopción del concepto de tejido empresarial que se une a las especializaciones productivas (Cerutti, 2018, p. 18-22).

La combinación del territorio, las especializaciones productivas y los actores que impulsan las iniciativas, los cambios y las adaptaciones van dando contenido a esta visión de agrupaciones de empresarios que transforman el territorio, que lo adaptan a sus necesidades productivas y que lo reorientan en la medida en que los mercados y las coyunturas económicas inciden sobre sus intereses. Esto ha orientado en el largo plazo la acción empresarial en el vasto territorio de los Estados del Norte de México. Un caso donde estos aspectos cobran toda su dimensión es el del Valle del Yaqui, en Sonora. Tras años de investigación sobre este territorio, Cerutti pudo ir dando contenido a su tesis de tejido productivo y tejido empresarial a partir de la implantación de grandes obras de regadío, colonización agraria y vinculación de los centros urbanos a las especializaciones agrícolas dinámicas del mundo rural en construcción (Cerutti, 2006, 2022).

El territorio también es un escenario histórico para Cerutti, como se ha señalado con anterioridad, en el que la conformación de tejidos productivos especializados ha generado capacidad para emprender colectivamente. Los empresarios no han actuado de forma aislada, aunque no se cuente todavía con una investigación sistemática sobre las asociaciones patronales en México con un enfoque territorial (Aguilar y Romero, 2011), sino que se han apoyado entre sí, mediante la especialización productiva

y la conformación de grupos informales. Esto ha permitido socializar los riesgos y obtener réditos intangibles, derivados de la capacidad de enfrentarse a mercados externos y de adaptarse a las reestructuraciones productivas.

### **El marco institucional: el continente de reglas y sus cambios**

Uno de los aspectos fundamentales que operan como telón de fondo y al mismo tiempo como almacén que da sentido al territorio, los empresarios y el tejido productivo, es el contexto institucional. La obra de M. Cerutti toma en consideración esta cuestión a medida que su pensamiento y quehacer historiográfico se hace más complejo y adquiere fuerza en la conformación de su práctica como investigador. Las instituciones modelan los cambios que fuerzan a los actores-empresarios a emprender. Este es un hallazgo tangible y permanente que actúa como un guión permanente en el almacén de las investigaciones de Cerutti.

Se argumenta en sus trabajos de forma implícita que las instituciones y el marco legal que éstas desarrollan no siempre alcanza con sus reglas, todos los territorios bajo su control. O que estas reglas no siempre favorecen el surgimiento de iniciativas favorables para las empresas y el crecimiento y la especialización productiva. Especialmente cuando el Estado está construyéndose, asentándose territorialmente. En este punto de cambio, de tránsito hacia el Estado unitario federal, como ocurrió en el caso de México a lo largo del siglo XIX y primer tercio del XX, el marco regional cobra especial sentido. Es en este punto en el que los territorios septentrionales, con sus prácticas culturales específicas y singulares, respecto de los Estados centrales mexicanos, marcan la actividad de los empresarios (Cerutti, 2001). Estos se desenvuelven todavía en estas estructuras en tránsito y lo hacen cohesionando y capitalizando la actividad emprendedora. Un ejemplo palmario de la inexistencia de desarrollo institucional favorable a la creación de condiciones que favorezcan la iniciativa empresarial es el de la creación de bancos e instituciones financieras. Sin estas instituciones financieras, difícilmente

los empresarios del norte mexicano iban a poder conseguir los capitales necesarios para poner en marcha sus iniciativas o para apoyar el desenvolvimiento y consolidación de sus empresas. Esto explica que Cerutti orientara también sus investigaciones hacia la reconstrucción del papel de los bancos, concentrando sus esfuerzos en historiar el origen, la conformación y organización del sistema bancario y financiero privado y público en México y sus territorios norteros (Cerutti y Marichal, 2003).

El territorio, con sus especificidades institucionales, construidas históricamente, define el marco de actuación de los empresarios objeto de estudio por Cerutti. Y en esta idea y concepto de territorio se encuentra una cuestión medular que atraviesa toda la obra del historiador de Monterrey: los espacios de frontera (Cerutti, 2003). La frontera con los Estados Unidos de América, que recorre de forma geográficamente cambiante la historia de México desde la independencia colonial de España, es un constructo regional institucionalizado que a lo largo de su desarrollo genera aprendizajes que vienen a reforzar los cambios, las alteraciones de coyuntura económica o diplomática, o comercial (Cerutti y González, 1993 y 1999). Estos cambios permanentes que supone la frontera implican escenarios en los que los empresarios aprenden a descontar como un riesgo calculado. Sus prácticas incorporan dinámicas de cambios y adaptaciones a las reglas, tanto de las coyunturas y ciclos económicos; como de los tratados comerciales entre EEUU y México; y de los vaivenes políticos internos en ambos países compartiendo la frontera.

### **Las dinámicas endógenas: las respuestas a los cambios externos**

El espacio de frontera, como ya se ha reiterado, constituye uno de los elementos que definen la acción de los emprendedores que estudia Cerutti. El otro elemento importante es la región -que no necesariamente coincide con las delimitaciones administrativas de México-. Esta última es otra de las cuestiones capitales en el funcionamiento del modelo de comprensión de las iniciativas empresariales. La región implica especiales cambios económicos y

sociales y elementos estructurales que la singularizan (desde dotación de recursos naturales hasta intangibles de ámbito cultural y conformación social). Las regiones son las que conforman los tejidos productivos entorno a los cuales se especializan las actividades productivas y los definen estructuralmente como conjuntos de actividades de producción, transformación y comercialización. Los tejidos productivos especializados no son rígidos si no que ellos mismos propician cambios y transiciones relativamente rápidas de carácter adaptativo frente a modificaciones del entorno, desde guerras a inversiones extranjeras o incremento súbito de demandas externas de terminados productos en los que se han especializado las regiones y en los que el papel de los empresarios como incitadores de los cambios aparecen como fundamentales<sup>24</sup>.

El concepto de *tejido productivo* lo toma Cerutti de las aportaciones de A. Marshall y sus distritos industriales y que inspiraron los análisis de las agrupaciones en “cluster” por el investigador Becattini y sus discípulos en Italia, España y otros países del sur de Europa desde 1979 (Trullen, 2015). Cerutti observó que la agrupación, la colaboración y la cooperación de diversas generaciones de empresarios, en su ámbito regional de estudio, construyen históricamente una dinámica endógena que actúa con flexibilidad frente a los cambios externos. La fortaleza es transmitida generacionalmente entre los diversos grupos o empresas - familiares o no- y también transversalmente, entre diversas especializaciones productivas. Ambas características conforman los tejidos productivos que se entrelazan y se construyen históricamente con el marco regional como trasfondo.

Los trabajos de investigación tanto de forma individual, como los de los grupos de investigación liderados por Cerutti, poseen estos denominadores comunes que se han expuesto. Con ellos se ha ido construyendo una explicación del devenir histórico de la historia económica de Estados y regiones de Sonora, Sinaloa, Nuevo León, La Laguna y, en general, de la franja norte de México (Cerutti, 2011).

---

<sup>24</sup> Cerutti (1987) ya reflexionaba tempranamente sobre el concepto región aplicado a la investigación histórica

La mayor parte de los trabajos de investigación histórica sobre estos territorios, muestran la adaptación permanente desde la región y sus tejidos productivos especializados a los desafíos cambiantes del mercado capitalista. Estos denominadores comunes en la trayectoria investigadora de Mario Cerutti y la influencia ejercida sobre grupos de investigación, colaboradores de proyectos y coautores, ha generado una veta de hallazgos de primer orden en la historiografía económica y empresarial del México contemporáneo con amplia repercusión en el conjunto de América Latina. Nada de esto habría podido desarrollarse sin los aportes seminales y el trabajo continuado de Mario Cerutti y de sus discípulos y grupos de investigación. La historia de México ha avanzado significativamente en el conocimiento de sus empresarios, de las instituciones y del devenir económico y social del país en los siglos XIX y XX gracias al esfuerzo continuado de Mario Cerutti y su liderazgo como investigador.

## **Bibliografía**

- Aguilar, C., y Romero, M. (2011) Organización empresarial y agricultura comercial: La Confederación de Asociaciones de Agricultores del Estado de Sinaloa, 1930-1960. *América Latina en la historia económica*, (36), 123-153.
- Cerutti, M. (1987). Contribuciones recientes y relevancia de la investigación regional sobre la segunda parte del siglo XIX en México, *Boletín Americanista*, 37, 29-48.
- Cerutti, M. (2001). Propietarios, empresarios y Estado-Nación en el norte de México (1850-1920), *Travesía*, 5/6, 29-42
- Cerutti, M. (2003). Frontera, activitat econòmica i desenvolupament empresarial en el nord de Méxic. *Recerques*, 45-46, 31-54
- Cerutti, M. (2006). La construcción de una agrociedad en el noroeste de México. Ciudad Obregón, 1925-1960. *Secuencia*, 64, 113-143.

- Cerutti, M. (2011). Agricultura, tejidos productivos y dinámica empresarial en el Norte de México, 1925-1965. *Revista de Historia de la Economía y la Empresa*, 5, 25-54
- Cerutti, M. (2015). Grandes empresas y familias empresariales en México en P. Fernández y A. Lluch (eds.), *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo* (pp. 153-187). España, Fundación BBVA.
- Cerutti, M. (2018), *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el Norte de México (y en otras latitudes)*. México, El Colegio de San Luis.
- Cerutti, M. (2022), Agricultura, familias, emprendimientos. El Valle del Yaqui (1925-1965), en D. Piñera, A. Almaraz y M. Cerutti (Eds.), *Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970* (pp. 119-165). México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. y González, M. (comps.). (1993). *Frontera e historia económica. Texas y el norte de México (1850-1865)*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cerutti, M. y M. González (comps.) (1999) *El norte de México y Texas 0848-1880. Comercio, capitales y trabajadores en una economía de frontera*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora.
- Cerutti, M. y Marichal, C. (comps.) (2003), *La banca regional en México (1870-1930)*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Cerutti, M. y Saldaña, I. (2021). *Españoles, algodón y empresas en La Laguna. Trayectoria y herencias de un gran terrateniente*. México, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Trullén, J. (2015), Giacomo Becattini and the Marshall's method. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 32, 43-60.

## **P**ARTE III

### **E**L HISTORIADOR ECONÓMICO

#### Y OTROS DERROTEROS



## CAPÍTULO 10.

### MARIO CERUTTI, GUÍA Y MOTIVADOR EN MI CAMINO POR LA HISTORIA ECONÓMICA A TRAVÉS DE FUNDIDORA MONTERREY Y SIDERÚRGICA LÁZARO CÁRDENAS-LAS TRUCHAS, S.A.<sup>25</sup>

JOSÉ ÓSCAR ÁVILA JUÁREZ

#### **Los inicios del diálogo, primera etapa**

AMARIO CERUTTI LO CONOCÍ a finales de la década de los ochenta, cuando fue mi Profesor de Historia de América Latina en la Licenciatura de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Este primer acercamiento sería con cierta distancia, ya que apenas iniciábamos el camino en el análisis del pasado, así que cumplí con sus indicaciones en el programa y seguimos con la formación. Después, brincando el decenio de los noventa, surgió la oportunidad de hacer el servicio social en un proyecto que dirigía el Profesor Cerutti que tuvo el objetivo de constituir el Primer Archivo Industrial en México con sede en la ciudad de Monterrey, siendo el eje inaugurador la extinta Fundidora, primigenia compañía siderúrgica vertical en el país. En el ínterin, cursé bajo su coordinación un Seminario de Historia Económica en la Facultad de Filosofía y Letras, donde obtuve mis primeros *pininos* en la investigación económica. Luego, desempeñando el servicio social, siguió la práctica y

---

<sup>25</sup> En adelante SICARTSA.

revisión de contenidos económicos con los documentos de la acerera regiomontana. En sociedad con varios compañeros de la licenciatura, y de otros prestadores de servicio social de varias universidades de la capital de Nuevo León, procedimos a inventariar y catalogar miles de documentos del grupo Fundidora Monterrey, en el cual se incluían otros cientos de documentos de varias de sus filiales repartidas en otros estados de la república mexicana. En este tenor, invertimos los primeros cuatro años de la década de los noventa, donde pasamos un tiempo muy entretenido entre libros, fotografías, planos y documentos de Fundidora. Por ende, al estar muy impregnado de la información de la compañía siderúrgica, decidí hacer mi tesis de licenciatura sobre la pionera en la producción de acero en América Latina. Claro que no me fue difícil seleccionar un tema porque estuve muchas semanas bajo la escenografía archivística de Fundidora Monterrey. De esta manera, le pedí al profesor Mario Cerutti que dirigiera mi primera aventura en la historia económica teniendo como telón de fondo el Elefante de acero regiomontano. De esta manera, inició un contacto directo con uno de los mejores especialistas de Historia Económica de México. Enseguida, nuestros diálogos académicos se dieron por etapas conforme avanzó el desarrollo de la tesis, y los mismos, ocurrieron tanto en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, como en el Archivo Histórico Fundidora Monterrey.

Es de reconocer que la investigación tuvo un proceso de confección algo lento, porque no me importó medir el tiempo de realización. Sin embargo, luego de varios años de estar trabajando el objeto de estudio, y sentir que había terminado el borrador de la tesis, le presentaría el mismo al profesor Cerutti, quien revisaría el escrito. Luego de varios momentos donde se ajustaron algunas cuestiones de la investigación, negociamos la selección de los sinodales. En perspectiva, cada paso dado en la tesis me sentí cobijado por el principal historiador económico del entorno regiomontano, así que, con esta confianza, seguí con el trayecto para acceder a la titulación mediante la defensa de la tesis de grado, la que se daría al iniciar 1994. El acto del

examen fue complicado, los nervios me invadieron, sin embargo, tuve la confianza de haber concluido una buena investigación monitoreada por el Profesor Mario Cerutti. Sin duda, sus consejos académicos terminaron por arropar las teorías y metodologías aplicadas a los contenidos de la tesis que tocó la última etapa productiva de Fundidora Monterrey, cuando en la década de los cuarenta reconvierte y moderniza sus instalaciones para erigirse (al finalizar el decenio de los sesenta) en la acería privada más importante del país.

Hay que señalar que, al calor de los avances de la investigación, también estuvieron los diálogos con el profesor Cerutti acerca de la influencia política de los empresarios de Fundidora, así como de las estrategias empresariales de los acereros en medio del proceso de industrialización que experimentó México a lo largo de las décadas de los cuarenta a los sesenta. Con lo anterior se dio por cerrada la primera etapa del encuentro académico que tuve con el Profesor Mario Cerutti en mi carrera como historiador económico.

### **La extensión de la asesoría, segunda etapa**

La segunda etapa de asesoría se dio al iniciar el segundo lustro de los noventa, cuando me fui a estudiar la maestría a El Colegio de Michoacán en la ciudad de Zamora. En esta ocasión, mi tema de investigación para obtener el grado se enfocó en los empresarios siderúrgicos de la compañía Fundidora Monterrey durante el periodo 1900-1977. Por lo que, buscando un guía externo para la tesis, de inmediato contacté al Profesor Cerutti para que me orientara en mi nuevo reto investigativo, lo anterior, con el visto bueno de mi asesora “colmichiana”, la Profesora Verónica Oikión. Debido a que el archivo principal para respaldar el objeto de estudio siguió siendo el de la desaparecida acerera, ubicado en las instalaciones del Parque Fundidora en la capital del estado de Nuevo León, mis consultas con el Profesor Mario Cerutti fueron constantes. De manera que, otra vez, establecimos un interesante conversatorio acerca de mis avances de investigación, mismos que se lograrían disfrutando de la abundante información depositada

en el Archivo Histórico de Fundidora. Por lo mismo, aprovechando mi estancia en la urbe regiomontana, acudí frecuentemente a la Universidad Autónoma de Nuevo León para encontrarme con el profesor Mario Cerutti para que me orientara en las pesquisas relativas a los inversionistas, directores y estrategias de la compañía; así como para que me diera algunos comentarios sobre los avatares relacionados con el desarrollo siderúrgico nacional. Asimismo, también hablamos de los siguientes temas: el impacto de la Revolución en la acerera regiomontana; la Crisis Económica de 1929 en la producción de Fundidora; y la industrialización del acero desde la década de los cuarenta hasta los sesenta. También, mantuvimos un diálogo acerca de la crisis económica de los setenta y la influencia negativa de esta en las finanzas de la compañía, factor que terminó por liquidarla como sociedad industrial privada. Es importante señalar que una de las charlas más amenas con el Profesor Mario Cerutti fue la relativa a la estrategia empresarial y la influencia del factor político para la viabilidad de Fundidora. Necesariamente, la habilidad empresarial fue puesta a prueba en la operación de la siderúrgica; como a su vez, también estuvo en observación, la recurrente ayuda que recibió la compañía de los gobiernos en turno para evadir crisis financieras y productivas. Al final, el logro de la tesis fue una historia de empresa, la que se defendió en junio de 1997 en la ciudad de Zamora, Michoacán. Por otro lado, el acto de obtención de grado fue enriquecedor y gratificante para mí, debido a la entusiasta participación en el mismo del profesor Mario Cerutti, quien me acompañó y comentó atinadamente la tesis. Sus intervenciones me motivaron a seguir corrigiendo más adelante la investigación hasta convertirla en un libro años más tarde.

### **La consolidación de la guía, tercera etapa**

Una tercera participación del profesor Mario Cerutti en mi camino como historiador económico se dio cuando me fui a realizar mi doctorado a El Colegio de Jalisco en la ciudad de Zapopan en tierras jaliscienses. Ahora, el objeto de estudio no fue Fundidora Monterrey, sino, SICARTSA, tema cultivado

años atrás durante mi estancia como Investigador Adjunto en El Colegio de Michoacán. Después de consultar con mi asesor, el Profesor Jaime Olveda, no fue difícil contactarme nuevamente con el profesor Cerutti y pedirle que fuera mi lector externo en la tesis. Para llevar a cabo tal misión tuve que ir periódicamente a visitarlo a la Universidad Autónoma de Nuevo León para que me orientara en teorías sobre historia de empresa y en procesos de industrialización. Ahora, el reto fue acercarme a la constitución, desarrollo y declive de una siderúrgica del Estado. Bajo el debate sobre su génesis empresarial estatal y su constitución política sexenal, fuimos llevando un diálogo ameno y permanente, mismo que se alimentó con la comparación de SICARTSA con las otras acereras del momento como Fundidora Monterrey, Hojalata y Lámina y Altos Hornos de México. La relación con esta última compañía fue de crucial importancia para la investigación, al ser la estrella del acero de Estado mexicano, por lo que, una acería nueva en la costa michoacana representó una amenaza para Altos Hornos de México y una disputa política por la hegemonía del acero del Estado.

De tal manera, que mis conversaciones con el profesor Mario Cerutti se dieron al calor del proyector industrializador de los gobiernos posrevolucionarios, la presencia de Lázaro Cárdenas en el acero mexicano y los obstáculos que enfrentó el político michoacano por conducir un proyecto siderúrgico a través de las Comisiones de Tepalcatepec y Río Balsas. El telón se cerró con la concreción de SICARTSA en 1976, y con la operación y privatización de la acerera michoacana en tiempos del neoliberalismo económico en la década de los noventa. Aquí, lo que se activó con el Profesor Cerutti fue otro diálogo por comprender el modelo industrializador de los decenios de los setenta y ochenta, mismo que ponderó la rectoría del Estado en el acero y la posterior caída del sector siderúrgico a consecuencia del cambio económico orquestado bajo el esquema neoliberal del gobierno en turno.

De esta forma, la historia de SICARTSA fue el resultado de la investigación, siendo el profesor Mario Cerutti un gran artífice

del logro. Las charlas con él fueron fructíferas para ir delineando la historia del acero en México y los caminos empresariales e historias de las empresas siderúrgicas privadas y estatales. Al final, su intervención me ayudó a construir una interpretación histórica de la acerera michoacana. La participación del Profesor Cerutti en la defensa de la tesis doctoral verificada en enero de 2006 en El Colegio de Jalisco fue por demás gratificante, sus aportes y motivaciones me ayudaron a cerrar un ciclo académico en mi conformación como historiador económico.

### **El balance, una etapa faltante**

Las tres etapas de mi camino institucional y académico, fueron bien cobijadas por el Profesor Mario Cerutti. En cada una de ellas su intervención fue clave para ir definiendo avances y conclusiones de las investigaciones desarrolladas para obtener los grados. Por lo mismo, al ser parte importante de mi constructo como historiador económico, le extiendo una extensa gratitud. Igualmente, mi agradecimiento amplio por estar presente en la asesoría permanente de los muchos Encuentros de Historia Económica del Norte de México, donde estuve participando y recibí sus atinados comentarios. De la misma manera, por colaborar asiduamente en los seminarios de empresas y empresarios y de historia económica regional, llevados a cabo en la Maestría en Estudios Históricos de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro. Asimismo, le agradezco su apoyo para la realización y presentación de varios libros de mi autoría, cuyas investigaciones fueron guiadas por sus excelentes consejos y comentarios en múltiples momentos de nuestra historia como historiadores económicos. Después de todo lo vertido, termino con lo siguiente: en la vida siempre hay que estar agradecidos con los que te muestran el camino, y por lo mismo, le doy las gracias al Profesor Mario Cerutti por mostrarme, enseñarme y guiarme en la historia económica a través de su asesoría en las investigaciones sobre Fundidora Monterrey y SICARTSA.

## CAPÍTULO 11.

### LA FACETA DE MARIO CERUTTI COMO EDITOR<sup>26</sup>

CÉSAR MORADO

LA MAYORÍA DE LOS HISTORIADORES e historiadoras de México conoce la obra escrita de Mario tanto en español, como en inglés que ha venido forjando en más de 40 años de carrera académica. Pocos conocen su faceta de editor. ¿De dónde emerge esta inquietud en aparente contradicción con el trabajo creativo? En términos futbolísticos, tan afines a Cerutti, aparentemente el rol del editor se contrapone a la inspiración, corta demasiado el juego de la lectura, en lugar de dejar correr el balón silva de inmediato, aclara lo permitido, lo prohibido en términos editoriales, recurre al VAR de los diccionarios y enciclopedias; reconviene, amonesta si es necesario, luego reanuda el partido. Hay que recordar que Cerutti estudió Historia y Periodismo en Córdoba, lo que explica su placer y obsesión por perfeccionar los escritos.

Aunque es un trabajo que realiza cotidianamente, el primer trabajo en forma que le conocemos en su faceta de editor es la publicación en Monterrey del Siglo XIX. Revista de Historia (1986-1990) que se editaba semestralmente bajo el auspicio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL en Monterrey México. Se publicaron 10 números a lo largo de 5 años de trabajo. Desde el primer número dejó entrever que se trataba de una publicación

---

<sup>26</sup> Versión modificada del discurso leído en el Homenaje a Mario Cerutti en el marco de las *IV Jornadas de Historia Económica del Occidente de México* celebradas en Morelia Michoacán, el viernes 21 de octubre del 2022 en las instalaciones de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo.

especializada de alto nivel<sup>27</sup> que quería publicar los mejores trabajos a escala latinoamericana.

En Monterrey no existía una revista académica de este nivel. El *Anuario Humanitas* del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL publicaba desde 1960 una sección dedicada a la Historia, lo mismo hacia la *Revista Cathedra* de la propia facultad, esporádicamente aparecía la *Revista Roel* de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, incluso la publicación *Actas* en algún momento público más documentos que artículos, pero el trabajo de Siglo XIX era innovador por nivel académico de los artículos, el prestigio internacional de los articulistas y el carácter especializado de las temáticas, el siglo XIX.

El trabajo editorial se hacía manualmente en un mundo sin computadoras donde la corrección de pruebas era una hazaña. Luego venía el reto de la distribución pues al existir solo ejemplares impresos estos debían enviarse por correo tradicional, costaba más él envió que la impresión; con todo eso, los números se repartieron en numerosas bibliotecas latinoamericanas. Con el paso del tiempo se volvieron inconseguibles. Hoy, en el marco de este homenaje, nos complace anunciar en este homenaje que la UANL ha digitalizado los 10 números publicados y los ha colocado en la hemeroteca digital.<sup>28</sup> El segundo proyecto editorial de Cerutti, de alguna manera es una continuación del primero. Le llamó: Siglo XIX. Cuadernos de Historia. Al auspicio de la

---

<sup>27</sup> En el número uno de la Revista -que comprende de Enero a Junio de 1986- se incluyeron: Una introducción de Enrique Florescano sobre la historia económica y seis artículos: *Los bienes temporales de los jesuitas en el reino de Chile (1593-1820)* de Guillermo Bravo Acevedo; Poder estatal, actividad económica y burguesía regional en el noreste de México (1855-1910) del propio Mario Cerutti; *Uruguay: política industrializadora y grupos de presión (1875-1898)* de Raúl Jacob; *En busca de la prosperidad: Yucatán a la hora de la independencia* autoría de Alejandra García Quintanilla; *Los intereses británicos y la política en Venezuela en las últimas décadas del siglo XIX* escrito por Maria Elena Gonzalez Deluca y finalmente, *La formación de capital durante la época de la Regeneración en Colombia* por David C. Johnson.

<sup>28</sup> Estos pueden ser consultados gratuitamente en la siguiente liga: <https://hemerotecadigital.uanl.mx/items/show/14407>. Dicha tarea ha sido posible por el trabajo de los colegas bibliotecarios y documentalistas de la Capilla Alfonsina de la UANL y de la tarea de supervisión de Dagoberto Salas desde la Dirección de Tecnologías de la Información.

Facultad de Filosofía y Letras de la UANL se sumó el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora. Aparentemente, para no comprometer una periodicidad, terminaron publicándose 15 números entre 1991 y 1995 es decir mucho más prolíficamente que el proyecto anterior. Se mantenía el formato editorial de media carta y una portada que solo cambiaba el color para identificar el número dentro de la serie. En los *Cuadernos* se publicaron numerosos trabajos de historiadores e historiadoras de toda América Latina y España. Como eran solamente en formato impreso se agotaron por completo al paso de los años.<sup>29</sup>

El tercer proyecto editorial incluyó no solo revistas, sino libros. Se trató de una serie de libros editados entre 1987 y 1994 relativos a historia económica publicados por FyL de la UANL. A veces, productos de tesis o bien producto de trabajos colectivos. Hablamos de textos como *Frontera e historia económica: Texas y el norte de México (1850-1865)* publicado junto a su gran colega y amigo Miguel Ángel González Quiroga (1993). También de *El Siglo XIX en México: cinco procesos regionales: Morelos, Monterrey, Yucatán, Jalisco y Puebla* coeditado junto a Doménico Síndico, italiano de grata presencia en Monterrey. Este volumen salió a la luz con la editorial Claves Latinoamericanas en 1985.

Hubo también un trabajo significativo titulado: *Agua, tierra y capital en el noreste de México. La región citrícola de Nuevo León 1850-1940* publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL en 1991 y otro más dedicado al tema: *Usos y desusos del agua en cuencas del norte de México* coeditado con Cecilia Sheridan en 2011 con el patrocinio del Ciesas. Todos estos libros fueron trabajos aislados pero muy valiosos que lamentablemente ya no se consiguen en el mercado.

El más reciente trabajo editorial de conjunto inicia en 2020 en plena pandemia de Covid cuando desde el Centro de Estudios Humanísticos de la UANL —el centro de investigación más antiguo de la universidad— le proponemos a Mario encabezar una

<sup>29</sup> Este año 2021 se han digitalizado y están ahora disponibles en la hemeroteca digital: <https://hemerotecadigital.uanl.mx/collections/show/367>.

serie editorial, tarea que aceptó gustoso de cara a su jubilación de la UANL y a sus 80 años de vida.

Así nace en 2021 *Nortestudios*, una colección editorial del Centro de Estudios Humanísticos en coordinación con la Asociación de Historia Económica del Norte de México (AHENM) que publica obras sobre historia económica, política y social del norte de México buscando reflejar la riqueza de la producción historiográfica sobre este espacio geográfico y bajo la responsabilidad editorial de Cerutti, con amplia trayectoria en la gestión de proyectos editoriales de alto nivel que aquí hemos explicado.

La novedad de Nortestudios<sup>30</sup> fue la escala de divulgación pues se trataba de ediciones electrónicas y en múltiples formatos (físico, digital, ePub, Kindle, etc) para contribuir a la difusión de las nuevas metodologías y objetos de estudio enfocados a explicar el norte mexicano.

Para las personas interesadas en conseguir una edición en físico se estableció un acuerdo con la empresa Solar Editores para mantener mediante la plataforma Librantida un servicio de edición por demanda.<sup>31</sup>

A la fecha se han publicado 10 títulos en Nortestudios. El primero fue: *La caída del algodón en México (1957-2020). El conflictivo ascenso de Chihuahua* autoría de Luis Aboites Aguilar del El Colegio de México. En palabras del autor, “*este trabajo estudia un cambio reciente de la agricultura mexicana. Luego de crecer velozmente y superar el millón de hectáreas sembradas, el algodón vino a menos después de 1956... Éste se caracterizó por el uso de semillas transgénicas, intensa mecanización y elevados rendimientos por hectárea*”. El estudio también revisa la prosperidad de Chihuahua, entidad que desde 2002 se convirtió en la nueva potencia nacional del ramo.

---

<sup>30</sup> Actualmente, todas las publicaciones pueden ser descargadas gratuitamente en formato digital en la liga: <https://libros.uanl.mx/index.php/u/catalog/series/norted>.

<sup>31</sup> De manera que las publicaciones siempre estén disponibles a la venta en la página: <https://librantida.com/index.html>.

El segundo número de Norestudios fue el de *Espanoles, algodón y empresas en la Laguna: trayectoria y herencias de un gran terrateniente*. Libro coordinado por el propio Cerutti y María Isabel Saldaña donde explican cómo es que la Laguna se convirtió en un gran espacio de producción agrícola a partir de 1870. En menos de dos décadas pasó a ser la proveedora fundamental del algodón que utilizaba la industria textil autóctona, y abastecedora casi exclusiva de la semilla para elaboración de aceite, jabones, glicerina y otros derivados industriales.

El tercer libro se titula: *Una historia de semillas, plagas, aguas y energía. El algodón y La Laguna (1880-1960)* autoría de nuestra colega del Tec de Monterrey Eva Rivas, a diferencia de otras investigaciones, como las de los dos primeros números de la colección, en palabras de la autora, “*los principales actores son las plantas algodoneras y sus semillas, los insectos que viven de ellas, el agua y la tierra que les dan vida y la energía requerida para su explotación*” (Rivas, 2021). Bajo esta perspectiva puede entreverse la complejidad de los fenómenos naturales para una agricultura regida por el mercado y por los avances tecnológicos. A juicio de Rivas (2021) “*fue una época de ilusorias expectativas sociales sobre el dominio de la naturaleza y su insostenibilidad en la larga duración*”.

Para el cuarto número el ámbito de estudio es ahora Sinaloa, se denomina: *La agricultura comercial en Sinaloa en el siglo XX: Diversificación, reconversión y cambio tecnológico*, cuenta con dos autores expertos en el tema: Rigoberto Arturo Román Alarcón y Arturo Carrillo Rojas quienes nos explican porque la agricultura comercial en Sinaloa durante el siglo XX se convirtió en la principal actividad económica y es una de las más sobresalientes en el ámbito nacional.

Detallan los factores internos y externos. Explican que “*entre los primeros estuvieron el aumento de la frontera agrícola y de los rendimientos por hectárea —como consecuencia de la construcción de grandes obras hidráulicas, del incremento de la superficie irrigada, de una mayor mecanización, del uso de semillas mejoradas y de los fertilizantes necesarios—, además*

*del financiamiento público y de la actividad empresarial del sector privado*” (Román y Carrillo, 2021). Respecto a las causales externas destacó el comportamiento de la demanda del mercado internacional, principalmente del proveniente de Estados Unidos, que estuvo determinado por cambios en los patrones de consumo.

El quinto volumen tiene que ver con *Chihuahua: Un acceso de modernidad* escrito a cargo de Ricardo León García quien nos explica porque el comercio, industria, ferrocarriles y banca fueron los sectores visibles que le dieron un toque de modernidad a la economía chihuahuense durante el porfiriato (1880-1911). Ricardo documenta las inversiones y los esquemas de organización empresarial de los impulsores de este intento de colocar a la región como parte de la vanguardia capitalista en el norte de México, cuya punta del iceberg evidente es el desarrollo de la banca.

El sexto volumen abre campo a los jóvenes investigadores, es el caso de Ramiro Villasana y su libro: *La inversión estadounidense directa en el norte de México: Nuevo León, Coahuila y Chihuahua (1970-1999)* un libro por demás necesario para aclarar los mitos que ha representado para el crecimiento regional la entrada en vigor del TLC entre México, Estados Unidos y Canadá, puesto que inversión norteamericana siempre existió. Lo que comenta Villasana es que a partir de la administración de Luis Echeverría (1970-1976), la inversión extranjera directa (IED) constituyó un importante pilar para impulsar los procesos de industrialización y crecimiento económico del país. Una revisión comparativa entre los tres estados que nos resulta muy sugestiva para revisar.

El séptimo libro tiene que ver con la actividad minera y está escrito por uno de los más veteranos estudiosos del tema en México: Eduardo Flores Clair del INAH, se titula: *La minería en la conquista del septentrión dorado.: Historia del imaginario, proyectos y economía*. El libro da cuenta de cómo la existencia del oro y la plata tanto en términos reales como en el imaginario de posibles colonizadores fue el factor “*señuelo*” para detonar el poblamiento del norte virreinal y se produjo un estallido de muchos reales de minas, algunas produjeron riqueza, otras solo dejaron como saldo a los núcleos poblaciones que hoy perviven.

Desde los primeros trabajos de Cerutti se hizo patente la necesidad de explicar lo ocurrido en el noreste incluyendo a Texas, pero ello no siempre ha sido posible. Siguiendo con esta línea se invitó a un joven empresario mexicano y economista de formación Edmundo Treviño, vecindado en Houston, para que escribiera sus experiencias como consultor. El texto producto de sus reflexiones se llama: *Inmigración y emprendimiento en Texas (1995-2010)* que ha resultado uno de los más descargados de la página web.

Más que un trabajo estrictamente académico en aporte del libro es la narrativa de experiencias que va documentando y que es la de muchos empresarios mexicanos que emigran hacia USA buscando el “*sueño americano*” pero subestiman las complejidades del funcionamiento de una economía de tal magnitud. Los testimonios incluidos y las propias autorreflexiones del autor han sido generosamente recibidas en el ámbito universitario razón por la cual ya se trabaja en la versión en inglés de este volumen.

El libro número nueve reúne los trabajos de tres experimentados investigadores: David Piñera Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores, Mario Cerutti miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia y Araceli Almaraz ex secretaria ejecutiva de la Asociación de Historia Económica del norte de México quienes agruparon los trabajos bajo el título: *Perfiles protagónicos del noroeste de México, 1870-1970*.

Dicho volumen ofrece resultados de investigaciones que exploraron diversos mecanismos de emprendimiento implementados en el noroeste de México desde el último cuarto del siglo XIX hasta mediados del XX. El texto presenta muchos casos relativos a Baja California y el sur de Sonora. Destacan la variable de la diversificación de los emprendimientos en diversos rubros y desde luego su vinculación con la economía norteamericana. El número 10 de la colección Nortestudios lo constituye la versión al portugués del libro de Edmundo Treviño: *Imigração e empreendedorismo no Texas: Crônica de uma experiência (1995-2010)* con un sugestivo prólogo introductorio de José Amado Méndez de la Universidad de Coimbra que le

otorga al libro un valor adicional y ha permitido su divulgación en Portugal y Brasil.

Sin duda, la faceta de editor de Mario ha sido relevante para difundir en otros rumbos del país la historia económica del norte. Sobre Nortestudios, se trata de un gran esfuerzo de Mario y de los integrantes de la Asociación de Historia Económica del Norte de México –actualmente presidida por Diana Méndez de la UABC-. Desde el Centro de Estudios Humanísticos de la UANL, no nos resta más que apoyar este esfuerzo que ojalá se prodigue en muchos más títulos. Agradecemos desde luego a la editora de este libro Araceli Almaraz la invitación para ser parte de este homenaje internacional a nuestro querido historiador.

## Bibliografía

- Aboites, L. (2020) La caída del algodón en México (1957-2020). El conflictivo ascenso de Chihuahua. Serie: NortEstudios número 1. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Cerutti, M. y González, M. A. (1993). *Frontera e historia económica: Texas y el norte de México (1850-1865)*. Instituto Mora.
- Cerutti, M. (1991). *Agua, tierra y capital en el noreste de México. La región citrícola de Nuevo León 1850-1940*. Universidad Autónoma de Nueva León.
- Cerutti, M. y Saldaña, M. I. (2019). *Españoles, algodón y empresas en la Laguna: trayectoria y herencias de un gran terrateniente*. NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 2. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Flores, E. (2021). *La minería en la conquista del septentrión dorado.: Historia del imaginario, proyectos y economía*. NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 7. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- León, R. (2021) Chihuahua: Un acceso de modernidad. NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 5. Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Sheridan, C. y Cerutti, M. (2011). *Usos y desusos del agua en cuencas del norte de México*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores
- Síndico, D. y Cerutti, M. (1985). *El Siglo XIX en México: cinco procesos regionales--Morelos, Monterrey, Yucatán, Jalisco y Puebla*. Claves Latinoamericanas.
- Piñera, D., Almaraz, A. y Cerutti, M. (2022). *Perfiles protagónicos del noroeste de México, 1870-1970*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rivas, E. (2021). Una historia de semillas, plagas, aguas y energía. El algodón y La Laguna (1880-1960). NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 3. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Roman, R. A. y Carrillo, A. (2021). La agricultura comercial en Sinaloa en el siglo XX: Diversificación, reconversión y cambio tecnológico. NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 4. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Treviño, E. (2022). *Inmigración y emprendimiento en Texas: Crónica de una experiencia (1995-2010)*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Treviño, E. (2022). *Imigração e empreendedorismo no Texas: Crônica de uma experiência (1995-2010)*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Villasana, R. (2021). *La inversión estadounidense directa en el norte de México: Nuevo León, Coahuila y Chihuahua (1970-1999)*. NortEstudios del Centro de Estudios Humanísticos número 6. Universidad Autónoma de Nuevo León.



## CAPÍTULO 12.

### HOMENAJE A MARIO CERRUTI: 25 AÑOS, BODAS DE PLATA

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ

EL TEXTO ES HEREDERO DIRECTO del guión que preparé para mi intervención en el reciente homenaje a Mario Cerruti no ha sido nada fácil. En el acto de homenaje participaron insignes colegas, allí presentes, cuyos textos han versado sobre lo que ha supuesto Mario Cerruti, y su obra, para la investigación tanto de historia económica como de historia empresarial, no ya en el Norte de México o en México, sino en el amplio marco del mundo latinoamericano. En este ámbito académico-científico poco puedo aportar. Por otra parte, hubo intervenciones que se centraron en las relaciones personales y en lo que ha supuesto el grupo latinoamericano de estudios empresariales.

Poco margen me ha ido quedando sobre lo que hablar. Así que me he centrado tanto en la faceta del Mario amigo como en la del profesor Cerruti y su incidencia en mi propia vida académica. Por lo tanto, es algo un poco más personal.

Conocí a Mario allá por junio 1997, algo de tiempo ha pasado, en un seminario que había organizado Jordi Maluquer en la Universidad Autónoma de Barcelona como una pre-sesión del congreso de historia económica que se celebró aquel verano en Gerona. Mario estaba en aquel momento de estancia en la Universidad Autónoma y participó en los seminarios. La verdad es que desde el primer momento se mostró encantador, como es él, y dio charla (y cariño) a uno que andaba por allí algo despistado.

Además, por aquel entonces, recién llegado como estaba yo a la Universidad Pablo de Olavide, ésta estaba muy interesada en que los docentes fuéramos a otras universidades. Así que, ni corto ni perezoso, pensé que le podía preguntar a Mario, y en su caso pedir, sobre la posibilidad de ir a la Universidad Autónoma de Nuevo León a realizar una estancia de investigación.

La idea le pareció estupenda a Mario y le dio toda la cobertura a una persona a la que acababa de conocer. Con lo que me vi camino de Monterrey un año después, en junio del 98. Fue una estancia muy provechosa porque me ayudó a lanzar mi carrera. Mario ofrecía otro punto de vista, otra mirada sobre los temas en los que uno estaba enfrascado.

Pero, también, a conocer muy de cerca un país del que me enamoré, México. En Monterrey Mario se encargó de casi todo, lo principal localizarme alojamiento creo recordar en la colonia Garza, pero en Monterrey casi todo se llama Garza así que no termino de ponerlo en pie. Me acuerdo de Mario regañándome porque usaba unos autobuses -más o menos decentes y más bien seguros-, donde todo el mundo iba sentado y que eran los que me recomendaba/ordenaba mi casero. Mario dijo que no, que así no era posible conocer el país y me hizo subirme a unos autobuses demenciales, para estándares europeos, que iban por libre, que paraban un poco aquí o allí y que corrían como locos. La otra cara, tras hacerme que me jugara la vida, fue que me abrió su casa, por aquel entonces un verdadero tesoro.

Además, Mario me organizó una gira por el país con actuaciones en la Universidad de Puebla y en El Colegio de México que, junto al seminario impartido en la Autónoma de Monterrey, sirvieron para dar forma a las posteriores publicaciones. Eran tiempos en los que el que les habla, daba tumbos entre la historia económica y la historia empresarial.

Ya no recuerdo bien, si ese otoño o en la primavera de 1999 Mario nos devolvió la visita a la Universidad Pablo de Olavide y estuvo un corto periodo con nosotros, impartió un seminario y nos homenajeamos con alguna salida a cenar que no todo es trabajar en esta vida.

Desde entonces nunca perdimos el contacto, entre otras muchas razones porque cada tiempo me enviaba sus abundantes publicaciones y siempre tenía unas palabras cariñosas para toda la familia. Y para meterse conmigo y con mi Betis.

Creo que la siguiente vez que coincidimos fue en el congreso español de historia económica de 2005 en Santiago de Compostela. Allí, tras varios años sin vernos, la coincidencia fue festiva. Recuerdo la cena con varios amigos, que había organizado Javier Vidal, ¡quién si no!, en un restaurante de Santiago, y a Mario protestando con cariño porque cenábamos casi a oscuras.

De ahí, saltamos a 2007. Al nacimiento del grupo trinacional de estudios empresariales e historia económica. Al cual me invitó Javier Vidal y en el que me acogió con los brazos abiertos Mario. La iniciativa conjunta con Carlos Dávila ha sido de las labores más importantes que se han realizado en esta última quincena de años. Supuso un salto adelante para las investigaciones de historia económica y de historia empresarial de ambos lados del Atlántico. Permitió la consolidación de redes ya existentes y la creación de otras nuevas, generó dinamismo investigador y lazos profesionales y personales de primer nivel. En aquel primer coloquio había una joven doctoranda, Beatriz Rodríguez -Satizabal.

En 2010 me tocó organizar el III Coloquio del grupo de Estudios Empresariales e Historia Económica, justo en el momento que pasó a ser Cuatrinacional con la incorporación de los compañeros argentinos. De rebote, gracias a Mario, conocí a Araceli Almaraz, que vino en aquel entonces a Sevilla. En 2010 terminé de asimilar el vamos, vamos de Mario, el ajustar horarios y el no enrollarnos hablando más de lo necesario (ni escribiendo). Mi relación con el grupo se mantuvo fluida y tras asistir a la reunión de Buenos Aires, fui a Tijuana en 2014, cuando conocí a Martín Monsalve.

Posteriormente ha habido otros encuentros, otras coincidencias, más colaboraciones. Pero quiero destacar dos cuestiones de la generosidad de Mario. En 2014 cuando logré mi primer proyecto de investigación como investigador principal, le pedí ayuda a Mario. Le solicité que se integrara,

sin muchas posibilidades y poco respaldo, pero que necesitaba su ayuda. Inmediatamente recibí su CV y su plena disposición. Sin él, también sin otros amigos hoy aquí presentes, pero el protagonista es Mario, nunca lo hubiera logrado. La segunda es que, por medio de su trabajo incansable en aras de facilitar la creación de redes, hoy no compartiría proyecto de investigación con Beatriz, con Araceli, con Martín. Gracias Mario, de todo corazón.

## SÍNTESIS CURRICULAR DE MARIO CERUTTI

LA MIRADA DE MARIO CERUTTI desde la Historia Económica y los Estudios Empresariales sobre los espacios económicos norteños, los tejidos productivos, los centros de investigación y desarrollo tecnológico, las empresas y empresarios, los grupos y familias empresariales es imprescindible. Estas dimensiones se interconectan en espacios de frontera que han sido objeto de estudio de Cerutti desde las coyunturas económicas nacionales y globales de los siglos XIX, XX y XXI.

Al igual que los procesos empresariales que perduran a lo largo de la historia del norte mexicano, la obra de Mario Cerutti deberá perdurar para las nuevas generaciones de historiadores económicos.

### **Formación académica y reconocimientos**

- 1966. Licenciatura en periodismo por la escuela del Círculo de la Prensa de Córdoba, Argentina.
- 1975. Licenciatura en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- 1975. Inició actividades como profesor de la Universidad Autónoma de Nuevo León; actualmente pertenece a la la Facultad de Economía.
- 1989. Culminó los estudios de Doctorado en Ciencias Sociales, por la Universidad de Utrecht, Holanda.
- 1989. Ingresó al Sistema Nacional de Investigadores de México.
- 1995. Sistema Nacional de Investigadores de México Nivel III.
- 2018. Recibió un reconocimiento por la Asociación Mexicana de Historia Económica por “por su gran contribución al

fortalecimiento y la divulgación del campo de la historia económica en México”.

2019. Ingresó a la Academia Mexicana de la Historia, ocupando el sillón número 8.

2019. La Escuela de Verano de la UANL, le rindió homenaje por su trayectoria.

2025. Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras, Emérito.

### **Proyectos editoriales y grupos especializados**

1986. *Siglo XIX. Revista de Historia* (fundador)

1991. *Siglo XIX. Cuadernos de Historia* (fundador).

1992. Asociación de Historia Económica del Norte de México (co-fundador)

2006. Grupo de Estudios Empresariales e Historia Económica que actualmente integra a cinco países y lleva el nombre de Grupo Iberoamericano de Estudios Empresariales e Historia Económica (co-fundador)

### **Obras destacadas de autoría propia, colectiva y coordinaciones**

*Burguesía y Capitalismo en Monterrey (1850-1910)*. México, Fondo Editorial Nuevo León, 1983.

*Economía de guerra y poder regional en el siglo XIX: gastos militares, aduanas y comerciantes en años de Vidaurri (1855-1864)*. México, Archivo General del Estado de Nuevo León, 1983.

*Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional*. Madrid, Alianza Editorial, 1989, con Menno Vellinga.

*Burguesía, capitales e industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional, o1850-1910*. México, Alianza Editorial, 1992.

- Juan Brittingham y la industria en México.* México Monterrey, Urbis Internacional, 1993, con Juan I. Barragán.
- Empresarios españoles y sociedad capitalista en México, 1840-1920.* España, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, 1995.
- Historia de las grandes empresas en México.* México, Fondo de Cultura Económica, 1997, con Carlos Marichal.
- Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México,* 2000.
- La desamortización civil en México y España (1750-1920),* 2001.
- Del mercado protegido al mercado global. Monterrey (1925-2000),* 2003.
- La banca regional en México (1870-1920),* 2003, con Carlos Marichal.
- De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México,* 2006, con Rafael Domínguez Martín.
- Empresa y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal,* 2006.
- Agricultura comercial, empresa y desarrollo regional en el noroeste de México,* 2006, con Arturo Carrillo.
- Grandes empresas y grupos empresariales en México en el siglo XX.* México, con María del Carmen Hernández Moreno y Carlos Marichal.
- Usos y Desusos del Agua en Cuencas del Norte de México,* 2011, con Cecilia Sheridan.
- Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico,* 2013, con Araceli Almaraz.
- Problemas, Conceptos, Actores y Autores. La historia económica y empresarial en el norte de México (y en otras latitudes),* 2018.

*Perfiles protagónicos en el noroeste de México, 1870-1970, 2022,*  
con David Piñera y Araceli Almaraz.

*La Comarca Lagunera (1875-1975) Cinco estudios sobre su*  
*historia económica y empresarial, 2025*

### **Conferencias y seminarios**

Universidad de Berkeley (USA)

Universidad de Texas en Austin (USA)

Universidad Autónoma de Barcelona (España)

Universidad de Barcelona (España)

Universidad Autónoma de Madrid (España)

Universidad del País Vasco (España)

Universidad Pública de Navarra (España)

Universidad de Zaragoza (España)

Universidad de Alicante (España)

Universidad de Coimbra (Portugal)

Universidad Autónoma de Lisboa (Portugal)

Universidad Nacional de Buenos Aires (Argentina)

Universidad Del Centro de la Provincia de Buenos Aires  
(Argentina)

Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

Universidad Nacional de Rosario (Argentina)

Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina)

Universidad del Zulia (Maracaibo, Venezuela)

Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia)

Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia)

Universidad EAFIT (Medellín, Colombia)

Universidad del Pacífico (Lima, Perú)

Instituto Universitario de Altos Estudios Ortega y Gasset de  
Madrid (España)

Banco de España

Banco de la República de Colombia, sucursal Cartagena

Homenaje a Mario Cerutti. Aportes de un historiador económico se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2025. Corrección de estilo y cuidado de la edición a cargo de los coordinadores. Diseño de portada: Enrique González. Diseño editorial para su publicación virtual e impresa: Concepción Martínez Morales.







